

MISAS PROPIAS  
DE LA  
FAMILIA  
SALESIANA

ORACIONAL



**MISAS PROPIAS  
DE LA  
FAMILIA  
SALESIANA**



# MISAS PROPIAS DE LA FAMILIA SALESIANA

## ORACIONAL

Edición oficial



SOCIEDAD DE SAN FRANCISCO DE SALES

ROMA 1992

© Copyright 1992 y distribución:  
DIREZIONE GENERALE OPERE DON BOSCO  
Via della Pisana, 1111  
C.P. 9092  
00163 ROMA



## DIRECCIÓN GENERAL DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Prot. núm. 87/1107

### EL RECTOR MAYOR

Mediante la instrucción *Calendaria particularia*, del 24 de junio de 1970, la Congregación del Culto Divino invitaba también a las familias religiosas a revisar su calendario y el propio de la misa y del oficio para « honrar de modo particular a sus propios santos » (núm. 1).

En esta línea —posteriormente puntualizada por la misma Congregación en su circular *Novo Calendario*, de febrero de 1974— procedió ya la Sociedad de san Francisco de Sales preparando su *Proprium*, que fue aprobado por la Congregación del Culto Divino el 30 de marzo de 1974.

La ampliación de nuestro Calendario con nuevas memorias, y la colocación más adecuada de otras, pedía una revisión más a fondo que respondiera, por contenido y forma, a las instancias de la renovación conciliar en la familia salesiana de san Juan Bosco.

La comisión que formé para ello ha trabajado durante mucho tiempo y con diligencia, preparando nuevos textos eucológicos, retocando otros, y revisando y ampliando la posibilidad de elegir lecturas bíblicas. Su trabajo fue examinado después por varios expertos de nuestra familia religiosa. Revisado todo ello por el Rector Mayor con el Consejo General, se presentó a la Congregación del Culto Divino, de la que recibió aprobación el 20 de julio de 1989 y el 6 de abril de 1990.

El texto que promulgo presenta novedades importantes con respecto a la anterior edición oficial de 1974.

— Ante todo, el título: *Misas propias de la familia salesiana* indica sus numerosos y diferentes destinatarios: Sociedad de san Francisco de Sales, instituto de Hijas de María Auxiliadora, instituto de Voluntarias de Don Bosco, Cooperadores Salesianos y demás institutos de vida consagrada que, como miembros de la familia salesiana, hayan solicitado o soliciten el uso de este *Proprium* (cf. *Declaración de la Congregación de Institutos de vida consagrada y Sociedades de vida apostólica*, del 7 de noviembre de 1989, prot. 22475/89).

— Siguiendo la línea de la reforma litúrgica aplicada por la Iglesia, estas *Misas propias de la familia salesiana* se editan en dos volúmenes, que remiten respectivamente a la presencia de Cristo en su Palabra y en el Pan de vida, y recuerdan el significado de las dos mesas con que la Iglesia celebra, en la palabra de Dios, los santos misterios por la salvación del mundo.

— Los formularios resultan completos. Se caracterizan por la abundancia de textos eucológicos, que expresan el carisma de la familia salesiana de san Juan Bosco en la variada tipología de espiritualidad surgida tras las huellas y el ejemplo del santo Fundador.

— Otra novedad es el amplio Apéndice, que recoge, ante todo, las *Plegarias eucarísticas para las misas con niños* y, después, los nuevos formularios de *Misas para algunas circunstancias de la misión salesiana* y la *Misa votiva* de María, Auxiliadora de los Cristianos.

Nuestro nuevo *Misal* se presenta, pues, como un medio para celebrar dignamente las riquezas del carisma eclesial que hemos recibido, para vivir mejor el Evangelio con san Juan Bosco en medio de los jóvenes y del pueblo, y para caminar tras las huellas de los modelos, espejo de santidad, que remiten continuamente al Padre del cielo, el solo Santo.

Es, por consiguiente, un instrumento que, en la celebración memorial de la Pascua de Cristo, ayuda a hacer memoria viva de la santidad de nuestra familia —« si santa es la raíz, santas son también las ramas » (*Rom* 11, 16)— y a prolongar su misión en la liturgia de la vida.

El presente *Proprium* substituye a la edición anterior, de 1974.

Su uso será oficial en nuestra familia cuando se publique en las respectivas lenguas, tras la debida confirmación de la Congregación del Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos.

El texto latino se publica en edición aparte.

Pido a la Santísima Trinidad, a María Auxiliadora —Madre de Dios y de la Iglesia— y a nuestros santos y beatos, que todos los miembros de la familia salesiana, « a quienes Dios ama y ha llamado a formar parte de su pueblo santo » (*Rom* 1, 7), se sientan movidos por el Espíritu, mediante la meditación y celebración de los textos litúrgicos aquí promulgados, a hacer de su vida un « culto razonable » (*Rom* 12, 1) « en nombre de Jesús, ofreciendo la Acción de gracias a Dios Padre por medio de él » (*Col* 3, 17).

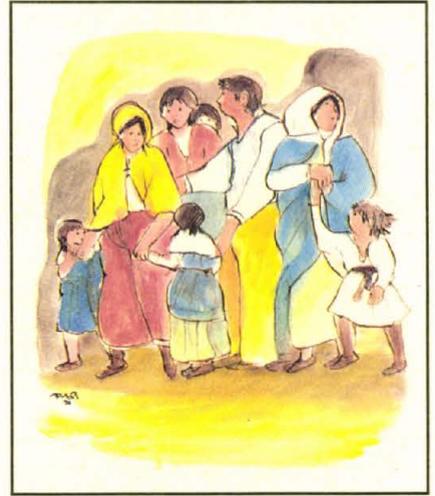
EGIDIO VIGANÓ

*Rector Mayor*

Roma, 31 de enero de 1990

solemnidad de san Juan Bosco,  
padre y maestro de la juventud

# PREÁMBULO



*Los que aceptaron sus palabras se bautizaron ...  
Eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles,  
en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones ...  
alabando a Dios ... Eran bien vistos de todo el pueblo.*

(Hechos 2, 41. 42. 47)



# INTRODUCCIÓN

## LA SANTIDAD EN LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN

La santidad en el  
proyecto de la Alianza

1. En el plan de salvación, *Dios Padre* hizo « todas las cosas para colmarlas de [sus] bendiciones ». <sup>1</sup> Creó al hombre a su imagen y le « encomendó el universo entero ». Al cumplirse la plenitud de los tiempos, envió a su único Hijo para que el hombre « recobrarla la santidad primera que de él había recibido ». <sup>2</sup>

Admirable fue la obra realizada por *Cristo* en el misterio pascual: hizo pasar, a los miembros del pueblo de la Nueva Alianza, de la esclavitud del pecado y de la muerte a la gloria de ser estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada. <sup>3</sup>

En esta obra, el *Espíritu* de Dios, el Santificador, conduce a los fieles hacia la plenitud de la verdad y de la vida, y los sostiene para que, « adoptados como hijos por su participación en Cristo », <sup>4</sup> lleguen a plenitud, en su propia vida, el misterio de la Pascua.

Todos están llamados  
a la santidad

2. Los fieles, llamados a ser santos porque Dios es santo, <sup>5</sup> responden a la voluntad divina de llegar « al conocimiento de la verdad » (1 *Tim* 2, 4), esforzándose por llevar a plenitud el camino iniciado en el Bautismo, mediante el que fueron « hechos verdaderos hijos de Dios y partícipes de la naturaleza divina y, por lo mismo, realmente santos ». <sup>6</sup>

<sup>1</sup> MISAL ROMANO, *Plegaria Eucarística IV*.

<sup>2</sup> MISAL ROMANO, *Prefacio de santas vírgenes y religiosos*.

<sup>3</sup> MISAL ROMANO, *Prefacio I dominical del tiempo ordinario*.

<sup>4</sup> MISAL ROMANO, Solemnidad de Pentecostés: *Prefacio*.

<sup>5</sup> « Sed santos, porque yo el Señor, vuestro Dios, soy santo » (*Lv* 19, 2).

<sup>6</sup> CONCILIO VATICANO II, constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen gentium*, núm. 40.

Cada vez más configurados con Cristo por el renovado don del Espíritu en la Confirmación y vivificados en su alianza con Dios por la participación en la Eucaristía —Pascua de Cristo y de la Iglesia—, mediante la Reconciliación y demás sacramentos se proporciona a todos los fieles sustento y apoyo en su camino de santidad hacia la Pascua eterna.

**La santidad  
en la vida de la Iglesia**

3. De esta forma, *Dios Padre* fecunda sin cesar a la Iglesia y le muestra su amor también « mediante el testimonio admirable de los santos », <sup>7</sup> cuya figura más eminente es la Bienaventurada siempre Virgen María. Con su ejemplo e intercesión, sostienen la fe, la esperanza y la caridad de los hermanos que aún están en camino hasta que él « sea todo en todos » (1 Cor 15, 28).

*Cristo*, Hijo de Dios, que con el Padre y el Espíritu es proclamado « el solo santo », <sup>8</sup> « amó a su Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para colocarla ante sí... santa e inmaculada » (Ef 5, 25. 27).

También el *Espíritu* « da la vida » al cuerpo de Cristo que es la Iglesia, para que lo reciba « como Espíritu de santificación » (Rom 1, 4), pueda realizar con él « el reino de la verdad y de la vida, reino de la santidad y la gracia », <sup>9</sup> y en él todos los fieles, liberados de la esclavitud de la corrupción, puedan « entrar en la libertad gloriosa de los hijos de Dios » (Rom 8, 21).

**La santidad  
en la familia salesiana**

4. Como parte viva del pueblo de Dios, la familia salesiana ha recibido también esta llamada a la santidad. Por la « gracia del Padre que... consagra con el don de su Espíritu », los *Salesianos* hallan el camino de su propia santidad esforzándose por « ser en la Iglesia signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes ». <sup>10</sup> « Participando íntimamente en la Pascua del Señor », las *Hijas de María Auxiliadora* viven « con fe el misterio de la Cruz..., fuente de gracia y de libertad » para ser « signo y expresión del amor preveniente » del Padre « en un servicio evangelizador entre las jóvenes, recorriendo con ellas el camino de la santidad ». <sup>11</sup>

<sup>7</sup> MISAL ROMANO, *Prefacio II de los santos*.

<sup>8</sup> MISAL ROMANO, Rito de la misa: *Gloria a Dios*.

<sup>9</sup> MISAL ROMANO, Solemnidad de Jesucristo, Rey del universo: *Prefacio*.

<sup>10</sup> CONSTITUCIONES de la Sociedad de san Francisco de Sales, cf. arts. 3 y 2.

<sup>11</sup> CONSTITUCIONES del instituto de Hijas de María Auxiliadora, cf. arts. 46, 1 y 5.

Siguiendo a « Jesucristo, hombre perfecto, enviado por el Padre a servir a los hombres en el mundo », *los Cooperadores* viven « el ideal evangélico del amor a Dios y al prójimo » siendo levadura de espíritu cristiano para « la cultura y la vida social » y « dedicando en todas partes una atención preferente a la juventud necesitada ».<sup>12</sup>

Con un estilo de vida que considera, sobre todo, el misterio del verbo Encarnado, que asumió la naturaleza humana para redimir lo creado y conducirlo de nuevo al Padre, las *Voluntarias de Don Bosco* « quieren vivir, en profunda armonía, la secularidad y la salesianidad » haciéndose « signo vivo del amor de Cristo según el espíritu de las bienaventuranzas », y ser « en el mundo testigos y profetas de salvación ».<sup>13</sup>

En fin, *los demás miembros* que, por diversos títulos, pertenecen a la *familia salesiana*, viven su peculiar vocación cristiana y religiosa expresando la comunión entre los diferentes carismas y ministerios al servicio del pueblo santo de Dios, en un clima de espiritualidad original, y actuando de múltiples formas en la salvación de la juventud.<sup>14</sup>

## EL CULTO DE LOS SANTOS EN LA IGLESIA

Los santos,  
signo de la santidad  
de Dios

5. Cada vez que la Iglesia celebra el memorial de la Pascua de su Señor, proclama la santidad de Dios, especialmente en la triple aclamación en que desemboca toda acción de gracias: « Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo »,<sup>15</sup> « el que era, es y viene » (Ap 4, 8).

Pero la Iglesia reconoce también como santos a quienes, respondiendo al amor de Dios derramado en sus corazones por medio del Espíritu,<sup>16</sup> no vivieron para sí mismos, sino para el Señor crucificado y resucitado, prolongando en el mundo su presencia viva y vivificante.

<sup>12</sup> REGLAMENTO DE VIDA APOSTÓLICA de la Asociación de Cooperadores Salesianos, cf. arts. 7 y 12.

<sup>13</sup> CONSTITUCIONES del instituto de Voluntarias de Don Bosco, cf. arts. 2 y 8.

<sup>14</sup> Cf. CONSTITUCIONES de la Sociedad de san Francisco de Sales, art. 5.

<sup>15</sup> MISAL ROMANO: conclusión de todos los prefacios; cf. *Is* 6, 3.

<sup>16</sup> Cf. *Rom* 5, 5.

De ahí que, a lo largo del año litúrgico, la Iglesia incluya también « el recuerdo de los mártires y demás santos que, llegados a la perfección por la multiforme gracia de Dios y habiendo alcanzado ya la salvación eterna, en el cielo cantan la perfecta alabanza a Dios e interceden por nosotros ».<sup>17</sup>

Al celebrar su memoria, los fieles se sienten « alentados por su testimonio y ayudados por su fraterna intercesión en el camino de la vida hacia la Pascua eterna, para alcanzar, como ellos, la corona de gloria que no se marchita ».<sup>18</sup>

El « Propio  
de los Santos »  
— en la Iglesia

6. Desde antiguo toda Iglesia local, viviendo la llamada a la santidad, ha tenido una lista de santos, y se ha reunido para celebrar la Eucaristía en su memoria, sobre todo el *dies natalis*, es decir, el día de su nacimiento a la plenitud de la vida que no termina. Así nació un ciclo de solemnidades, fiestas y memorias —llamado Propio de los Santos— que acompaña en el tiempo a la celebración del misterio pascual en su ritmo anual, semanal y diario —llamado Propio del Tiempo—, de forma que « se oriente el espíritu de los fieles, sobre todo, a las fiestas del Señor, en las que se celebran los misterios de la salvación ».<sup>19</sup>

— en las familias  
religiosas

7. Al desarrollarse las distintas formas de vida consagrada, creció el ideal de santidad por medio de los carismas más diversos. La Iglesia reconoce tal santidad y propone como modelos a quienes demostraron una fidelidad heroica al Evangelio.

La costumbre de celebrar con recuerdo sagrado a estos hermanos y hermanas en la fe, dio origen a celebraciones propias, que con el tiempo siguen enriqueciendo la memoria de la santidad y estimulando a su imitación.

Para que contribuyera a la salvación de la juventud, el Espíritu Santo suscitó a san Juan Bosco y lo guió en el dar vida a distintas fuerzas apostólicas, que hoy se reconocen en la familia salesiana, a fin de prolongar en la historia de la Iglesia un proyecto apostólico

<sup>17</sup> CONCILIO VATICANO II, constitución sobre la Sagrada Liturgia *Sacrosanctum Concilium*, núm. 104; cf. también núms. 102 y 103.

<sup>18</sup> MISAL ROMANO, *Prefacio de los santos I y II*.

<sup>19</sup> CONCILIO VATICANO II, constitución sobre la Sagrada Liturgia *Sacrosanctum Concilium*, núm. 108.

de santidad destinado, sobre todo, a los jóvenes. En esta misión no son pocos los hombres y mujeres que han vivido en plenitud el ideal de vida evangélica.

— en los calendarios  
particulares

8. Al publicarse el Calendario romano general,<sup>20</sup> el año litúrgico « se ordenó de manera que ambos ciclos —el de los misterios del Señor y el de los santos— se armonizaran mejor entre sí ».<sup>21</sup> Para ello, se incluyó en el Calendario a santos de importancia universal, y a las respectivas naciones, diócesis y familias religiosas se les encomendó la veneración de los santos que, por doctrina o actividad apostólica, hubieran tenido un relieve especial en su historia religiosa. Tales celebraciones se incluyen de modo orgánico en las del ciclo general mediante los calendarios particulares.<sup>22</sup>

## EL CALENDARIO PROPIO DE LA FAMILIA SALESIANA

9. El Calendario propio de la familia salesiana contempla solemnidades, fiestas, memorias —obligatorias y libres— y la conmemoración de los salesianos difuntos. Tales celebraciones « han de ser observadas por todos los que están obligados a dicho Calendario ».<sup>23</sup>

Solemnidades y fiestas

Se celebran con el grado de *solemnidad* el aniversario de la Dedicación de la propia iglesia,<sup>24</sup> el titular de la iglesia dedicada o bendecida, la patrona principal —María, Auxiliadora de los Cristianos—, el fundador —san Juan Bosco— y, para el instituto de Hijas de María Auxiliadora, su cofundadora: santa María-Dominica Mazzarello.

Cuando una de estas solemnidades se ve impedida por un día litúrgico que tiene precedencia sobre ella, o coincide con un domin-

<sup>20</sup> Cf. PABLO VI, carta apostólica *Mysterii paschalis*, del 14 de febrero de 1969.

<sup>21</sup> CONGREGACIÓN DEL CULTO DIVINO, instrucción *Calendaria particularia*, del 24 de junio de 1970.

<sup>22</sup> Cf. MISAL ROMANO, *Normas universales sobre el Año Litúrgico y sobre el Calendario*, núm. 49.

<sup>23</sup> Cf. MISAL ROMANO, *ibidem*, núm. 55.

<sup>24</sup> Cuando no se conoce con exactitud el aniversario de la Dedicación de la propia iglesia, se celebra el 25 de octubre, como se indica en su lugar.

go de Adviento, Cuaresma y Pascua, se traslada al primer día libre inmediatamente posterior. Las demás celebraciones (fiestas, memorias) ese año se omiten.<sup>25</sup>

Se celebran con el grado de *fiesta* el titular y patrono de la familia salesiana —san Francisco de Sales—, santa María-Dominica Mazzarello y santo Domingo Savio.

Además, los miembros de la familia salesiana « se unen a la Iglesia local en la celebración del día aniversario de la Dedicación de la iglesia catedral y del patrono principal del lugar y del territorio más amplio —diócesis, región, nación, continente— en que se hallan ».<sup>26</sup>

### Memorias

**10.** Los demás santos y beatos se celebran como *memoria* obligatoria o libre. En este último caso figuran, normalmente, todas las celebraciones de beatos.

« La *memoria libre* permite elegir entre misa y oficio de la feria o del santo. De ningún modo, pues, se impide la celebración del santo, sino que permite ordenar la celebración del día litúrgico adaptándolo más fácilmente a las necesidades espirituales, a la piedad y a la preparación e índole de los participantes ».<sup>27</sup>

Sin embargo, algunas celebraciones pueden realizarse de forma más solemne en los lugares particularmente vinculados al recuerdo del santo o del beato, o donde reposa su cuerpo.<sup>28</sup>

### Los sufragios en la familia salesiana

**11.** Siempre y en todo lugar la Iglesia ofrece el sacrificio eucarístico por los vivos y los difuntos, de modo que « por la interco-

<sup>25</sup> MISAL ROMANO, *Normas universales sobre el Año Litúrgico y el Calendario*, núms. 60 y 5; y *Decreto* de la CONGREGACIÓN DEL CULTO DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS (prot. CD 500/89), del 22 de abril de 1990.

<sup>26</sup> CONGREGACIÓN DEL CULTO DIVINO, instrucción *Calendaria particularia*, núm. 16d. Esta norma tiene la aplicación siguiente: Los religiosos que poseen un calendario propio con respecto al de la Iglesia local, diócesis, región o nación en que se hallan, tanto para las misas como en la Liturgia de las Horas pueden regularse así: a) en la *celebración individual* pueden seguir uno u otro calendario; b) en la celebración de comunidad es posible seguir el calendario propio, aunque es loable la actitud de las comunidades religiosas que gustosamente se insertan más a fondo en la vida y oración de la Iglesia local; c) en las *celebraciones con el pueblo* hay que seguir el Calendario del lugar.

<sup>27</sup> CONGREGACIÓN DEL CULTO DIVINO, *ibidem*, núm. 24.

<sup>28</sup> Cf. MISAL ROMANO, *Normas universales sobre el Año Litúrgico y sobre el Calendario*, núms. 53e y 54.

munión de todos los miembros de Cristo, lo que a unos consigue ayuda espiritual, a otros les produce el consuelo de la esperanza ».<sup>29</sup> A los difuntos, además, se les recuerda « en todas y cada una de las plegarias eucarísticas ».<sup>30</sup> « La unión de los que todavía viven en esta tierra con los hermanos que se durmieron en la paz de Cristo de ninguna manera se interrumpe; antes bien, según la fe constante de la Iglesia, se robustece con la comunicación de bienes espirituales ».<sup>31</sup>

En esta línea de fe se coloca la praxis tradicional, en la familia salesiana, de elevar sufragios por los que « nos han precedido con el signo de la fe y duermen el sueño de la paz ».<sup>32</sup>

- a) El 1 de febrero se recuerda a todos los salesianos difuntos con una celebración litúrgica propia;
- b) el 15 de mayo se recuerda a los padres difuntos de las hijas de María Auxiliadora;
- c) el 25 de mayo se recuerda a todas las hijas de María Auxiliadora difuntas, y a sus parientes y bienhechores difuntos;
- d) el 5 de noviembre se recuerda a los bienhechores y demás miembros difuntos de la familia salesiana;
- e) el 25 de noviembre se recuerda a los padres difuntos de los salesianos;
- f) por último, en todas las tandas de *ejercicios espirituales* se recuerda a los salesianos y salesianas difuntos.

En estas celebraciones de sufragio pueden emplearse las diversas oraciones por los difuntos<sup>33</sup> con lecturas propias, la oración de los fieles y las oportunas moniciones, aunque únicamente en las ferias del tiempo ordinario; en los demás tiempos se celebra la misa del día aplicándola por los difuntos.<sup>34</sup>

En ejercicios espirituales también puede usarse, con las debidas adaptaciones y si el calendario litúrgico lo permite, el formulario propio del 1 de febrero.

<sup>29</sup> MISAL ROMANO, *Ordenación general del Misal Romano*, núm. 335.

<sup>30</sup> *Ibidem*, núm. 316.

<sup>31</sup> CONCILIO VATICANO II, constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen gentium*, núm. 49.

<sup>32</sup> MISAL ROMANO, *Plegaria eucarística I o Canon romano*.

<sup>33</sup> Cf. textos en el Misal Romano.

<sup>34</sup> Cf. MISAL ROMANO, *Ordenación general del Misal Romano*, núm. 337.

**Circunstancias  
particulares de la  
misión salesiana**

**12.** La Eucaristía « es el sacramento de los sacramentos ».<sup>35</sup> Su celebración « hace que, en los fieles bien dispuestos, casi todos los actos de la vida sean santificados por la gracia divina que emana del misterio pascual de la pasión, muerte y resurrección de Cristo ».<sup>36</sup> En cuanto a las misas « en diversas circunstancias », las hay de tres tipos:

a) misas *rituales*, es decir, relacionadas con la celebración de algunos sacramentos o sacramentales; por ejemplo, la profesión religiosa;<sup>37</sup>

b) misas *por algunas necesidades particulares o por utilidad pastoral*: el presente Misal ofrece algunos formularios —que han de usarse por verdadera necesidad y según el calendario litúrgico— junto con las plegarias eucarísticas para la misa con niños;

c) misas *devotas* o de devoción: nuestro Misal reproduce el formulario de María, Auxiliadora de los Cristianos, que se halla en las *Misas de la Virgen María*.<sup>38</sup>

Estas misas « han de usarse con moderación, es decir, cuando las circunstancias realmente lo pidan ».<sup>39</sup> « Pueden usarse las lecturas feriales con sus cantos interleccionales, si concuerdan con la misma celebración ».<sup>40</sup>

## LOS DIFERENTES ELEMENTOS DE LA MISA

**Formularios completos**

**13.** Cada uno de los formularios de la misa es completo. Hasta las misas de los beatos, que sólo tienen propia la colecta, se han completado con textos del Misal Romano.

<sup>35</sup> *Ibidem*, núm. 326.

<sup>36</sup> CONCILIO VATICANO II, constitución sobre la Sagrada Liturgia *Sacrosanctum Concilium*, núm. 61.

<sup>37</sup> Cf. SOCIEDAD DE SAN FRANCISCO DE SALES, *Ritual de la profesión religiosa*, edición oficial, Roma 1989: cap. V, núms. 174-222.

<sup>38</sup> CONGREGACIÓN DEL CULTO DIVINO, *Misas de la Virgen María*; I *Misal*, 220 págs.; II *Leccionario*, 220 págs.; edición oficial de la Conferencia Episcopal Española, Coeditores Litúrgicos, Ripollet (Barcelona) 1988: formulario núm. 42.

<sup>39</sup> MISAL ROMANO, *Ordenación general del Misal Romano*, núm. 327.

<sup>40</sup> *Ibidem*, núm. 328.

Tanto el Oracional como el Leccionario son autónomos.<sup>41</sup> Así se evidencia mejor la doble mesa de la Palabra y de la Eucaristía en que la asamblea se encuentra con Cristo.

Es necesaria  
la preparación

De todas formas, la participación en una celebración será más consciente y plena cuando los que deben animar con su ministerio a la comunidad (celebrante, lectores y demás animadores...) hagan de todo el formulario de la misa objeto de su atento estudio y meditación, a fin de que la celebración se comprenda y comparta mejor, llegue a la vida y la impregne de profunda espiritualidad.

La ficha  
hagiográfico-litúrgica

14. Cada uno de los formularios del *Oracional* comienza con una *ficha hagiográfico-litúrgica*.

Este elemento evidencia, ante todo, las coordenadas de tiempo y lugar, así como la formación humana y cristiana de cada santo o beato. Después presenta una síntesis de los temas incluidos en los textos eucológicos, que subrayan las características esenciales de santidad propias de cada figura. Puede servir para orientar la elección de los cantos, preparar las moniciones y homilía y adaptar la oración de los fieles. En la homilía hay que realizar una posterior profundización y actualización de las lecturas bíblicas.

Riqueza eucológica

15. Son numerosos y abundantes los textos eucológicos —nuevos o renovados— tomados del patrimonio común del Misal Romano.

Junto con las lecturas bíblicas, las antífonas de entrada y de comunión tienen por objeto ofrecer una tipología de la santidad salesiana tal como aparece en cada una de las figuras. Es una riqueza que se aprecia, sobre todo, en las colectas y en los nuevos embolismos de los prefacios.

— Oraciones colectas

La *oración colecta* hace referencia directa al santo o beato cuya fiesta se celebra, para poner de relieve su índole peculiar y las características de su actividad apostólica. A veces, la existencia de una segunda oración colecta —« para la comunidad religiosa »— per-

<sup>41</sup> Cf. CONGREGACIÓN DEL CULTO DIVINO, instrucción *Calendaria particularia*, núm. 39.

mite acomodar mejor la celebración al camino de fe de quienes viven aquel momento particular de gracia.

Una valoración más atenta del texto eucológico y una participación más consciente en el « amén » con que termina la colecta dependerán de su pronunciación clara y distinta, así como de la pedagogía de la brevísima motivación que expresa la invitación « oremos » y del silencio que le sigue.

— Otros textos eucológicos

**16.** Las oraciones sobre las ofrendas y de después de la comunión se refieren directamente al misterio eucarístico. Por ello, la mención del santo o beato es sólo indirecta.

El *prefacio*, que por su naturaleza está destinado al canto, expresa la acción de gracias a Dios y su glorificación por medio de Jesucristo el Señor, que en sus santos sigue realizando maravillas en el perenne éxodo del pueblo de la Nueva Alianza hacia la Jerusalén celeste.

En algunas circunstancias, las *bendiciones solemnes* enriquecen y completan el cuadro temático de la celebración.

En este contexto conviene recordar también la utilidad pastoral de las *plegarias eucarísticas para las misas con niños*, que convendrá valorar en algunas circunstancias típicas de la misión salesiana, pues son un inestimable elemento educativo para crecer en la comprensión de la alianza de Dios con el hombre.

Importancia de la palabra de Dios en la celebración

**17.** « En la celebración litúrgica, la importancia de la Sagrada Escritura es muy grande », <sup>42</sup> porque es en la escucha de la palabra de Dios donde se edifica y crece la Iglesia, y donde la alianza entre Dios y su pueblo llega a su plenitud. <sup>43</sup>

En efecto, « en las distintas celebraciones y en las diversas asambleas de los fieles que participan en ellas, se expresan de modo admirable los múltiples tesoros de la única palabra de Dios, ya sea en el transcurso del año litúrgico, en el que se recuerda el misterio de Cristo en su desarrollo, ya en la celebración de los sacramentos y sacramentales de la Iglesia, o en la respuesta de cada fiel a la

<sup>42</sup> CONCILIO VATICANO II, constitución sobre la Sagrada Liturgia *Sacrosanctum Concilium*, núm. 24.

<sup>43</sup> Cf. MISAL ROMANO, Leccionario: *Introducción*, núm. 7.

acción interna del Espíritu Santo, pues entonces la misma celebración litúrgica, que se sostiene y se apoya principalmente en la palabra de Dios, se convierte en acontecimiento nuevo y enriquece esta palabra con una nueva interpretación y una nueva eficacia ».<sup>44</sup>

#### Elección de las lecturas

**18.** La liturgia de la Palabra, debidamente acomodada, tiene mucha importancia también en las celebraciones de los santos. Por ello, la disposición de los textos quiere reafirmar y facilitar « que el celebrante [los] elija a voluntad, teniendo en cuenta las necesidades pastorales de la asamblea que participa en la celebración, a no ser que expresamente se indique lo contrario ».<sup>45</sup>

Para la solemnidad de María, Auxiliadora de los Cristianos, el Leccionario indica *lecturas propias*; para las demás solemnidades y fiestas se señalan *lecturas apropiadas*, es decir, « que ponen de relieve algún aspecto peculiar de la vida espiritual o de la actividad del santo ». A veces, la existencia de « otras lecturas » favorece la posibilidad de adaptación a las diversas asambleas, y al « sacerdote que celebra con la participación del pueblo » le recuerda que debe atender, « en primer lugar, al bien espiritual de los fieles y guardarse de imponerles sus preferencias ».

Para las memorias obligatorias y libres, se recuerda la orientación de « no omitir con frecuencia y sin motivo suficiente las *lecturas* asignadas para cada día en el *Leccionario ferial* ».<sup>46</sup> De todos modos, siempre existe la posibilidad de usar, por motivos pastorales, las lecturas apropiadas que se señalan vez por vez.

#### La homilía

**19.** La homilía, particularmente recomendada en cuanto parte integrante de la acción litúrgica, es « necesaria para alimentar la vida cristiana ».<sup>47</sup> Su fin es hacer que « la palabra de Dios proclamada sea, junto con la liturgia eucarística, una proclamación de las maravillas de Dios en la historia de la salvación ». Debe, por tanto, llevar a la comunidad de los fieles a una participación cada vez más activa y plena en la Eucaristía.

<sup>44</sup> MISAL ROMANO, *ibidem*, núm. 3.

<sup>45</sup> MISAL ROMANO, *ibidem*, núm. 71.

<sup>46</sup> MISAL ROMANO, *ibidem*, núm. 83.

<sup>47</sup> MISAL ROMANO, *Ordenación general del Misal Romano*, núm. 41.

La eficacia será mayor cuando la homilía sea « fruto de la meditación, esté debidamente preparada y no sea ni demasiado larga ni demasiado corta ».<sup>48</sup> Superando el estilo del panegírico y partiendo del contenido de las lecturas bíblicas y de los textos eucológicos, la homilía ayudará a los fieles a contemplar en el santo o beato el cumplimiento de algún aspecto particular del misterio pascual de Cristo, les invitará a imitar su ejemplo y a encontrar nuevas razones para seguir caminando en santidad de vida.

Al terminar, una pausa de silencio será « una invitación a meditar brevemente sobre lo que han oído ».<sup>49</sup>

#### La oración universal o de los fieles

La oración universal, u oración de los fieles, es uno de los elementos de la celebración que favorecen una participación más plena y consciente; en su valoración hay que tener en cuenta su función y estructura.<sup>50</sup>

Su *función* es expresar la oración de la asamblea, que, en el ejercicio de su sacerdocio bautismal, lleva a madurez los frutos de la liturgia de la Palabra, a la que responde intercediendo por todos.

Tanto el Oracional como el Leccionario contienen formularios completos, que pueden estimular y facilitar esta respuesta de la asamblea.

Su *estructura* debe tener en cuenta la secuencia de las intenciones, que ordinariamente son:

- a) por las necesidades de toda la Iglesia y de la comunidad local;
- b) por la salvación de todo el mundo;
- c) por los que se hallan en cualquier dificultad;
- d) por determinados grupos de personas.

Los formularios que se ofrecen son un ejemplo de aplicación en esta línea.

La participación de la asamblea será tanto más plena, cuanto más se valoren las respuestas cantadas o el silencio.

<sup>48</sup> MISAL ROMANO, Leccionario: *Introducción*, núm. 24.

<sup>49</sup> MISAL ROMANO, *Ordenación general del Misal Romano*, núm. 23.

<sup>50</sup> Cf. MISAL ROMANO, *Ordenación general del Misal Romano*, núms. 45-47; Leccionario: *Introducción*, núms. 30-31.

**El canto  
en la celebración**

**21.** No puede haber celebración auténtica sin el canto de la asamblea. Hasta en la celebración más simple, el canto realza la palabra o la oración, transformándola en ofrenda a Dios, autor supremo de toda belleza. Por su capacidad de penetrar, conmover y convertir los corazones, favorece la unión de la asamblea y permite su participación más activa en la acción litúrgica, contribuyendo así a la « gloria de Dios » y a la « santificación de los fieles ».<sup>51</sup>

A los fieles les corresponde el canto del *Salmo interleccional*, del *Santo*, del *Cordero de Dios*, de las *aclamaciones*, de los *diálogos*, de los *estribillos*, del *Padrenuestro*, del *Gloria*, del *Credo*, de los *cantos procesionales*. Al que preside le compete, según su capacidad personal, valorar las otras partes que se cantan: la *oración colecta*, algunas partes de la *Plegaria eucarística* y la *bendición solemne*, como se indica en el *Oracional* y en el *Leccionario*. Los demás ministros (director de coro, solistas, salmista, instrumentistas) que animan la celebración de la comunidad por medio de la música, desempeñen con competencia su servicio.

La *elección de los cantos* hágase de común acuerdo con los distintos responsables de la celebración, teniendo en cuenta las características de la fiesta y las posibilidades de la asamblea. Ordénese dicha elección « de modo que favorezca la consciente, activa y total participación de los fieles..., a la que tienen derecho y deber por fuerza de su bautismo ».<sup>52</sup>

## LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS

**En la Iglesia**

**22.** Toda celebración litúrgica de santos y beatos es siempre un memorial de la Pascua de Cristo, hasta que « venga él aquel día para que en sus consagrados se manifieste su gloria y, en todos los que creyeron, sus maravillas » (2 Tes 1, 10).

Participar en la liturgia divina es siempre « vivir unidos en una misma caridad para con Dios y para con el prójimo » y un cantar « idéntico himno de gloria a nuestro Dios », porque « todos los

<sup>51</sup> CONCILIO VATICANO II, constitución sobre la Sagrada Liturgia *Sacrosanctum Concilium*, núm. 112.

<sup>52</sup> MISAL ROMANO, *Ordenación general del Misal Romano*, núm. 3.

que son de Cristo, por poseer su Espíritu, constituyen una misma Iglesia, mutuamente se unen en él » y viven con gozo la dicha de la esperanza. Tal es la razón por la que « los bienaventurados consolidan más eficazmente a la Iglesia en la santidad, ennoblecen el culto que ella ofrece a Dios en la tierra y contribuyen de múltiples maneras a su más dilatada edificación ».<sup>53</sup>

#### En la liturgia

**23.** En toda acción litúrgica, pero principalmente cuando los fieles celebran el sacrificio de la Nueva Alianza, se realiza la comunión cada vez más plena con la Iglesia celeste, de forma que « todos, de cualquier tribu, lengua, pueblo y nación, redimidos por la sangre de Cristo y congregados en una sola Iglesia », ensalcen « con un mismo canto de alabanza a Dios Uno y Trino ».<sup>54</sup> Durante el año litúrgico, esta comunión con los santos se prolonga, de modo significativo, en la *Liturgia de las Horas*, que ayuda a la comunidad cristiana a hacer de toda la jornada un único movimiento de acción de gracias, alabanza y súplica, mientras mira con confianza el testimonio de fe de aquellos por los que el Padre fecunda sin cesar a la Iglesia con la fuerza creadora de su Espíritu, a fin de que se cumpla en todos el misterio de la Pascua.<sup>55</sup>

#### En el carisma salesiano

**24.** Como parte viva de la Iglesia en camino y miembros de la familia salesiana, « nos sentimos en comunión con los hermanos del reino celestial y necesitados de su ayuda » a fin de obtener, también por su intercesión, « la energía para nuestra fidelidad y el apoyo de nuestra esperanza ».<sup>56</sup>

« En la vida de los santos Dios nos manifiesta su presencia y su rostro, y en ellos nos habla él mismo ».<sup>57</sup> Por ello, conscientes de que « su fraterna solicitud contribuye mucho a remediar nuestra debilidad », <sup>58</sup> nos encomendamos a estos hermanos y hermanas

<sup>53</sup> CONCILIO VATICANO II, constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen gentium*, núm. 49.

<sup>54</sup> CONCILIO VATICANO II, *ibídem*, núm. 50.

<sup>55</sup> Cf. MISAL ROMANO, *Prefacio II de los santos*.

<sup>56</sup> CONSTITUCIONES de la Sociedad de san Francisco de Sales, arts. 9 y 1.

<sup>57</sup> CONSTITUCIONES del instituto de Hijas de María Auxiliadora, art. 45.

<sup>58</sup> CONCILIO VATICANO II, constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen gentium*, núm. 49.

En el tiempo,  
hacia Cristo

« buscando en sus vidas el ejemplo y, en su intercesión, la ayuda »<sup>59</sup> para seguir por el « camino que conduce a la santidad »,<sup>60</sup> viviendo « de modo radical la gracia del bautismo » y convirtiendo así « toda la vida en apostolado ».<sup>61</sup>

**25.** La comunidad de fe, en el camino desde el primer Pentecostés hasta el último Adviento de su Señor —y mientras espera conseguir « la herencia eterna... donde, junto con toda la creación libre ya del pecado y de la muerte », cantará la gloria de Dios en Cristo<sup>62</sup>—, celebra el memorial de la Pascua « en comunión con toda la Iglesia » recordando y venerando « la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor, la de su esposo san José, la de los santos apóstoles y mártires... y la de todos los santos ».<sup>63</sup>

De este modo, la Iglesia « completa la formación de los fieles » invitando especialmente a los religiosos a nutrir « su vida espiritual en esta fuente inagotable ».<sup>64</sup> Sobre todo en la celebración eucarística y en la Liturgia de las Horas, las comunidades consolidan su unidad en el Espíritu y el ejercicio de la caridad fraterna, en la que los santos y beatos brillan con testimonio ejemplar.

Se realiza, así, el misterio de la Iglesia « comunión de culto », que celebra sin cesar, en todo lugar y en todos sus miembros, la obra de la salvación. Es en este « culto razonable » (*Rom* 12, 1) donde Cristo ejerce su oficio sacerdotal —es decir, la obra de la redención humana y de la glorificación perfecta de Dios— y donde el Espíritu Santo, invocado de modo particular en la epiclesis de la acción litúrgica, hace que nuestras comunidades y todos los miembros de la familia salesiana alcancen, según su propio carisma, la meta deseada.

<sup>59</sup> CONSTITUCIONES del instituto de Hijas de María Auxiliadora, art. 45.

<sup>60</sup> REGLAMENTO DE VIDA APOSTÓLICA de la Asociación de Cooperadores Salesianos, art. 50.

<sup>61</sup> CONSTITUCIONES del instituto secular Voluntarias de Don Bosco, arts. 8 y 6.

<sup>62</sup> MISAL ROMANO, *Plegaria eucarística IV*.

<sup>63</sup> MISAL ROMANO, *Plegaria eucarística I* o *Canon romano*.

<sup>64</sup> CONCILIO VATICANO II, constitución sobre la Sagrada Liturgia *Sacrosanctum Concilium*, núm. 105; decreto sobre la adecuada renovación de la vida religiosa *Perfectae caritatis*, núm. 6.





## CONGREGACIÓN DEL CULTO DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS

Prot. CD 315/91

### A LA SOCIEDAD DE SAN FRANCISCO DE SALES

A instancias del reverendo padre Luis Fiora, procurador general de la Sociedad de san Francisco de Sales, en carta del 19 de marzo de 1991, y en virtud de las facultades concedidas a esta Congregación por el Sumo Pontífice JUAN PABLO II, gustosamente aprobamos o confirmamos la versión española del texto del *Propio de misas* para uso de dicha Sociedad.

Al imprimir su texto, inclúyase por entero este decreto, mediante el que la Sede Apostólica otorga la confirmación solicitada.

De la edición impresa envíense dos ejemplares a esta Congregación.

Sin que obste nada en contrario.

En la sede de la Congregación del Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, día 11 de marzo de 1992.

ANTONIO M<sup>a</sup> Card. JAVIERRE

*Prefecto*

GERARDO M. AGNELO

*Arzobispo secretario*



CONGREGACIÓN DEL CULTO DIVINO  
Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS

Prot. CD 413/89

AL INSTITUTO  
DE HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA

A instancias de la reverenda madre Marinela Castagno, superiora general del instituto de Hijas de María Auxiliadora, en carta del 22 de julio de 1989, y en virtud de las facultades concedidas a esta Congregación por el Sumo Pontífice JUAN PABLO II, gustosamente concedemos que en las celebraciones eucarísticas que tienen lugar en las iglesias del mencionado Instituto pueda seguirse el *Propio de las misas* que la Sede Apostólica aprobó, para uso de la Sociedad de san Francisco de Sales, el día 20 de julio de 1989 (Prot. 932/87).

Sin que obste nada en contrario.

En la sede de la Congregación del Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, día 24 de julio de 1989.

PEDRO TENA  
*Subsecretario*

EDUARDO Card. MARTÍNEZ  
*Prefecto*

# CALENDARIO

Cuando no se indica el grado de la celebración, se entiende que se trata de memoria libre.

## ENERO

- 22 *Beata Laura Vicuña*, adolescente.
- 24 SAN FRANCISCO DE SALES, obispo y doctor de la Iglesia, titular y patrono de la familia salesiana. *Fiesta*
- 31 SAN JUAN BOSCO, presbítero, padre y maestro de la juventud, fundador de la Sociedad de san Francisco de Sales, del instituto de Hijas de María Auxiliadora y de los Cooperadores Salesianos. *Solemnidad*

## FEBRERO

- 1 Conmemoración de todos los salesianos difuntos.

## MARZO

- 12 *Beato Luis Orione*, presbítero.

## MAYO

- 6 SANTO DOMINGO SAVIO, adolescente. *Fiesta*
- 13 SANTA MARÍA-DOMINICA MAZZARELLO, virgen, cofundadora de las Hijas de María Auxiliadora. *Fiesta*

19 *San Leonardo Murialdo*, presbítero.

24 MARÍA, AUXILIADORA DE LOS CRISTIANOS,  
patrona principal del instituto de Hijas de María Auxiliadora  
y de la familia salesiana.

*Solemnidad*

## JUNIO

23 San José Cafasso, presbítero.

*Memoria*

## OCTUBRE

24 *Beato Luis Guanella*, presbítero.

25 ANIVERSARIO DE LA DEDICACIÓN  
DE LA PROPIA IGLESIA  
(cuando se ignora su fecha).

*Solemnidad*

29 *Beato Miguel Rúa*, presbítero.

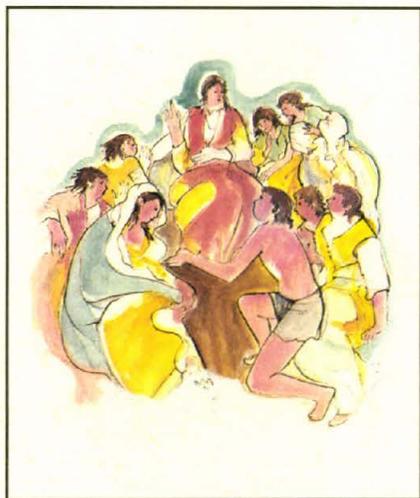
## NOVIEMBRE

13 *Beatos Luis Versiglia*, obispo  
y *Calixto Caravario*, presbítero,  
protomártires salesianos.

## DICIEMBRE

5 *Beato Felipe Rinaldi*, presbítero,  
fundador del instituto secular Voluntarias de Don Bosco.

# ORACIONAL



*Vi una muchedumbre inmensa ...  
de toda nación, raza, pueblo y lengua, de pie delante del Cordero ...  
Y gritaban con voz potente: ¡La salvación es de nuestro Dios,  
que está sentado en el trono, y del Cordero!*

(Apocalipsis 7, 9-10)



22 de enero

## Beata LAURA VICUÑA

### Adolescente

Laura-Carmen Vicuña nació en Santiago de Chile el año 1891. Al morir de improviso su padre, la madre se refugió con sus dos hijas en Argentina. En 1900 Laura fue acogida en el colegio de las Hijas de María Auxiliadora; al año siguiente hizo la primera comunión e, igual que santo Domingo Savio, formuló tres propósitos. *El primero fue la entrega total de su alma, de su corazón y de todo su ser a Jesús; el segundo: preferir antes la muerte que ofenderle con el pecado mortal, y el tercero: hacer de su parte cuanto pudiera para propagar su conocimiento y amor, y reparar las grandes ofensas que diariamente recibe de los hombres.*

Al intuir que su madre vivía en situación de pecado, se ofreció al Señor por su conversión; intensificó la ascesis y, con permiso del confesor, hizo voto de los consejos evangélicos. Consumida por los sacrificios y la enfermedad, declaró a su madre la última noche: « Sí, mamá, yo voy a morir. Yo misma lo he pedido a Jesús... Van a ser casi dos años que le ofrecí mi vida por usted, para alcanzar la gracia de que se convierta a Dios... ¡Ah, mamá! ¿Y no tendré la dicha, antes de morir, de verla arrepentida? » (cf. AUGUSTO CRESTANELLO, *Vida de Laura Vicuña*, pág. 89). Con ese anhelo satisfecho expiraba la noche del 22 de enero de 1904.

Sus restos mortales descansan en la capilla de las Hijas de María Auxiliadora de Bahía Blanca (Argentina). Laura —poema de candor, amor filial y sacrificio—, fue beatificada por Juan Pablo II el 3 de septiembre de 1988 en el *Collado de las bienaventuranzas juveniles*, de Castelnuovo Don Bosco (provincia de Asti, Italia).

Los textos eucológicos ponen de relieve la acción de Dios, « Padre de inmensa ternura » (*col.*), que en sus santos fecunda « sin cesar a la Iglesia con vitalidad siempre nueva » (*pref.*) por la fuerza creadora del Espíritu Santo, a fin de que cumpla su misterio de salvación.

En la vida de Laura brillan, cual reflejo de esta obra divina, « la fortaleza de espíritu, el candor de la inocencia » (*col.*), y el valor salvífico de la ofrenda de la propia vida, unida al esfuerzo de servir al Señor con alegría y generosidad (cf. *ofr.*).

Participando en esta santa asamblea, los fieles ofrecen su sacrificio de alabanza y piden, al recibir el Pan de vida, el don de « nuevas energías » para buscar continuamente el rostro de Dios (cf. *entr.*) y crecer en la vivencia cotidiana de la caridad evangélica (cf. *posc.* y *com.*) como expresión de la « bienaventuranza de los limpios de corazón » (*col.*).

### ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 27 (26), 8

Oigo en mi corazón:  
« Buscad mi rostro ».  
Tu rostro buscaré, Señor.

### ORACIÓN COLECTA

**P**adre de inmensa ternura,  
que en la adolescente Laura Vicuña  
uniste de modo admirable  
la fortaleza de espíritu y el candor de la inocencia;  
concédenos, por su intercesión,  
valentía para superar las dificultades de la vida  
y dar testimonio ante el mundo  
de la bienaventuranza de los limpios de corazón.  
Por nuestro Señor Jesucristo...

ORACIÓN DE LOS FIELES: págs. 229-230.

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**R**ecibe, Padre, la ofrenda de nuestra alabanza  
como acogiste el don que de su joven vida te hizo Laura Vicuña;  
por la participación en este sacrificio  
da fuerza a nuestro propósito  
de servirte con alegría y generosidad.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## PREFACIO

### *Eficacia de la acción de los santos*

**V.** El Señor esté con vosotros.

**R.** Y con tu espíritu.

**V.** Levantemos el corazón.

**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**V.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R.** Es justo y necesario.

**E**n verdad es justo y necesario,

es nuestro deber y salvación

darte gracias

siempre y en todo lugar,

Señor, Padre santo,

Dios todopoderoso y eterno,

Por Cristo, Señor nuestro.

Porque mediante el testimonio admirable de tus santos

fecundas sin cesar a tu Iglesia

con vitalidad siempre nueva,

dándonos así pruebas evidentes de tu amor.

Ellos nos estimulan con su ejemplo

en el camino de la vida

y nos ayudan con su intercesión.

Por eso,

ahora nosotros, llenos de alegría,

te aclamamos con los ángeles y los santos:

Santo, Santo, Santo...

### ANTÍFONA DE COMUNIÓN

cf. Jn 14, 21b. 23b

Al que me ama, mi Padre lo amará  
— dice el Señor —,  
y vendremos a él y haremos morada en él.

O bien:

Jn 15, 9

Como el Padre me ha amado,  
así os he amado yo:  
permaneced en mi amor.

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**E**l pan de vida, Padre,  
que alimentó y sostuvo a la adolescente Laura  
en su crecimiento espiritual,  
nos dé también a nosotros nuevas energías  
para vivir cotidianamente la caridad evangélica.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

24 de enero

# San FRANCISCO DE SALES

Obispo y doctor de la Iglesia

Titular y patrono de la familia salesiana

## Fiesta

Cuando, por ser titular de una iglesia u oratorio público debidamente dedicados o bendecidos, se celebra con el grado de solemnidad, se proclaman tres lecturas y se dice Credo.

Francisco, nacido en Saboya el año 1567, estudió filosofía y teología en París y se doctoró en derecho civil y eclesiástico en Padua. Ordenado sacerdote, se ofreció a su obispo para trabajar en la conversión de los calvinistas de Chablais a la fe católica. Hecho obispo de Ginebra, aunque con residencia en Annecy, desplegó una intensa actividad en la predicación y aplicó las reformas del concilio de Trento. Espíritu noble, agudo y docto humanista, fue gran director espiritual; abrió a todos el camino de la ascética (*Filotea*), haciendo ver que la esencia de la vida espiritual consiste en amar a Dios (*Teótimo*). Intuyó la importancia de la prensa; como hombre de acción, fundó en Tonón una Academia que agrupaba las mentes más distinguidas para profundizar en la ciencia, y para encaminar a los jóvenes hacia una formación profesional. Con santa Juana de Chantal fundó y dirigió la *Orden de la Visitación*. Murió en Lyon el 28 de diciembre de 1622; al traslado de sus restos mortales a Annecy (24 de enero de 1623) se debe la fecha de la fiesta que celebramos hoy.

Canonizado en 1665 y proclamado doctor de la Iglesia en 1877, el año 1923 se le nombró patrono de los periodistas y escritores católicos. San Juan Bosco se inspiró en su apostolado, en la amabilidad de su bondad y en su humanismo, y lo adoptó como titular y patrono de la Sociedad Salesiana.

El formulario litúrgico es un himno de bendición y alabanza al Dios de bondad infinita, que suscitó en la Iglesia a san Francisco de Sales para

« educar la piedad del pueblo cristiano » y hacer más fácil « a todos el camino de la santidad » (*pref.*).

Los textos resaltan: —al santo de la ternura de corazón (*cf. ofr.*) porque estaba modelado según el corazón del Padre y lleno del Espíritu de mansedumbre (*cf. pref.*); —al maestro seguro de vida espiritual que sigue formando aún « por sus escritos, palabra y ejemplo » (*pref.*); —al hombre rico en la sabiduría que viene de arriba (*cf. entr.; I lect.*); —al pastor celoso y amable (*cf. 2ª col.*), « prudente y fiel » (*ben.*), que se entrega a todos generosamente (*cf. 1ª col.*), que conduce « a los pecadores a la penitencia » y se esfuerza « por restaurar la unidad de los creyentes con el vínculo de la caridad y de la paz » (*pref.*).

De la participación en la santa Eucaristía, supremo testimonio del amor del Hijo, le viene a la asamblea el compromiso de: —manifestar en el servicio a los hermanos la dulzura del amor de Dios (*cf. 1ª col.*); —« trabajar asiduamente en la misión juvenil » (*2ª col.*); —actuar « en todas las circunstancias de la vida » con caridad benigna, paciente y eficaz (*cf. posc. y ben.*) imbuyendo de espíritu cristiano las estructuras eclesiales, sociales, políticas, económicas y culturales, a fin de hacerlas más humanas.

## ANTÍFONA DE ENTRADA

*cf. Eclo 39, 8b. 10a. 14*

Dios lo llenó de espíritu de inteligencia  
y guió sus consejos prudentes.  
Los pueblos contarán su sabiduría,  
y la asamblea anunciará su alabanza.

*Se dice Gloria.*

## ORACIÓN COLECTA

**S**eñor, Dios nuestro,  
tú has querido que el santo obispo Francisco de Sales  
se entregara a todos generosamente  
para la salvación de los hombres;  
concédenos, a ejemplo suyo,  
manifestar la dulzura de tu amor  
en el servicio a nuestros hermanos.  
Por nuestro Señor Jesucristo...

O bien, para la comunidad religiosa:

**D**ios grande y misericordioso,  
que suscitaste en la Iglesia a san Francisco de Sales,  
pastor celoso y maestro amable:  
concédenos poder trabajar asiduamente  
en la misión juvenil  
con el mismo espíritu apostólico.  
Por nuestro Señor Jesucristo...

ORACIÓN DE LOS FIELES: págs. 231-232.

#### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**P**or este sacrificio de salvación que te ofrecemos,  
enciende, Señor, nuestros corazones  
en el fuego del Espíritu Santo,  
con que encendiste el alma, llena de ternura,  
de san Francisco de Sales.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO (para el texto musicalizado: págs. 213-214).

#### *Un maestro de santidad*

- ℣. El Señor esté con vosotros.  
℟. Y con tu espíritu.
- ℣. Levantemos el corazón.  
℟. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
- ℣. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.  
℟. Es justo y necesario.

**E**n verdad es justo y necesario  
cantar en tu honor,  
Padre santo y misericordioso,  
el himno de bendición y alabanza,  
por Jesucristo, nuestro Salvador.

Porque suscitaste en la Iglesia  
a san Francisco de Sales,  
pastor según tu corazón,  
para educar la piedad del pueblo cristiano  
con sus escritos, palabra y ejemplo,  
y hacer más fácil a todos el camino de la santidad.

Por ello,  
lleno del Espíritu de mansedumbre,  
condujo a los pecadores a la penitencia  
y procuró restaurar la unidad de los creyentes  
con el vínculo de la caridad y de la paz.

Por eso, nosotros ahora,  
reunidos en asamblea festiva  
para celebrar las maravillas de tu amor,  
junto con los ángeles y los santos,  
proclamamos [cantando] tu gloria.

Santo, Santo, Santo...

### ANTÍFONA DE COMUNIÓN

cf. Jn 10, 14. 15b

Yo soy el Buen Pastor, que conozco a mis ovejas,  
y mis ovejas me conocen a mí —dice el Señor—:  
doy mi vida por las ovejas.

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**C**oncedenos, Señor,  
por estos sacramentos que hemos celebrado,  
imitar en la tierra la mansedumbre y el amor  
de san Francisco de Sales,  
para que también podamos alcanzar la gloria del cielo.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

**BENDICIÓN SOLEMNE**

**D**ios, nuestro Padre,  
que nos ha congregado para celebrar hoy  
la fiesta [solemnidad] de san Francisco de Sales,  
os confirme en su amor y en su paz.

**R.** Amén.

**C**risto, el Señor, que dio a su Iglesia  
un modelo de caridad evangélica  
y un pastor prudente y fiel,  
os haga testigos auténticos de su Evangelio.

**R.** Amén.

**E**l Espíritu Santo,  
que derramó sobre el obispo Francisco  
la abundancia de sus dones  
para guiar al pueblo de Dios,  
os haga capaces de acoger sus enseñanzas.

**R.** Amén.

**Y** la bendición de Dios todopoderoso,  
Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo,  
descienda sobre vosotros.

**R.** Amén.

31 de enero

## San JUAN BOSCO

**Presbítero**

**Padre y maestro de la juventud**

**Fundador de la Sociedad de san Francisco de Sales,  
del instituto de Hijas de María Auxiliadora  
y de los Cooperadores Salesianos**

**Solemnidad**

Por el bien pastoral de los fieles, cuando esta solemnidad cae entre semana, es lícito celebrarla en domingo, siempre que sea del tiempo ordinario. En tal caso el siguiente formulario puede usarse en todas las misas en que participa el pueblo (cf. Misal Romano, *Normas universales sobre el año litúrgico y el calendario*, núms. 58 y 59).

Juan nació en Castelnuovo d’Asti el año 1815. Fue educado por su madre en la fe y en la práctica coherente del mensaje evangélico. Cuando sólo tenía nueve años, intuyó que debía dedicarse a la educación de la juventud. Siendo aún muchacho, comenzó a entretener a los de su edad con juegos, que alternaba con la oración y la instrucción religiosa. Una vez ordenado sacerdote (1841), tomó como programa de vida el lema: « Da mihi ánimas, cétera tolle » (Gn 14, 21), y empezó su apostolado con los jóvenes más pobres, para los que fundó el Oratorio, que puso bajo el patrocinio de san Francisco de Sales.

Con su estilo de educación y su praxis pastoral, basados en la razón, en la religión y en el amor (Sistema Preventivo), conducía a adolescentes y jóvenes a la reflexión, a encontrarse con Cristo y con los hermanos, a la educación en la fe y su celebración en los sacramentos y al compromiso apostólico y profesional. Uno de los frutos más hermosos de su pedagogía es santo Domingo Savio, joven de quince años.

Fuente de su actividad incansable y de la eficacia de su acción fue la « unión constante con Dios » y la confianza ilimitada en María Auxiliadora, a la que veía como inspiradora y apoyo de toda su obra. A sus hijos, los salesianos, les dejó como herencia una forma de vida religiosa sencilla, pero sólidamente cimentada en las virtudes cristianas y sintetizada en el binomio « trabajo y templanza ».

Buscó, entre sus jóvenes, los mejores colaboradores de su obra, y dio origen a la *Sociedad de san Francisco de Sales*; con santa María-Dominica Mazzarello fundó el instituto de *Hijas de María Auxiliadora*; por último, con buenos y activos seglares —hombres y mujeres— creó los *Cooperadores Salesianos*, para que estuvieran al lado de su obra y la sostuvieran; se adelantaba, así, a nuevas formas de apostolado en la Iglesia.

En el centenario de su muerte, ocurrida el 31 de enero de 1888, Juan Pablo II lo declaró y proclamó *Padre y maestro de la juventud*, « estableciendo que con tal título fuera honrado e invocado, particularmente por cuantos se consideran sus hijos espirituales ».

El formulario litúrgico es un canto de alabanza y acción de gracias a « Dios grande y misericordioso », por haber suscitado « en la Iglesia a san Juan Bosco como amigo, hermano y padre de los jóvenes » (*pref.*).

La figura del « padre y maestro de los jóvenes » (*col.*) aparece como un signo de la providencia de Dios que, inspirador de « todo buen propósito » (*bend.*), nunca permite que falten santos a su Iglesia. Dócil a la acción del Espíritu Santo y fiel discípulo en la escuela de la Santísima Virgen, Juan Bosco es el apóstol incansable que afronta el trabajo « con mirada profética sobre los tiempos nuevos » y educa a los jóvenes para « afrontar la vida con honesta sabiduría y una fe rica en obras » (*pref.*); todo ello, « por el bien de la Iglesia » (*col.*).

La participación jubilosa y festiva en esta Eucaristía es para nuestra asamblea un compromiso de fidelidad a las promesas del bautismo, es decir, a « caminar siempre en la fe, en la esperanza y en el amor » (*bend.*); un compromiso a actuar en toda circunstancia por « la salvación de los hermanos » (*col.*) sirviéndolos con alegría (cf. *bend.*), a fin de que la vida de todos sea un himno a la gloria del Padre (cf. *ofr.*) y puedan participar un día en la fiesta eterna del cielo. Por ello, los fieles piden el don de la « caridad apostólica » (*col.*), ejercida con « actividad incansable » (*posc.*), para seguir con alegría el ejemplo y las enseñanzas de san Juan Bosco, y continuar en la Iglesia « su misión de maestro y de padre » (*pref.*).

**ANTÍFONA DE ENTRADA**

cf. 1 Re 5, 9

El Señor le dio sabiduría e inteligencia  
y un corazón grande  
como las playas junto al mar.

**O bien:**

Sal 34 (33), 12. 6a

Venid, hijos, escuchadme;  
os instruiré en el temor del Señor.  
Contempladlo,  
y quedaréis radiantes.

**Se dice** Gloria.**ORACIÓN COLECTA**

**S**eñor, Dios nuestro,  
en tu providencia nos has dado a san Juan Bosco,  
padre y maestro de los jóvenes,  
que, bajo la guía de la Virgen María,  
trabajó con entrega infatigable por el bien de la Iglesia;  
suscita también en nosotros la misma caridad apostólica,  
que nos impulse a buscar la salvación de los hermanos  
para servirte a ti, único y sumo bien.  
Por nuestro Señor Jesucristo...

**Se dice** Credo.**ORACIÓN DE LOS FIELES:** págs. 233-234.**ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

**A**cepta, Padre santo,  
el sacrificio que te ofrecemos  
con fe sincera,

y haz que te amemos sobre todas las cosas,  
a fin de que nuestra vida  
sea un himno en tu honor.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO (para el texto musicalizado: págs. 215-216).

*San Juan Bosco, don de Dios a la Iglesia*

- ℣. El Señor esté con vosotros.  
℞. Y con tu espíritu.
- ℣. Levantemos el corazón.  
℞. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
- ℣. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.  
℞. Es justo y necesario.

**E**n verdad es justo darte gracias,  
y deber nuestro glorificarte,  
Dios grande y misericordioso,  
por Cristo, tu Hijo y Salvador nuestro.

Porque tú, Padre de amor eterno,  
suscitaste en la Iglesia a san Juan Bosco  
como amigo, hermano y padre de los jóvenes,  
para conducirlos por el camino de la salvación.

Él, con mirada profética hacia los tiempos nuevos,  
los preparó para afrontar la vida  
con honesta sabiduría y una fe rica en obras.

Y, movido por tu Espíritu,  
dio origen a una gran familia  
para continuar por toda la tierra  
su misión de maestro y de padre.

Por eso, nosotros,  
congregados en asamblea de fiesta,

te cantamos un himno de adoración y alabanza,  
y unidos a los ángeles y a los santos  
proclamamos sin cesar el himno de tu gloria.

Santo, Santo, Santo...

### ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Mt 18, 5

El que acoge a un niño como éste  
en mi nombre,  
me acoge a mí —dice el Señor—.

O bien:

Jn 15, 12

Éste es mi mandamiento:  
que os améis unos a otros  
como yo os he amado  
—dice el Señor—.

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**P**adre, nos has alimentado  
con este sacramento de salvación;  
haz que imitemos la actividad incansable de san Juan Bosco  
para conducir a los jóvenes hacia el amor de Cristo, tu Hijo,  
fuente inagotable de vida nueva.  
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

### BENDICIÓN SOLEMNE

**E**l Señor, que inspira todo buen propósito,  
os proteja siempre con su gracia  
y os ayude a ser fieles a las promesas de vuestro bautismo.

**R.** Amén.

**C**risto, el buen pastor,  
os ayude a servir con alegría a los hermanos  
imitando el ejemplo de nuestro [vuestro] santo fundador.

**R.** Amén.

**A** vosotros que celebráis con alegría  
la fiesta de san Juan Bosco,  
el Señor os conceda caminar siempre  
en la fe, en la esperanza y en el amor.

**R.** Amén.

**Y** la bendición de Dios todopoderoso,  
Padre, Hijo  y Espíritu Santo,  
descienda sobre vosotros.

**R.** Amén.

1 de febrero

## Conmemoración de TODOS LOS SALESIANOS DIFUNTOS

Cuando esta conmemoración cae en domingo, se omite y no puede trasladarse a otro día.

En la celebración de la Eucaristía, la memoria de los salesianos difuntos no es sólo sufragio; es también *acción de gracias* a Dios por haber dado a su Iglesia hombres generosos que respondieron a la voz del Señor comprometiéndose a trabajar con san Juan Bosco viviendo los consejos evangélicos por el bien de los muchachos y de los jóvenes.

Nuestros padres y hermanos nos legaron una herencia de gran valor. Algunos viven aún en nuestra memoria; otros han pasado a la historia y su recuerdo nos invita a bendecir al Señor; de no pocos, su vida humilde y escondida es sólo un nombre en el *Necrologio*.

Nuestra santa asamblea, más que tejer la loa de sus virtudes, quiere reconocer el bien que, por gracia de Dios, hicieron en la Iglesia. Es la actitud que brota espontánea del corazón fiel y agradecido —también cuando los conmemoramos durante los ejercicios espirituales— al recordar a quienes trabajaron, creyeron, esperaron, sufrieron y amaron con nosotros, a fin de sacar estímulos para seguir adelante en nuestra vocación con nuevo fervor.

Ante el misterio de la muerte iluminado por la muerte redentora de Cristo (cf. *pref.*), los textos eucológicos invitan a los fieles a una profesión de fe en el « Padre infinitamente misericordioso », que tiene prometida una « dicha sin fin a los que buscan, por encima de todo, el Reino de los cielos » (*col.*).

Al encomendar a los salesianos difuntos al Padre que da la vida (cf. *pref.*) y sostiene todo con su providencia, la asamblea recuerda que « consumaron la vida al servicio del Evangelio », siguiendo « el camino trazado por san Juan Bosco » (*col.*), y trabajaron en la viña del Señor

(cf. *posc.*) ejerciendo « su ministerio pastoral al servicio de los jóvenes » (*ofr.*). Para los que aún aguardan la llegada del Señor, la asamblea pide el « premio prometido a los criados fieles » (*posc.*) —el « perdón », la « alegría », la « luz y la paz eterna » (*ofr.*) y el despertar « a la gloriosa resurrección » (*pref.*)—, a fin de que puedan contemplar eternamente el rostro de Dios (cf. *col.*).

Sin embargo, su recuerdo en el sacrificio memorial de la Pascua de Cristo es también ocasión de súplica por todos nosotros, para que podamos ser fieles a nuestro servicio del Evangelio en la Iglesia (cf. *col.*).

### ANTÍFONA DE ENTRADA

Los que creemos en el Señor  
un día viviremos dichosos en la luz de Dios,  
donde Cristo Jesús tiene preparada  
una morada a los criados que le son fieles.

### ORACIÓN COLECTA

**P**adre de infinita misericordia,  
que prometiste dicha sin fin  
a los que buscan, por encima de todo,  
el Reino de los cielos:  
te pedimos que acojas  
a nuestros hermanos difuntos [los salesianos difuntos],  
que consumaron su vida en el servicio del Evangelio  
siguiendo el camino trazado por san Juan Bosco;  
concédeles a ellos la contemplación de tu rostro  
y a nosotros la fidelidad a nuestros compromisos religiosos.  
Por nuestro Señor Jesucristo...

ORACIÓN DE LOS FIELES: págs. 235-236.

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**E**ste sacrificio de reconciliación, Padre,  
sea fuente de perdón y de alegría eterna  
para nuestros hermanos difuntos [los salesianos difuntos],  
que ejercieron su ministerio pastoral  
al servicio de los jóvenes.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO (para el texto musicalizado: págs. 217-218).

*La vida terrena y la gloria celeste*

**V.** El Señor esté con vosotros.

**R.** Y con tu espíritu.

**V.** Levantemos el corazón.

**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**V.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R.** Es justo y necesario.

**E**n verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno.

Porque tu voluntad nos da la vida,  
tus decretos la dirigen  
y un mandato tuyo,  
en castigo del pecado,  
nos devuelve a la tierra  
de la que habíamos sido sacados.

Y también te damos gracias  
porque, al redimirnos con la muerte de tu Hijo Jesucristo,

por tu voluntad salvadora  
nos llevas a nueva vida  
para que tengamos parte en su gloriosa resurrección.

Por eso,  
como los ángeles te cantan en el cielo,  
así nosotros en la tierra  
te aclamamos diciendo sin cesar:  
Santo, Santo, Santo...

### ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Lc 12, 36-37a

Vosotros estad como los que aguardan  
a que su señor vuelva de la boda,  
para abrirle apenas venga y llame.  
Dichosos los criados a quien el amo,  
al llegar, los encuentre en vela.

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**A**coge, Padre, en el regazo de tu misericordia  
a nuestros hermanos difuntos [los salesianos difuntos],  
por quienes te hemos ofrecido este sacrificio de salvación;  
y, pues durante la vida trabajaron en tu viña,  
dales el premio prometido a los criados fieles.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

### BENDICIÓN SOLEMNE

**E**l Dios de todo consuelo,  
que con amor inefable creó al hombre  
y en la resurrección de su Hijo  
ha dado a los creyentes la esperanza de resucitar,  
derrame sobre vosotros su bendición.

**R.** Amén.

**É**l conceda el perdón de toda culpa  
a los que aún vivimos en el mundo,  
y otorgue a los que han muerto  
el lugar de la luz y de la paz.

**R.** Amén.

**Y** a todos nos conceda  
vivir eternamente felices con Cristo,  
al que proclamamos resucitado de entre los muertos.

**R.** Amén.

**Y** la bendición de Dios todopoderoso,  
Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo,  
descienda sobre vosotros.

**R.** Amén.

12 de marzo

## Beato LUIS ORIONE

### Presbítero

En Cuaresma, esta memoria cede el puesto a la Misa de la feria, cuya primera oración, sin embargo, puede substituirse por la colecta propia del Beato.

Luis-Juan Orione nació el año 1872 en Pontecurone (prov. de Alessandria, Italia). En 1886 fue al oratorio fundado en Turín por san Juan Bosco. Durante la última enfermedad de éste, ofreció al Señor su vida por él. Estaba ya para hacerse salesiano, después de morir el fundador de Valdocco, cuando sintió una vocación distinta. Ingresó en el seminario de Tortona y en 1892 abrió un colegio. En torno a su persona se reunieron varios aspirantes al sacerdocio y algunos presbíteros. Recibida la ordenación sacerdotal, comenzó un apostolado cada vez más vasto, inspirándose en Juan Bosco y Leonardo Murialdo para su labor con los muchachos, y en Benito Cottolengo para el cuidado de los enfermos. Poco a poco fue ampliando sus obras de caridad según las necesidades que descubría en Italia, Europa y América.

Fundó la *Pequeña Obra de la Divina Providencia* y las *Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad*; posteriormente, para una vida de mayor oración, fundó también los *Eremitas de la Divina Providencia*. En Tortona levantó el santuario de Nuestra Señora de la Guardia, como centro propulsor de toda su obra. Murió en Sanremo (prov. de Imperia, Italia) el 12 de marzo de 1940. Juan Pablo II lo beatificó el 26 de octubre de 1980.

La *oración colecta* invita a contemplar a Dios y darle gracias por los innumerables dones de su infinita misericordia. Entre ellos la Iglesia reconoce la vida y obra del beato Luis Orione, que sirvió a Cristo en los pobres y los jóvenes, prodigándose infatigablemente por el bien del pueblo de Dios.

La participación en el memorial del amor infinito del Hijo constituye para la asamblea un redoblado compromiso en la práctica cotidiana de las « obras de misericordia », con una entrega cada vez más generosa a Dios y al prójimo. Es la condición para tener una experiencia viva de la « ternura » del amor de Dios y compartir —más allá de la muerte— la corona de gloria merecida por el siervo bueno y fiel.

### ORACIÓN COLECTA

**O**h Dios, que concediste  
al beato Luis Orione, sacerdote,  
amar a Cristo, tu Hijo,  
en la persona de los pobres  
y formarlo en el corazón de los jóvenes;  
ayúdanos a practicar como él las obras de misericordia,  
para hacer sentir a los hermanos  
la ternura de tu amor.  
Por nuestro Señor Jesucristo...

ORACIÓN DE LOS FIELES: pág. 237.

6 de mayo

## Santo DOMINGO SAVIO

Adolescente

Fiesta

Donde, por ser titular de una iglesia u oratorio público debidamente dedicados o bendecidos, se celebra con el grado de solemnidad, se proclaman tres lecturas y se dice Credo. En tal caso, sin embargo, esta solemnidad no es transferible a un domingo del tiempo pascual (cf. Misal Romano, *Normas universales sobre el año litúrgico y sobre el calendario*, núms. 5, 58 y 59).

Domingo Savio nació el año 1842 en San Giovanni di Riva (cerca de Chieri, provincia de Turín). Al hacer la primera comunión, cuando sólo tenía siete años, se trazó el siguiente proyecto de vida: *Me confesaré con mucha frecuencia y comulgaré todas las veces que me lo permita el confesor. Quiero santificar los días de fiesta. Mis amigos serán Jesús y María. Antes morir que pecar.*

Cuando, a los doce años de edad, le recibió san Juan Bosco en su oratorio de Turín, Domingo le pidió que le ayudara a *hacerse santo*. Afable, siempre sereno y alegre, ponía gran interés en sus obligaciones de estudiante y en ayudar en todo a sus compañeros enseñándoles el catecismo, asistiendo a los enfermos, apaciguándoles en sus riñas... Un día dijo a uno que acababa de ingresar en el oratorio: « Mira, aquí hacemos consistir la santidad en estar muy alegres... Lo único que procuramos es *evitar el pecado, como gran enemigo que nos roba la gracia de Dios y la paz del corazón, y cumplir nuestros deberes con toda exactitud* ».

Fidelísimo a su programa, sostenido por una intensa participación en los sacramentos y por una devoción filial a la Santísima Virgen y generoso en el sacrificio, Dios le colmó de dones y carismas. El 8 de diciembre de 1854, fecha en que Pío IX proclamaba el dogma de la Inmaculada, Domingo se consagró a María y comenzó a avanzar rápidamente por el camino de la santidad. En 1856 fundó entre sus amigos la *Compañía de la Inmaculada*, para hacer apostolado en grupo.

Murió en Mondonio el 9 de marzo de 1857. Pío XI lo definió como « pequeño, más aún, gran gigante del espíritu ». Pío XII lo proclamó beato el año 1950 y santo el 12 de junio de 1954. Es patrono de los *Pueri cantores*.

El formulario litúrgico es un himno al « Dios de la vida y de la alegría » (2ª col.), por haber dado a los adolescentes, en santo Domingo Savio, « un ejemplo admirable de caridad y de pureza » (1ª col.), un « apóstol incansable entre sus compañeros » (*bend.*) y un « modelo de santidad juvenil » (2ª col.) caracterizada por la « alegría de corazón » y la fidelidad a las obligaciones de cada día (cf. *pref.*).

Al celebrar « con alegría el triunfo de santo Domingo Savio » (*entr.*), que brilla « en la jubilosa asamblea de los santos », la comunidad de los fieles participa en la mesa de la Palabra y del Pan de vida para robustecer su docilidad a la acción del Espíritu Santo (cf. *pref.*) y caminar, tras las huellas del modelo, hacia la « plenitud de Cristo » (1ª col.).

Para llegar a esta meta, los fieles —jóvenes y educadores— piden la ayuda del Señor: —para « crecer como hijos en la alegría y en el amor » (1ª col.); —para ser transformados por el Espíritu Santo « en anunciadores entusiastas » del amor de Dios (*bend.*); —para buscar, por encima de todo, la amistad de Cristo (cf. *bend.*) y poder conducir a los hermanos a vivir la amistad con Dios « en el servicio y en la alegría »; —para « vencer el pecado » (*posc.*), que es condición para « recorrer en poco tiempo » el camino de la santidad (*pref.*).

## ANTÍFONA DE ENTRADA

cf. Ap 14, 5. 4b

Celebremos con alegría el triunfo  
de santo Domingo Savio:  
él vive entre los que, sin mancha,  
siguen al Cordero adondequiera que vaya,  
los rescatados como primicias de la humanidad  
para Dios y el Cordero. [T.P. Aleluya.]

Se dice Gloria.

## ORACIÓN COLECTA

**O**h Dios, fuente de todo bien,  
que en santo Domingo Savio  
ofreces a los adolescentes  
un ejemplo admirable de caridad y de pureza:  
concédenos también a nosotros  
crecer como hijos en la alegría y en el amor  
hasta la plena estatura de Cristo.  
Él, que vive y reina contigo...

O bien, para la comunidad religiosa:

**S**eñor, Dios de la vida y de la alegría,  
que has dado a la Iglesia en santo Domingo Savio  
un modelo de santidad juvenil;  
concede a los jóvenes la gracia de crecer como él  
en la pureza y en el amor,  
y a nosotros, sus educadores,  
de saberlos conducir a Cristo  
de forma que se comprometan en el servicio de tu reino.  
Por nuestro Señor Jesucristo...

ORACIÓN DE LOS FIELES: págs. 238-239.

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**E**l sacrificio de salvación  
que te ofrecemos, Padre,  
nos comunique el ardor de tu Espíritu  
que animaba el corazón  
de santo Domingo Savio.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO (para el texto musicalizado: págs. 219-220).

*Dócil al Espíritu Santo en una santidad llena de alegría*

**Y.** El Señor esté con vosotros.

**R.** Y con tu espíritu.

**Y.** Levantemos el corazón.

**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**Y.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R.** Es justo y necesario.

**E**n verdad es justo y necesario  
alabarte y darte gracias siempre,  
Padre santo, rey de eterna gloria,  
por Cristo, Señor nuestro.

Porque en la jubilosa asamblea de los santos  
haces brillar al adolescente Domingo Savio,  
que, dócil a la acción de tu Espíritu,  
supo recorrer en poco tiempo  
un camino sencillo y seguro de santidad  
con alegría de corazón  
y en el cumplimiento fiel de sus obligaciones cotidianas.

Por eso,  
con los ángeles y los santos que proclaman tu gloria,  
cantamos humildemente el himno de tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

#### ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Jn 6, 51

Yo soy el pan de vida que ha bajado del cielo  
—dice el Señor—:

el que coma de este pan vivirá para siempre.

Y el pan que yo daré es mi carne,  
para la vida del mundo. [T.P. Aleluya.]

**ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

**L**a participación en esta mesa eucarística nos ayude, Padre, a vencer el pecado y, como en santo Domingo Savio, afiance nuestro propósito de conducir a los hermanos a vivir en tu amistad, en el servicio y en la alegría. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**BENDICIÓN SOLEMNE**

**D**ios, nuestro Padre, que nos ha congregado para celebrar hoy la fiesta de santo Domingo Savio, os dé la abundancia de su gracia y os haga gustar la plenitud de su amor.

**R.** Amén.

**C**risto, el Señor, que nos libró del pecado muriendo en la cruz, os conceda la fuerza de buscar su amistad por encima de todo.

**R.** Amén.

**E**l Espíritu Santo, que hizo de Domingo Savio un apóstol incansable entre sus compañeros, os haga anunciadores entusiastas de su amor.

**R.** Amén.

**Y** la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo **✠** y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

**R.** Amén.

13 de mayo

# Santa MARÍA-DOMINICA MAZZARELLO

Virgen

Cofundadora del instituto de Hijas de María Auxiliadora

Fiesta

(Para el Instituto de Hijas de María Auxiliadora: solemnidad)

Cuando esta fiesta coincide con un domingo del tiempo pascual, su celebración se traslada al primer día libre que le siga (cf. Misal Romano, *Normas universales sobre el año litúrgico y el calendario*, núms. 5 y 60).

Cuando, por ser titular de una iglesia u oratorio público debidamente dedicados o bendecidos, se celebra con el grado de solemnidad, se proclaman tres lecturas y se dice Credo. En este caso, sin embargo, la solemnidad no puede trasladarse a un domingo del tiempo pascual (cf. *ibidem*, núms. 5, 58 y 59).

María-Dominica nació el año 1837 en Mornese (prov. de Alessandria, Italia). Su familia la formó en una piedad sólida, en una actividad incansable, en el sentido práctico y en la profundidad de juicio que demostraría más tarde como superiora. A los quince años ingresó en la asociación de *Hijas de María Inmaculada* y practicó el apostolado con las chicas de su aldea. La grave enfermedad de tifus, que contrajo cuando tenía veintitrés años, tuvo en ella una profunda resonancia espiritual: la experiencia de la fragilidad física hizo, por un lado, más íntimo su abandono en Dios y, por otro, le impulsó a abrir un taller de costura para enseñar a las muchachas el trabajo, la oración y el amor de Dios. Gracias a su intensa participación en los sacramentos y bajo la sabia e iluminada dirección del sacerdote Domingo Pestarino, hizo grandes progresos en la vida espiritual.

En 1872 san Juan Bosco la eligió para organizar el instituto de *Hijas de María Auxiliadora*. Como superiora demostró ser hábil formadora y maestra de vida espiritual; tenía el carisma de la alegría serena y serenante, que irradiaba felicidad e infundía en otras jóvenes el deseo de dedicarse a la educación de la mujer.

Dejó a sus hijas un modo de educar plenamente imbuido de valores evangélicos: la búsqueda de Dios, conocido mediante una catequesis iluminada y un amor ardiente, la responsabilidad en el trabajo, la sencillez y humildad, la austeridad de vida y la donación gozosa de sí misma. Murió en Niza Monferrato el 14 de mayo de 1881. Pío XI la beatificó el año 1938, y Pío XII la canonizó el 24 de junio de 1951.

Con los textos eucológicos la asamblea bendice y da gracias al « Dios de inmensa bondad » (*pref.*), que prefiere a « los humildes » y llena « los corazones sencillos y sinceros con su espíritu de santidad » (2ª *col.*): una santidad —la de María-Dominica— que se concretó en « fidelidad solícita, bondad paciente, humildad sincera, pobreza rica en obras, obediencia vivida con alegría y plena confianza » en Dios (*pref.*).

Íntimamente asociada al « misterio de pasión y gloria » de Cristo resucitado (*bend.*), la Santa es para todos « modelo luminoso de vida cristiana y religiosa » (1ª *col.*), « maestra de vida » (1ª *ofr.*) y « ejemplo insigne » de caridad (1ª *ofr.*).

Al contemplar este modelo, la asamblea pide al Padre, « fuente de todo bien » (1ª *col.*), que prolongue en el hoy de la Iglesia su proyecto de santidad, que consiste en: —« amor a la juventud » (2ª *col.*) como testimonio diario del amor del Padre (*cf.* 1ª *col.*); —fidelidad a la « labor educativa » (2ª *col.*), para ofrecer a las jóvenes un signo del amor inmenso de Dios (*pref.*); —constancia en buscar a Dios y servir a la Iglesia (*cf.* *bend.*), para responder con alegría a la llamada del Señor (1ª *ofr.*); —continuo crecimiento en el « ardor de la caridad », de la que santa María-Dominica « dejó un ejemplo insigne » (1ª *ofr.*), para construir la caridad fraterna y crecer en la alegría de servir a Dios « en los hermanos » (*cf.* *posc.*).

## ANTÍFONA DE ENTRADA

*cf.* Sal 118 (117), 16.29

La diestra del Señor es poderosa;  
la diestra del Señor me ha enaltecido.  
Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia. [T.P. Aleluya.]

O bien:

cf. Eclo 51, 18b. 20

Deseé la sabiduría con toda el alma;  
mi corazón gozaba con ella;  
mis pasos caminaban fielmente  
siguiendo sus huellas desde joven. [T.P. Aleluya.]

Se dice Gloria.

### ORACIÓN COLECTA

**P**adre, fuente de todo bien,  
que nos ofreces en santa María-Dominica Mazzarello  
un modelo luminoso de vida cristiana y religiosa  
por su humildad profunda y ardiente caridad;  
concédenos que, con sencillez de espíritu,  
demostramos cada día testimonio de tu amor de Padre.  
Por nuestro Señor Jesucristo...

O bien, para la comunidad de Hijas de María Auxiliadora:

**P**adre y Dios nuestro,  
que muestras tus preferencias por los humildes  
y llenas los corazones sencillos y sinceros  
con tu espíritu de santidad,  
escucha nuestra oración  
en la solemnidad de santa María-Dominica Mazzarello  
[que compartió con san Juan Bosco  
el amor a la juventud  
y la fundación de una nueva familia religiosa];  
danos docilidad a sus enseñanzas  
y fidelidad a su labor educativa.  
Por nuestro Señor Jesucristo...

[Solemnidad: se dice Credo.]

ORACIÓN DE LOS FIELES: págs. 240-241.

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**A**coge, Padre,  
la ofrenda de esta comunidad,  
y aumenta en nosotros el ardor de la caridad,  
de la que santa María-Dominica  
nos dejó un ejemplo insigne.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien, para la comunidad de Hijas de María Auxiliadora:

**A**coge, Padre, las ofrendas que te presentamos,  
signo de nuestro sacrificio espiritual;  
y, por intercesión de santa María-Dominica,  
que nos has dado como maestra de vida,  
haz que en nuestro trabajo diario  
respondamos con alegría a tu llamada.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO (para el texto musicalizado: págs. 221-222).

*Virgen sensata y vigilante*

**V.** El Señor esté con vosotros.

**R.** Y con tu espíritu.

**V.** Levantemos el corazón.

**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**V.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R.** Es justo y necesario.

**E**n verdad es justo y necesario  
alabarte y darte gracias,  
Padre santo, Dios de inmensa bondad,  
por Jesucristo, Señor nuestro.

Porque en santa María-Dominica Mazzarello,  
virgen sensata y vigilante,  
tú hiciste que brillaran  
la fidelidad solícita y la bondad paciente,  
la humildad sincera y la pobreza rica en obras,  
la obediencia gozosa y la plena confianza en ti.

Por medio de tu Espíritu  
la llamaste a fundar con san Juan Bosco  
una nueva familia religiosa,  
para ofrecer a las jóvenes  
un signo de tu inmenso amor  
manifestado en tu Hijo, Jesucristo.

Por eso,  
unidos en júbilo fraterno,  
te bendecimos, Padre,  
y con todos los santos del cielo  
proclamamos tu gloria [cantando]:  
Santo, Santo, Santo...

#### ANTÍFONA DE COMUNIÓN

cf. Lc 10, 21

Te doy gracias, Padre, porque escondiste estas cosas  
a los sabios y a los entendidos,  
y las has revelado a la gente sencilla.  
Sí, Padre, porque así te ha parecido bien. [T.P. Aleluya.]

O bien:

Lc 10, 27

Dice el Señor: Amarás al Señor, tu Dios,  
con todo tu corazón y con toda tu alma,  
y con todas tus fuerzas y con todo tu ser.  
Y al prójimo como a ti mismo. [T.P. Aleluya.]

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**D**ios y Padre nuestro,  
la participación en esta mesa eucarística  
acrecente [a ejemplo de santa María-Dominica]  
nuestro anhelo de ti, único y sumo bien,  
construya la caridad fraterna  
y aumente nuestra alegría  
de servirte en los hermanos.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## BENDICIÓN SOLEMNE

**D**ios, nuestro Padre,  
que nos ha congregado para celebrar hoy  
la fiesta [solemnidad] de santa María-Dominica,  
os dé la gracia de vivir siempre  
con humildad y caridad evangélicas.

**R.** Amén.

**C**risto resucitado,  
que hizo a María-Dominica  
partícipe de su misterio de pasión y de gloria,  
transforme vuestra vida  
en una ofrenda jubilosa y fecunda de bien.

**R.** Amén.

**E**l Espíritu Santo,  
que derramó sobre María-Dominica  
los dones de piedad y de consejo,  
os dé constancia en buscar a Dios  
y servir a la Iglesia.

**R.** Amén.

**Y** la bendición de Dios todopoderoso,  
Padre, Hijo **✠** y Espíritu Santo,  
descienda sobre vosotros.

**R.** Amén.

19 de mayo

## San LEONARDO MURIALDO

Presbítero

Leonardo Murialdo nació en Turín el año 1828. Recibió una formación excelente en el hogar paterno y en los Escolapios de Savona. Ordenado sacerdote, tras el estudio asiduo de la palabra de Dios y de las ciencias teológicas, se entregó a la acción pastoral catequizando en los reformatorios, predicando al pueblo y difundiendo la fe por medio de la prensa. Realizó, así, una síntesis armoniosa entre vida interior, que recupera energías espirituales en la oración, y vida activa, dedicada a múltiples tareas apostólicas. Actuó en estrecho contacto con san José Cafasso y san Juan Bosco, de quien aceptó la dirección del oratorio turinés de San Luis.

En 1873 fundó la *Pía Sociedad Turinesa de san José* —posteriormente llamada *Congregación de san José* («Josefinos de Murialdo») —, para extender y consolidar la labor educativa que había iniciado en favor de la juventud del campo y de las fábricas. Se dedicó a los jóvenes con amor y bondad. Durante treinta y cuatro años dirigió el *Colegio Artesanos*, dedicado, en medio de numerosas dificultades, a la formación cristiana y profesional de los trabajadores jóvenes, para los que llegó a organizar la oportuna tutela jurídica. Participó en el nacimiento de activas organizaciones obreras católicas.

Siempre fue muy activo y afable con todos —su lema era: *Hacer y callar*—. En 1887 contrajo una enfermedad mortal. San Juan Bosco, ya exhausto de fuerzas, fue a bendecirlo, y curó. De esa manera, pudo trabajar, superando pruebas y obstáculos, hasta el 30 de marzo de 1900.

Pablo VI lo declaró beato el año 1963 y santo el 3 de mayo de 1970.

Colocada en el tiempo pascual, la memoria de san Leonardo es signo elocuente de cómo Dios, «fuente de todos los bienes» (*col.*), hace conocer y experimentar, en la Iglesia de cualquier tiempo y lugar, la vida nueva conquistada por el Resucitado, mediante el ejemplo, la enseñanza y la intercesión de los santos, a fin de llevar al hombre a las fuentes de la vida (*cf. pref.*).

En la Eucaristía, celebración memorial de la Pascua, « la escucha de la Palabra y la comunión del Pan de vida » (*posc.*) son para la asamblea ocasión para pedir la plenitud de la misericordia de Dios (cf. *ofr.*) y la fuerza de su Espíritu (*posc.*) a fin de cumplir el mandamiento del amor (cf. *col.*) y « practicar la caridad con los más pobres y el amor a la verdad » (*posc.*).

### ANTÍFONA DE ENTRADA

Mc 10, 14

Dejad que los niños se acerquen a mí  
—dice el Señor—: no se lo impidáis;  
de los que son como ellos  
es el reino de Dios. [T.P. Aleluya.]

### ORACIÓN COLECTA

**O**h Dios, fuente de todo bien,  
que en san Leonardo Murialdo  
diste a los huérfanos un padre  
y a los jóvenes trabajadores un guía:  
concédenos, por su intercesión,  
seguir los preceptos de tu amor  
en el servicio a nuestros hermanos.  
Por nuestro Señor Jesucristo...

ORACIÓN DE LOS FIELES: pág. 242.

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**A**cepta, Padre, los dones que te presentamos  
en la memoria de san Leonardo:  
el sacrificio en que participamos  
nos alcance la plenitud de tu misericordia.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## PREFACIO

Si esta misa se celebra fuera del tiempo pascual, se toma el prefacio del Misal Romano para los santos pastores: *La presencia de los santos pastores en la Iglesia*; cf. pág. 75.

*La restauración del universo por el misterio pascual*

**Y.** El Señor esté con vosotros.

**R.** Y con tu espíritu.

**Y.** Levantemos el corazón.

**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**Y.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R.** Es justo y necesario.

**E**n verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
glorificarte siempre, Señor;  
pero más que nunca en este tiempo  
en que Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado.

Porque en él  
fue demolida nuestra antigua miseria,  
reconstruido cuanto estaba derrumbado  
y renovada en plenitud la salvación.

Por eso, con esta efusión de gozo pascual,  
el mundo entero se desborda de alegría,  
y también los coros celestiales,  
los ángeles y los arcángeles,  
cantan sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

## ANTÍFONA DE COMUNIÓN

cf. 1 Jn 4, 21

El que ama a Dios,  
ame también a su propio hermano:  
tal es el mandamiento del Señor. [T.P. Aleluya.]

---

**ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

**D**ios y Padre nuestro,  
en este sacramento nos has dado la fuerza de tu Espíritu;  
haz que,  
por la escucha de la Palabra y la comunión del Pan de vida,  
podamos practicar, a ejemplo de san Leonardo,  
la caridad con los pobres y el amor a la verdad.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

24 de mayo

# MARÍA, AUXILIADORA DE LOS CRISTIANOS

**Patrona principal  
del instituto de Hijas de María Auxiliadora  
y de la familia salesiana**

## Solemnidad

Cuando esta solemnidad coincide con un domingo del tiempo pascual o la solemnidad de Pentecostés, su celebración se desplaza al primer día libre que le siga (cf. Misal Romano, *Normas universales sobre el año litúrgico y el calendario*, núms. 5 y 60).

Por el bien pastoral de los fieles, cuando esta solemnidad cae entre semana, es lícito celebrarla en domingo, con tal que sea del tiempo ordinario. En este caso, el formulario puede emplearse en todas las misas en que participa el pueblo (cf. *ibidem*, núms. 58 y 59).

En la compleja maraña de las vicisitudes humanas, el pueblo cristiano ha experimentado no pocas veces en su historia el auxilio concreto de la Virgen María, especialmente en momentos difíciles para la vida de la Iglesia. De ahí nació la costumbre de invocar a la Madre de Dios también con el título de *Auxiliadora de los cristianos*. Como fecha de su fiesta se estableció el 24 de mayo, día en que el papa Pío VII, milagrosamente liberado de su prisión, regresaba a Roma el año 1814.

San Juan Bosco vio, en la invocación *Auxiliadora de los cristianos*, una síntesis admirable del misterio de la Santísima Virgen en el plano de la salvación que se realiza en la Iglesia, hasta el punto de escribir: «Una experiencia de dieciocho siglos nos demuestra de modo luminoso que María ha continuado, desde el cielo y con el mejor de los

resultados, la misión de madre de la Iglesia y auxiliadora de los cristianos que había comenzado en la tierra » (*Meraviglie della Madre di Dio*, 1868, pág. 45).

Fiel al espíritu y misión de su Fundador, la familia salesiana se deja guiar y sostener por la presencia materna de la Virgen, para llegar a una entrega cada vez más plena al Señor y ser testimonio del amor de Dios a los jóvenes.

El concilio Vaticano II reconoció que María « con su amor materno se cuida de los hermanos de su Hijo que todavía peregrinan y se hallan en peligros y ansiedad hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada. Por este motivo, la Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, *Auxiliadora*, Socorro, Mediadora » (*Lumen gentium*, núm. 62).

Celebrar la Pascua de Cristo recordando y venerando a « la gloriosa siempre Virgen María » (*Canon romano*) implica, por tanto: —escuchar como ella la palabra de Dios, hacerla fructificar y anunciarla con celo; —verla e invocarla como ejemplo de oración y de caridad pastoral; —reconocerla como maestra y guía; —acudir a ella con filial confianza.

En cuanto patrona principal de la familia salesiana y maestra de sabiduría, María nos ayuda a amar como amaba san Juan Bosco; en cuanto modelo de caridad, brilla como estrella en nuestra tarea de evangelización y promoción humana.

El formulario litúrgico es, ante todo, un himno de gratitud por la obra de Dios Padre (cf. *salmo resp.*) que, en su admirable plan de salvación, envió a su Hijo, « nacido de una mujer » (*II lect.*); la Virgen María, constituida « Madre y Auxiliadora de los cristianos », es la « figura portentosa », « la mujer vestida de sol » (*I lect.*).

En esta línea, los textos son también un jubiloso cántico de alabanza a la Santísima Virgen, porque: —como « humilde esclava » del Señor y « modelo de toda virtud, respondió plenamente a su designio de amor, cooperando, por la obediencia de la fe y el ardor de la caridad, a la obra de Cristo, nuestro salvador » (*pref.*); —unida ya a su Hijo « en la gloria, continúa su misión para con la Iglesia », que sigue en el tiempo su « camino hacia la Jerusalén del cielo » en medio de luchas y peligros (cf. *pref.*).

La santa asamblea, segura de todo esto, al celebrar el memorial del misterio de Cristo, « nacido de la Virgen María » (*posc.*), « vencedor de la muerte » (*bend.*) y « resucitado como primicia de la nueva creación » (*posc.*), se pone en actitud de plena disponibilidad, como María, para el plan de Dios (cf. *evang.* y *com.*). Por ello, eleva su oración para pedir el don del Espíritu, « que descendió sobre los apóstoles reunidos en el cenáculo con la Virgen María » (*bend.*) para: —« adelantar en la fe, en la esperanza y en la caridad » (*ofr.*); —« superar con sabiduría y amor todas las pruebas »

(*col.*); —« ser cada vez más conformes a Cristo » (*ofr.*); —seguir llevando adelante con fe y valor el propio compromiso en la historia para el crecimiento del Reino; —« caminar hacia el Padre en novedad de vida » (*posc.*), y —« participar desde ahora en la victoria de Cristo » (*col.*).

### ANTÍFONA DE ENTRADA

cf. Jdt 13, 18b. 19

Bendita eres, Virgen María,  
de Dios, el Altísimo,  
más que todas las mujeres de la tierra;  
él ha engrandecido tanto tu nombre,  
que tu alabanza estará siempre  
en la boca de todos los que recuerden  
la hazaña de Dios. [T.P. Aleluya.]

Se dice Gloria.

### ORACIÓN COLECTA

**S**eñor, Dios nuestro,  
que hiciste a la Virgen María  
Madre y Auxiliadora de los cristianos;  
concede, por su intercesión, a la Iglesia  
la fuerza de tu Espíritu  
para superar con paciencia y amor todas las pruebas  
y participar ya desde ahora  
en la victoria de Cristo, tu Hijo.  
Él, que vive y reina contigo...

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES: págs. 243-244.

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**A**cepta, Padre, las súplicas y ofrendas  
de tu pueblo  
en la solemnidad de María, Auxiliadora de los cristianos;  
concédenos, por su intercesión,  
progresar en la fe, en la esperanza y en la caridad,  
para que seamos cada vez más conformes a Cristo Señor,  
que se entregó a sí mismo por la vida del mundo.  
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO (para el texto musicalizado: págs. 223-224).

*María, madre de un pueblo en camino*

- ℣. El Señor esté con vosotros.  
℞. Y con tu espíritu.
- ℣. Levantemos el corazón.  
℞. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
- ℣. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.  
℞. Es justo y necesario.

**E**n verdad es justo darte gracias,  
es bueno bendecir tu nombre,  
Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Te alabamos, te bendecimos y te glorificamos  
en la solemnidad de la Virgen María,  
Auxiliadora de los cristianos.

Porque ella, humilde esclava y modelo de toda virtud,  
respondió plenamente a tu designio de amor  
cooperando, por la obediencia de la fe y el ardor de la caridad,  
a la obra de Cristo, nuestro salvador.

Y, unida a él en la gloria,  
continúa su misión para con la Iglesia:  
con cuidado materno ayuda y asiste a sus hijos  
en las luchas y en los peligros,  
mientras caminan hacia la Jerusalén del cielo.

Por este don de tu benevolencia,  
el cielo y la tierra se unen en común alegría  
para cantar un cántico nuevo:

Santo, Santo, Santo...

#### ANTÍFONA DE COMUNIÓN

cf. Jn 2, 1. 5

Hubo una boda en Caná de Galilea.  
María dijo a los sirvientes:  
Haced lo que él diga. [T.P. Aleluya.]

O bien:

cf. Lc 1, 48, 38

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho grandes obras por mí.  
Aquí está la esclava del Señor,  
hágase en mí según tu palabra. [T.P. Aleluya.]

#### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**P**adre, que nos has alimentado con el pan del cielo,  
Jesucristo, nacido de la Virgen María  
y resucitado como primicia de la nueva creación;  
concédenos  
caminar hacia ti en novedad de vida  
y colaborar a la llegada de tu reino.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## BENDICIÓN SOLEMNE

**D**ios Padre, que quiso  
que María fuese Auxiliadora del pueblo cristiano,  
derrame sobre vosotros la abundancia de su amor.

**R.** Amén.

**C**risto Jesús, vencedor de la muerte,  
que desde la cruz nos dio a María por madre,  
os haga participar en la riqueza de su vida.

**R.** Amén.

**E**l Espíritu Santo, que descendió sobre los apóstoles  
reunidos en el cenáculo con la Virgen María,  
os haga en el mundo testigos de la resurrección.

**R.** Amén.

**Y** la bendición de Dios todopoderoso,  
Padre, Hijo **✠** y Espíritu Santo,  
descienda sobre vosotros.

**R.** Amén.

23 de junio

## San JOSÉ CAFASSO

Presbítero

Memoria

José Cafasso nació en Castelnuovo d'Asti el año 1811. Estudió en las escuelas y seminario de Chieri. Después de recibir la ordenación sacerdotal fue a la *Residencia Eclesiástica* de Turín, donde perfeccionó su estudio de la teología moral, a la vez que se dedicaba a dar catequesis a los jóvenes y a los presos. Cuando fue nombrado rector de dicha institución, se dedicó a la formación del clero joven, especialmente mediante la enseñanza de la teología moral, a la que procuró librar del rigorismo jansenista siguiendo la serenante doctrina de san Francisco de Sales y de san Alfonso. Ofreció, así, un camino de santidad vivida en el deber de cada día, en el espíritu de servicio y en la vida de oración y confianza en Dios. En sus visitas a los prisioneros y en la asistencia a los condenados a muerte hacía sentir la fuerza de la esperanza cristiana e infundía confianza en la misericordia de Dios.

Además de otras muchas obras de caridad, apoyó, incluso materialmente, la de san Juan Bosco, cuyo confesor y director espiritual fue durante muchos años, y al que aseguró que su vocación a los jóvenes era de origen divino.

El « sacerdote de los presos », « perla del clero italiano » (Pío XI), murió el 23 de junio de 1860. Tras ser beatificado en 1925 y canonizado en 1947, Pío XII lo declaró *patrono de las cárceles*.

Los textos eucológicos son un himno a Dios, Padre de bondad infinita, por los « dones extraordinarios de caridad y sabiduría » que hizo brillar en san José Cafasso al enseñar a muchos la justicia y al « formar en la escuela del Evangelio a los ministros de la Palabra y del perdón ».

Su ejemplo y su enseñanza son para la asamblea una escuela de vida (cf. *pref.*). Participando en los santos misterios —donde los fieles son reconciliados en el sacrificio del Hijo—, la Iglesia encuentra nueva fuerza: —para caminar en santidad y justicia; —para ser testimonio vivo del amor de Dios mediante la misericordia y el perdón; —para tener y manifestar siempre sentimientos de misericordia fraterna; —para trabajar infatigablemente aconsejando a los hermanos en sus dudas y pruebas.

## ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 131, 9

Que tus sacerdotes, Señor, se vistan de gala,  
que tus fieles vitoreen.

## ORACIÓN COLECTA

**T**ú diste, Señor, a san José Cafasso, sacerdote,  
dones extraordinarios de caridad y sabiduría  
para formar en la escuela del Evangelio  
a los ministros de la Palabra y del perdón:  
concédenos también a nosotros  
ser instrumentos de tu paz.  
Por nuestro Señor Jesucristo...

ORACIÓN DE LOS FIELES: pág. 245.

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**R**ecibe, Señor, la ofrenda que traemos a tu altar  
en recuerdo de san José Cafasso,  
y por la eficacia de estos sacramentos,  
que a él le merecieron el premio de tu gloria,  
concédenos a nosotros tu paz y tu perdón.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## PREFACIO

*La presencia de los santos pastores en la Iglesia*

- V.** El Señor esté con vosotros.  
**R.** Y con tu espíritu.  
**V.** Levantemos el corazón.  
**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.  
**V.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.  
**R.** Es justo y necesario.

**E**n verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias  
siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno  
por Cristo, Señor nuestro.

Porque nos concedes la alegría  
de celebrar hoy la fiesta de san José Cafasso,  
fortaleciendo a tu Iglesia  
con el ejemplo de su vida,  
instruyéndola con su palabra  
y protegiéndola con su intercesión.

Por eso,  
con los ángeles y los santos,  
te cantamos el himno de alabanza:  
Santo, Santo, Santo...

### ANTÍFONA DE COMUNIÓN

cf. Mt 24, 46-47

Dichoso el criado a quien el Señor, al llegar,  
lo encuentre velando;  
os aseguro que le confiará  
la administración de todos sus bienes.

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**D**ios todopoderoso,  
que el banquete eucarístico intensifique en nosotros  
el poder de la gracia  
al celebrar la memoria de san José Cafasso;  
así guardaremos íntegro el don de la fe  
y seguiremos siempre el camino de la salvación  
que tú nos has señalado.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

24 de octubre

## Beato LUIS GUANELLA

### Presbítero

Luis Guanella nació el año 1842 en Campodolcino (prov. de Sondrio, Italia). En el hogar paterno aprendió el amor al trabajo y la caridad con los pobres. Siendo maestro y párroco en Savogno, construyó la escuela y organizó la *Acción Católica* juvenil. En este período se puso en contacto con san Juan Bosco, y se fue con él el año 1875. Estuvo de salesiano tres años y trabajó en el oratorio turinés de San Luis y, como director, en el colegio Dupraz de Trinità (prov. de Cúneo). Reclamado por su obispo, volvió a la diócesis y abrió en Traona (prov. de Sondrio) una escuela para niños pobres, que tuvo que cerrar por enemistad de las autoridades civiles.

El año 1886 fundó en Como la Casa de la Divina Providencia, en cuyo centro erigió el santuario del Sagrado Corazón. Fundó las *Hijas de Santa María de la Providencia*, para la educación de la juventud, la asistencia de minusválidos y el asilo de ancianos. Con idénticos fines fundó los *Siervos de la Caridad*, y, en 1913, la *Pía Unión del Tránsito de san José*, para la asistencia a los moribundos.

Falleció en Como el 24 de octubre de 1915; fue beatificado el 25 de octubre de 1964.

Toda su actividad estuvo sostenida por un profundo espíritu de oración y de sincera humildad. Delicado y fuerte, caritativo y tenaz, en un equilibrio admirable de prudencia y audacia, supo unir el esfuerzo humano—realizado con constancia, valor, actividad incansable y espíritu de sacrificio hasta el heroísmo— al abandono confiado en Dios y a la mansedumbre de corazón.

Los textos eucológicos son un canto de acción de gracias a Dios, « Padre providente y bueno », por haber hecho « resplandecer por un singular amor a los pobres y abandonados » al beato Luis Guanella (*col.*).

La vida de los santos es siempre signo elocuente de la misericordia de Dios para con su pueblo; pero es también invitación a caminar en la caridad (cf. *com.*), practicando la misericordia con los hermanos más humildes (cf. *entr.*), de modo que en todo se cumpla el misterio de la salvación.

Por ello, la asamblea, al participar en la celebración, memorial del amor infinito del Hijo (cf. *ofr.*), pide vivir intensamente a diario la caridad y avanzar cada vez más en ella imitando la generosa dedicación del beato Luis Guanella al servicio de los hermanos (cf. *ofr.*).

### ANTÍFONA DE ENTRADA

Mt 25, 34. 36, 40

Venid vosotros, benditos de mi Padre  
—dice el Señor—;  
estuve enfermo y me visitasteis.  
Os aseguro que cada vez que lo hicisteis  
con uno de estos mis humildes hermanos,  
conmigo lo hicisteis.

### ORACIÓN COLECTA

**O**h Dios, Padre providente y bueno,  
que hiciste resplandecer en la Iglesia  
por un singular amor a los pobres y abandonados  
al beato Luis Guanella, sacerdote,  
concédenos vivir intensamente la caridad  
todos los días de nuestra existencia en la tierra.  
Por nuestro Señor Jesucristo...

ORACIÓN DE LOS FIELES: pág. 246.

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**R**ecibe, Señor, los dones de tu pueblo  
y concédenos  
que, al recordar las maravillas  
que el amor de tu Hijo realizó con nosotros,

nos reafirmemos, a ejemplo del beato Luis Guanella,  
en el amor a ti y al prójimo.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## PREFACIO

### *Eficacia de la acción de los santos*

**Y.** El Señor esté con vosotros.

**R.** Y con tu espíritu.

**Y.** Levantemos el corazón.

**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**Y.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R.** Es justo y necesario.

**E**n verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias  
siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno,  
por Cristo, Señor nuestro.

Porque mediante el testimonio admirable de tus santos  
fecundas sin cesar a tu Iglesia  
con vitalidad siempre nueva,  
dándonos así pruebas evidentes de tu amor.  
Ellos nos estimulan con su ejemplo  
en el camino de la vida  
y nos ayudan con su intercesión.

Por eso,  
ahora nosotros, llenos de alegría,  
te aclamamos con los ángeles y los santos,  
diciendo:

Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Jn 15, 13

Nadie tiene amor más grande  
que el que da la vida por sus amigos.

O bien:

Jn 13, 35

La señal por la que conocerán que sois discípulos míos  
será que os amáis unos a otros —dice el Señor—.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**A**limentados con el sacramento de salvación,  
te rogamos, Dios de misericordia,  
que, imitando la caridad del beato Luis Guanella,  
seamos un día partícipes de su gloria.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

25 de octubre

# Aniversario de la DEDICACIÓN DE LA PROPIA IGLESIA

Solemnidad

El aniversario se celebra este día en las iglesias cuya fecha de dedicación se ignora; en las demás, tiene lugar el día que les corresponde.

En ambos casos se sigue el formulario Común de la Dedicación de una iglesia según el Misal Romano (Formulario A: En la misma iglesia dedicada).

Con su muerte y resurrección, Jesucristo se convirtió en el templo verdadero y perfecto de la Nueva Alianza, reuniendo al pueblo que había adquirido por medio de su sangre. Este pueblo santo es la Iglesia, templo de Dios edificado con piedras vivas: en ella se adora al Padre en espíritu y verdad. Nunca han faltado, a lo largo de los siglos, piedras vivas para este templo espiritual cuya piedra angular es el Resucitado.

Desde la antigüedad el nombre de « iglesia » se extendió al edificio en que se reúne la comunidad cristiana para oír la palabra de Dios, rezar juntos y celebrar la Eucaristía y demás sacramentos. De esta manera, el signo del templo recapitula y expresa los diversos momentos y modos de la presencia de Dios entre los hombres.

En cuanto figura de la Iglesia, el templo es una invitación a la comunidad y a la comunión. Igual que un edificio no puede mantenerse en pie si los materiales de que se compone no se unen sólidamente según el proyecto estudiado por el arquitecto y realizado por los constructores, así los miembros de la Iglesia —« comunidad de fe, esperanza y caridad » (*Lumen gentium*, núm. 6)— están llamados a vivir y actuar en sincera y constante solidaridad y comunión.

Por su vocación específica, la familia salesiana vive este momento como una nueva certeza de sentirse situada en el corazón de la Iglesia y de

estar plenamente dedicada al servicio de su misión, para contribuir a edificarla como cuerpo de Cristo, a fin de que se manifieste al mundo como « sacramento universal de salvación » (cf. *Lumen gentium*, núm. 48).

Los textos eucológicos expresan la actitud de una comunidad de fe, que recuerda con júbilo el día santo (cf. *col.*) en que Dios « llenó de gloria y santidad » su casa (*ofr.*). Dentro de este signo e instrumento de la unión de lo humano con lo divino, el Padre edifica a los fieles como templo vivo, congregando y haciendo crecer « como cuerpo de Cristo a la Iglesia, extendida por toda la tierra, hasta llegar a ser la nueva Jerusalén, verdadera visión de paz » (*pref.*).

Por consiguiente, la celebración del misterio del templo es, para la asamblea, motivo de invocación y súplica: —a fin de que tal misterio sea para ella espíritu y vida; —para ofrecer al Padre un servicio digno e irreprochable (cf. *col.*); —para presentarse ante el Padre como una « ofrenda agradable a sus ojos » (*ofr.*); —para poder gustar los frutos de la paz, los frutos de la redención (cf. *col.*); —para alcanzar un día, con todos los santos, la heredad del reino eterno (cf. *bend.*).

29 de octubre

## Beato MIGUEL RÚA

Presbítero

Miguel Rúa, nacido el año 1837, llegó al oratorio de Valdocco en 1852. Dos años más tarde, estaba entre los primeros a los que san Juan Bosco propuso formar la *Sociedad Salesiana*. Ordenado sacerdote, siguió siempre al lado del Santo y fue su vicario desde 1865, tanto que, a petición explícita del Fundador, en 1884 León XIII lo nombraba para sucederle, y en 1888 lo confirmaría como Rector Mayor.

Miguel Rúa, considerado la *Regla viviente* por su puntual fidelidad, demostró tener una paternidad llena de delicadezas, hasta el punto de ser definido « soberano de la bondad ». Con su acción prudente y previsora, a veces incluso atrevida en campo social, dotó de gimnasios y círculos sociales a los oratorios; se adelantó a las leyes del Estado dando a las escuelas profesionales programas adecuados; puso, al lado de los estudios clásicos, los técnicos y comerciales; fundó internados. Al aumentar el número de salesianos y desarrollarse las obras, abrió a sus religiosos el mundo entero, interesándose particularmente por las expediciones misioneras. En sus largos viajes, emprendidos para visitar las obras salesianas de Europa y Oriente Medio, animaba y alentaba apelando siempre al Fundador: « Don Bosco decía... Don Bosco hacía, Don Bosco quería... ».

Murió el 6 de abril de 1910; Pablo VI lo beatificó el 29 de octubre de 1972, y afirmó en aquella ocasión: « La familia salesiana tuvo en san Juan Bosco su origen; en el beato Miguel Rúa, su continuidad... Hizo del ejemplo del Santo una escuela, de su Regla un espíritu, de su santidad un modelo... El beato Miguel Rúa inauguró una tradición ».

Los textos eucológicos son una invitación a celebrar la admirable iniciativa del amor del Padre, que en el beato Miguel Rúa ofrece al pueblo de Dios otro signo elocuente y eficaz para que el hombre recobre la santidad primera que de él había recibido. El secreto está en una vida consagrada plenamente a Cristo por el reino de los cielos (cf. *pref.*). Lo sabe la asamblea. En consecuencia, pide crecer en santidad por la escucha de la Palabra y la participación en la mesa del Cuerpo y Sangre del Hijo (cf. *ofr.* y *posc.*). Una santidad que, para quien está llamado « a educar a la juventud » (*col.*), halla en el beato Miguel Rúa una concreción específica que invita a ser « vigilantes en la prudencia, ricos en obras de caridad y disponibles en

el servicio a los pequeños y pobres » (*posc.*); en una palabra, a guardar los mandamientos, como condición para permanecer en el amor de Dios (*cf. com.*).

Participar en esta santa Eucaristía es, por consiguiente, para cada uno de los fieles un compromiso: —a « dar a conocer el verdadero rostro de Cristo » (*col.*); —a « manifestar en la vida el misterio » del amor del Padre (*posc.*); — a caminar « con paz y rectitud » ante el Señor (*entr.*).

### ANTÍFONA DE ENTRADA

Mal 2, 6a.c

Una doctrina auténtica llevaba en su boca;  
con paz y rectitud andaba conmigo,  
y apartaba a muchos de la culpa.

### ORACIÓN COLECTA

**D**ios Padre omnipotente,  
el beato Miguel Rúa, sacerdote,  
heredero espiritual de san Juan Bosco,  
ayudó con su ministerio a los jóvenes  
a descubrir tu imagen grabada en su alma:  
concédenos también a nosotros,  
llamados a educar a la juventud,  
dar a conocer el verdadero rostro de Cristo, tu Hijo.  
Él, que vive y reina contigo...

ORACIÓN DE LOS FIELES: págs. 247-248.

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**Q**ue los dones que te presentamos, Padre,  
sean expresión del ofrecimiento espiritual de nosotros mismos:  
y, convertidos en Cuerpo y Sangre de tu Hijo,  
realicen nuestra santificación.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## PREFACIO

*Significado de la vida de consagración exclusiva a Dios*

- Y.** El Señor esté con vosotros.  
**R.** Y con tu espíritu.
- Y.** Levantemos el corazón.  
**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.
- Y.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.  
**R.** Es justo y necesario.

**E**n verdad es justo y necesario  
 que te alaben, Señor,  
 tus criaturas del cielo y de la tierra,  
 y, al recordar a los santos  
 que por el reino de los cielos se consagraron a Cristo,  
 celebremos la grandeza de tus designios.

En ellos recobra el hombre  
 la santidad primera que de ti había recibido,  
 y gusta ya en la tierra  
 los dones reservados para el cielo.

Por eso,  
 con todos los ángeles y santos,  
 te alabamos proclamando sin cesar:  
 Santo, Santo, Santo...

## ANTÍFONA DE COMUNIÓN

cf. Jn 15, 10

Si guardáis mis mandamientos  
 —dice el Señor—, permaneceréis en mi amor,  
 lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre  
 y permanezco en su amor.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**S**eñor, Dios nuestro,  
que nos has alimentado en tu mesa  
al celebrar la memoria del beato Miguel Rúa;  
a ejemplo suyo haznos vigilantes en la prudencia,  
ricos en obras de caridad  
y disponibles en el servicio a los pequeños y pobres,  
para manifestar en la vida  
el misterio de tu amor de Padre.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

13 de noviembre

## Beatos **LUIS VERSIGLIA**, obispo y **CALIXTO CARAVARIO**, presbítero

### Protomártires salesianos

**Luis Versiglia** nació en Oliva Gessi (prov. de Pavía, Italia) en 1873. Cuando sólo tenía doce años, fue recibido por san Juan Bosco en su casa de Turín. Una vez ordenado sacerdote (1895), fue durante diez años maestro de novicios en Genzano (prov. de Roma). El año 1906 dirigió la primera expedición salesiana a China, haciendo así realidad una profecía reiterada de san Juan Bosco. Después de establecer en Macao la primera casa salesiana, abrió la misión de Shiu Chow, y el 22 de abril de 1920 fue su primer obispo. Prudente e infatigable, verdadero pastor dedicado por completo a su rebaño, dio al vicariato una estructura sólida con seminario, casas de formación, varias residencias, orfanato y asilos de ancianos. Mostrándose más padre que hombre de autoridad, daba ejemplo de trabajo y caridad, sin mandar nada antes de conocer las fuerzas de sus religiosos.

**Calixto Caravario** nació en Cuorgné (prov. de Turín) el año 1903. Encontrándose monseñor Versiglia en Turín el año 1922, le dijo: « Nos veremos en China ». Mantuvo su palabra, yendo allá dos años más tarde. Ordenado sacerdote, siempre fidelísimo a su consagración religiosa y animado por una caridad cada vez más ardiente, acompañaba a monseñor Versiglia en su visita pastoral al distrito de Lin Chow con dos maestros, dos catequistas y una alumna, cuando el 25 de febrero de 1930, en un tramo aislado del río, fueron asaltados por unos piratas comunistas. En su intento de defender a las jóvenes —que lograron escapar—, los dos misioneros fueron golpeados brutalmente y, después, fusilados por odio a la fe cristiana, que venera la virginidad.

Juan Pablo II los beatificó como *protomártires salesianos* el 15 de mayo de 1983, reconociendo en ellos « el ideal del pastor evangélico que da la vida por su rebaño... en defensa de la verdad y la justicia, protector de los débiles y pobres, triunfador sobre el mal del pecado y de la muerte ».

Su memoria se celebra este día porque el 13 de noviembre de 1875 salía de Génova con rumbo a Buenos Aires la primera expedición misionera salesiana.

El formulario litúrgico es una exaltación gozosa del « triunfo de los mártires Luis y Calixto », porque, después de « dar testimonio de Cristo ante el mundo », ahora —en el hoy perenne de la Iglesia— « Cristo los reconoce ante el Padre (*entr.*). Ellos confesaron con su sangre las maravillas del Señor, que manifiesta en los débiles su poder y da a los frágiles la fuerza del martirio (cf. *pref.*): es decir, la fuerza de luchar hasta la muerte para predicar el Evangelio y defender la dignidad humana (cf. *col.*).

De este ejemplo, que pone en relación el sufrimiento humano con « la pasión de Cristo » (*posc.*), le viene a la asamblea la convicción de que tiene que afrontar el martirio de cada día como un testimonio vivo de la pasión gloriosa del Hijo (cf. *ofr.*). Por este motivo, en la celebración memorial del misterio de pasión y gloria de Cristo, los fieles piden al Padre fuerza para imitar el testimonio de los mártires con fe perseverante y caridad rica en obras, a fin de participar un día en la gloria de la resurrección.

Cristo exhortó a los mártires con la palabra y los precedió con el ejemplo (cf. *ofr.*); por ello el fiel se acerca a la mesa de la Palabra y del Pan de la vida, a fin de alcanzar la ayuda que necesita para seguir al Maestro en el vía crucis cotidiano y ser admitido un día a comer y beber en su mesa (*com.*).

### ANTÍFONA DE ENTRADA

cf. 1 Tm 6, 12

Celebremos con alegría  
el triunfo de los mártires Luis y Calixto;  
ellos dieron testimonio de Cristo ante el mundo,  
hoy Cristo los reconoce ante el Padre en el cielo.

### ORACIÓN COLECTA

**D**ios todopoderoso y eterno,  
tú quisiste que los beatos mártires  
Luis, obispo, y Calixto, presbítero,  
afrontaran la muerte  
por predicar el Evangelio y defender la justicia;  
concédenos a nosotros, tus siervos,

que, imitando su ejemplo,  
vivamos siempre en el ejercicio de la caridad.  
Por nuestro Señor Jesucristo...

ORACIÓN DE LOS FIELES: págs. 249-250.

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**A**l recordar el martirio de los beatos Luis y Calixto  
concédenos, Señor,  
anunciar dignamente la muerte de tu Hijo,  
que no sólo exhortó de palabra  
a los que iban a ser sus testigos,  
sino que los precedió con el ejemplo.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

### PREFACIO

*Significado y ejemplaridad del martirio*

**V.** El Señor esté con vosotros.

**R.** Y con tu espíritu.

**V.** Levantemos el corazón.

**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**V.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R.** Es justo y necesario.

**E**n verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias  
siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno.

Porque la sangre de los gloriosos mártires Luis y Calixto,  
derramada, como la de Cristo,

para confesar tu nombre,  
manifiesta las maravillas de tu poder;  
pues en su martirio, Señor,  
has sacado fuerza de lo débil,  
haciendo de la fragilidad  
tu propio testimonio,  
por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,  
como los ángeles te cantan en el cielo,  
así nosotros en la tierra te aclamamos  
diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

#### ANTÍFONA DE COMUNIÓN

cf. Lc 22, 28b. 29a. 30a

Habéis perseverado conmigo en mis pruebas,  
y yo os transmito el Reino —dice el Señor—,  
comeréis y beberéis en mi mesa.

#### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**D**espués de gustar los dones del cielo,  
te rogamos, Señor, humildemente  
que, a ejemplo de los mártires Luis y Calixto,  
grabes en nuestros corazones  
los signos del amor y de la pasión de tu Hijo,  
y nos permitas gozar continuamente  
los frutos de la paz verdadera.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

5 de diciembre

## Beato FELIPE RINALDI

Presbítero

Fundador del instituto secular

Voluntarias de Don Bosco

Felipe Rinaldi nació el año 1856 en Lu Monferrato (prov. de Alessandria). San Juan Bosco lo ganó para su causa cuando Felipe tenía veintiún años. Recibida la consagración sacerdotal, se le dio el encargo de formar a los aspirantes y novicios. En 1889 el beato Miguel Rúa lo enviaba de director a Barcelona-Sarriá (España); llamado después a ser provincial, contribuyó de manera decisiva al desarrollo de la España salesiana. Nombrado vicario general de la Congregación, demostró aún más sus dotes de padre y su riqueza de iniciativas: cultivo de las vocaciones, creación de centros de asistencia espiritual y social a las jóvenes obreras, guía y apoyo de las Hijas de María Auxiliadora en un momento delicado de su historia. Dio gran impulso a los Cooperadores; fundó las federaciones mundiales de Antiguos Alumnos y de Antiguas Alumnas. Trabajando con las *Celadoras* de María Auxiliadora, intuyó y siguió un camino que llevaba a una nueva forma de vida consagrada en el mundo, que más tarde cuajaría en el instituto secular *Voluntarias de Don Bosco*.

Elegido rector mayor (1922), dedicó todas sus energías a adaptar a los tiempos nuevos el espíritu de san Juan Bosco. Cultivador de la salesianidad y maestro de espiritualidad, robusteció la vida interior de los salesianos, su familiaridad íntima con Dios y la confianza sin límites en María Auxiliadora; pidió a Pío XI la indulgencia del trabajo santificado; favoreció las misiones enviando a muchos jóvenes para que aprendieran la lengua y las costumbres con miras a lograr una evangelización más profunda.

Murió el 5 de diciembre de 1931; Juan Pablo II lo beatificó el 29 de abril de 1990.

Los textos eucológicos invitan a reconocer la obra del « Padre de bondad infinita » (*col.*), que en cada persona ha impreso la imagen del hombre nuevo creado en justicia y santidad (cf. *ofr.*). En el beato Felipe Rinaldi esta imagen brilla de modo especial, porque es « modelo de vida evangélica realizada con generosidad y alegría » (*col.*).

La asamblea, al celebrar el memorial de la Pascua, canta el himno de la alabanza perenne, porque en la vida y obra del Beato ve un pastor según el corazón de Dios: pastor que invita a llevar en nosotros la imagen de Cristo crucificado y resucitado (cf. *posc.*).

Al reconocer el celo apostólico del beato Felipe Rinaldi, su original e « iluminada iniciativa » (*col.*) y paterna bondad, los fieles, conscientes de recibir la fuerza del Espíritu de Dios cuando participan en los santos sacramentos, piden ser dignos de ofrecer el sacrificio de alabanza (cf. *ofr.*). Por ello invocan la ayuda divina, para que, en la fidelidad cotidiana al propio trabajo (*col.*), alcancen el don y la fuerza: —de llevar a plenitud el proyecto de amor del Padre (cf. *col.*); —de ser renovados en el espíritu (cf. *ofr.*) y —de buscar a Dios sobre todas las cosas (cf. *posc.*).

### ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 15, 5-6

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,  
mi suerte está en tu mano;  
me ha tocado un lote hermoso,  
me encanta mi heredad.

### ORACIÓN COLECTA

**P**adre de bondad infinita,  
que hiciste del beato Felipe Rinaldi  
un modelo de vida evangélica realizada con generosidad y alegría:  
concédenos imitar  
su iluminada iniciativa apostólica,  
para que, en la fidelidad cotidiana a nuestro trabajo,  
llevemos a plenitud tu proyecto de amor.  
Por nuestro Señor Jesucristo...

ORACIÓN DE LOS FIELES: pág. 251.

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**D**ios de bondad,  
que en el beato Felipe Rinaldi  
has querido destruir el hombre viejo  
y crear en él un hombre nuevo, a tu imagen:

concédenos, por sus méritos,  
ser renovados por tí, como él lo fue,  
para que podamos ofrecerte  
un sacrificio que te sea agradable.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## PREFACIO

Si esta misa se celebra fuera de Adviento, se toma el prefacio de santos religiosos:  
*Significado de la vida de consagración exclusiva a Dios (cf. pág. 85).*

*Cristo, Señor y Juez de la historia*

**V.** El Señor esté con vosotros.

**R.** Y con tu espíritu.

**V.** Levantemos el corazón.

**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**V.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R.** Es justo y necesario.

**E**n verdad es justo darte gracias,  
es nuestro deber cantar en tu honor  
himnos de bendición y de alabanza,  
Padre todopoderoso,  
principio y fin de todo lo creado.

Tú nos has ocultado el día y la hora  
en que Cristo, tu Hijo,  
Señor y Juez de la historia,  
aparecerá, revestido de poder y de gloria,  
sobre las nubes del cielo.

En aquel día terrible y glorioso  
pasará la figura de este mundo  
y nacerán los cielos nuevos y la tierra nueva.

**El mismo Señor, que se nos mostrará entonces lleno de gloria,  
viene ahora a nuestro encuentro  
en cada hombre y en cada acontecimiento,  
para que lo recibamos en la fe  
y por el amor demos testimonio  
de la espera dichosa de su reino.**

**Por eso, mientras aguardamos su última venida,  
unidos a los ángeles y a los santos,  
cantamos el himno de tu gloria:**

**Santo, Santo, Santo...**

#### **ANTÍFONA DE COMUNIÓN**

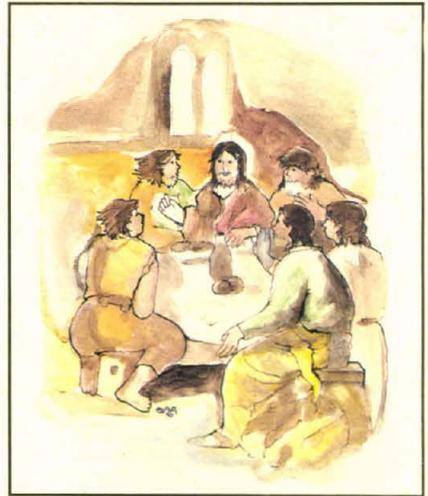
**cf. Mt 19, 27. 28. 29**

**Creedme, los que habéis dejado todo  
y me habéis seguido  
recibiréis cien veces más  
y heredaréis la vida eterna.**

#### **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

**T**e rogamos, Señor,  
que nosotros tus siervos,  
fortalecidos por este sacramento,  
aprendamos a buscarte sobre todas las cosas,  
a ejemplo del beato Felipe,  
y a ser,  
mientras vivamos en el mundo,  
imagen del hombre nuevo.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

# ORDINARIO DE LA MISA



*Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo:  
el que coma de este pan vivirá para siempre.  
El pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo.*

(Juan 6, 51)



# RITOS INICIALES

1. Reunido el pueblo, el sacerdote con los ministros va al altar, mientras se entona el **CANTO DE ENTRADA**.
2. Cuando llega al altar, el sacerdote con los ministros hace la debida reverencia, besa el altar y, si se juzga oportuno, lo incienso. Después se dirige con los ministros a la sede.
3. Terminado el canto de entrada, el sacerdote y los fieles, de pie, **SE SANTIGUAN**, mientras el sacerdote dice:

**En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.**

El pueblo responde: **Amén.**

## SALUDO

El sacerdote, extendiendo las manos, saluda al pueblo con una de las fórmulas siguientes:

**La gracia de nuestro Señor Jesucristo,  
el amor del Padre  
y la comunión del Espíritu Santo  
estén con todos vosotros.**

O bien:

**La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre,  
y de Jesucristo, el Señor,  
estén con todos vosotros.**

O bien:

**El Señor esté con vosotros.**

O bien:

**El Señor, que dirige nuestros corazones  
para que amemos a Dios,  
esté con todos vosotros.**

O bien:

**La paz, la caridad y la fe,  
de parte de Dios Padre,  
y de Jesucristo, el Señor,  
estén con todos vosotros.**

O bien:

**El Dios de la esperanza,  
que por la acción del Espíritu Santo  
nos colma con su alegría y con su paz,  
permanezca siempre con todos vosotros.**

---

El Obispo, en vez de las fórmulas anteriores, en este primer SALUDO, puede decir:

**La paz esté con vosotros.**

---

El pueblo responde:

**Y con tu espíritu.**

4. El sacerdote, el diácono u otro ministro idóneo, puede hacer una MONICIÓN muy breve para introducir la misa del día.

## ACTO PENITENCIAL

5. A continuación se hace el Acto penitencial con alguno de los siguientes formularios:

---

## PRIMER FORMULARIO DEL ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento:

**H**ermanos:

Para celebrar dignamente estos sagrados misterios,  
reconozcamos nuestros pecados.

O bien:

**E**l Señor Jesús,  
que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía,  
nos llama ahora a la conversión.

Reconozcamos, pues, que somos pecadores  
e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.

---

O bien, pero sólo en los domingos y durante la octava de Pascua:

**E**n el día en que celebramos  
la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte,  
reconozcamos que estamos necesitados  
de la misericordia del Padre  
para morir al pecado  
y resucitar a la vida nueva.

---

Se hace una breve pausa en silencio.

Después, hacen todos en común la confesión de sus pecados:

**Y**o confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.

---

Golpeándose el pecho, dicen:

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Luego prosiguen:

**Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos  
y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.**

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

**D**ios todopoderoso  
tenga misericordia de nosotros,  
perdone nuestros pecados  
y nos lleve a la vida eterna.

El pueblo responde: Amén.

Siguen las INVOCACIONES:

**V. Señor, ten piedad.**

**R. Señor, ten piedad.**

**V. Cristo, ten piedad.**

**R. Cristo, ten piedad.**

**V. Señor, ten piedad.**

**R. Señor, ten piedad.**

A continuación, si la Liturgia del día lo prescribe, se canta o se dice el GLORIA (cf. pág. 111).

## SEGUNDO FORMULARIO DEL ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento:

**A**l comenzar esta celebración eucarística,  
pidamos a Dios que nos conceda  
la conversión de nuestros corazones;  
así obtendremos la reconciliación  
y se acrecentará nuestra comunión  
con Dios y con nuestros hermanos.

O bien:

**H**umildes y penitentes, como el publicano en el templo,  
acerquémonos al Dios justo,  
y pidámosle que tenga piedad de nosotros,  
que también nos reconocemos pecadores.

Se hace una breve pausa en silencio.

Después el sacerdote dice:

**S**eñor, ten misericordia de nosotros.

El pueblo responde:

Porque hemos pecado contra ti.

El sacerdote prosigue:

**M**uéstranos, Señor, tu misericordia.

El pueblo responde:

Y danos tu salvación.

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

**D**ios todopoderoso  
tenga misericordia de nosotros,  
perdone nuestros pecados  
y nos lleve a la vida eterna.

El pueblo responde: Amén.

Siguen las INVOCACIONES:

Y. Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Y. Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

**V. Señor, ten piedad.**

**R. Señor, ten piedad.**

A continuación, si la Liturgia del día lo prescribe, se canta o se dice el GLORIA (cf. pág. 111).

### TERCER FORMULARIO DEL ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento:

**J**esucristo, el justo, intercede por nosotros  
y nos reconcilia con el Padre.

**A**bramos, pues, nuestro espíritu al arrepentimiento,  
para acercarnos a la mesa del Señor.

O bien:

**E**l Señor ha dicho:

el que esté sin pecado,  
que tire la primera piedra.

**R**econozcámonos, pues, pecadores  
y perdonémonos los unos a los otros  
desde lo más íntimo de nuestro corazón.

Se hace una breve pausa en silencio.

Después el sacerdote, u otro ministro idóneo, dice las siguientes invocaciones u otras semejantes:

**T**ú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos:  
Señor, ten piedad. (O bien: Kýrie, eléison.)

El pueblo responde:

Señor, ten piedad. (O bien: Kýrie, eléison.)

Sacerdote o ministro:

**T**ú que has venido a llamar a los pecadores:  
Cristo, ten piedad. (O bien: Christe, eléison.)

El pueblo responde:

Cristo, ten piedad. (O bien: Christe, eléison.)

Sacerdote o ministro:

**T**ú que estás sentado a la derecha del Padre  
para interceder por nosotros:  
Señor, ten piedad. (O bien: Kýrie, eléison.)

El pueblo responde:

Señor, ten piedad. (O bien: Kýrie, eléison.)

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

**D**ios todopoderoso tenga misericordia de nosotros,  
perdone nuestros pecados  
y nos lleve a la vida eterna.

El pueblo responde: Amén.

A continuación, si la Liturgia del día lo prescribe, se canta o se dice el GLORIA  
(cf. pág. 111).

También pueden usarse las invocaciones siguientes.

OTRAS INVOCACIONES PARA LA TERCERA FÓRMULA  
DEL ACTO PENITENCIAL

Tiempo ORDINARIO

I

**Tú que eres el camino que conduce al Padre: Señor, ten piedad.**

**R.** Señor, ten piedad.

**Tú que eres la verdad que ilumina los pueblos: Cristo, ten piedad.**

**R.** Cristo, ten piedad.

**Tú que eres la vida que renueva el mundo: Señor, ten piedad.**

**R.** Señor, ten piedad.

II

**Tú que eres la plenitud de la verdad y de la gracia: Señor, ten piedad.**

**R. Señor, ten piedad.**

**Tú que te has hecho pobre para enriquecernos: Cristo, ten piedad.**

**R. Cristo, ten piedad.**

**Tú que has venido para hacer de nosotros tu pueblo santo: Señor, ten piedad.**

**R. Señor, ten piedad.**

III

**Tú que no has venido a condenar, sino a perdonar: Señor, ten piedad.**

**R. Señor, ten piedad.**

**Tú que has dicho que hay gran fiesta en el cielo por un pecador que se arrepiente: Cristo, ten piedad.**

**R. Cristo, ten piedad.**

**Tú que perdonas mucho a quien ama mucho: Señor, ten piedad.**

**R. Señor, ten piedad.**

IV

**Tú que has venido a buscar lo que estaba perdido: Señor, ten piedad.**

**R. Señor, ten piedad.**

**Tú que has querido dar la vida en rescate por todos: Cristo, ten piedad.**

**R. Cristo, ten piedad.**

**Tú que reúnes a tus hijos dispersos: Señor, ten piedad.**

**R. Señor, ten piedad.**

V

**Tú que ofreciste el perdón a Pedro arrepentido: Señor, ten piedad.**

**R. Señor, ten piedad.**

**Tú que prometiste el paraíso al buen ladrón: Cristo, ten piedad.**

**R. Cristo, ten piedad.**

**Tú que perdonas a todo hombre que confía en tu misericordia: Señor, ten piedad.**

**R.** Señor, ten piedad.

## VI

**Defensor de los pobres: Señor, ten piedad.**

**R.** Señor, ten piedad.

**Refugio de los débiles: Cristo, ten piedad.**

**R.** Cristo, ten piedad.

**Esperanza de los pecadores: Señor, ten piedad.**

**R.** Señor, ten piedad.

## Tiempo de ADVIENTO

### I

**Tú que viniste al mundo para salvarnos: Señor, ten piedad.**

**R.** Señor, ten piedad.

**Tú que nos visitas continuamente con la gracia de tu Espíritu: Cristo, ten piedad.**

**R.** Cristo, ten piedad.

**Tú que vendrás un día a juzgar nuestras obras: Señor, ten piedad.**

**R.** Señor, ten piedad.

### II

**Tú que viniste a visitar a tu pueblo con la paz: Señor, ten piedad.**

**R.** Señor, ten piedad.

**Tú que viniste a salvar lo que estaba perdido: Cristo, ten piedad.**

**R.** Cristo, ten piedad.

**Tú que viniste a crear un mundo nuevo: Señor, ten piedad.**

**R.** Señor, ten piedad.

III

Luz del mundo, que vienes a iluminar a los que viven en las tinieblas del pecado: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Buen pastor, que vienes a guiar a tu rebaño por las sendas de la verdad y de la justicia: Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Hijo de Dios, que volverás un día para dar cumplimiento a las promesas del Padre: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Cincuentena PASCUAL

I

Tú que has destruido el pecado y la muerte con tu resurrección: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que has renovado la creación entera con tu resurrección: Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú que das la alegría a los vivos y la vida a los muertos con tu resurrección: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

II

Tú, el Primogénito de entre los muertos: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú, el vencedor del pecado y de la muerte: Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú, la resurrección y la vida: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

## III

**Tú que eres el sumo sacerdote de la nueva Alianza: Señor, ten piedad.**

**R.** Señor, ten piedad.

**Tú que nos edificas como piedras vivas en el templo santo de Dios: Cristo, ten piedad.**

**R.** Cristo, ten piedad.

**Tú que has ascendido a la derecha del Padre para enviarnos el don del Espíritu: Señor, ten piedad.**

**R.** Señor, ten piedad.

## [CUARTO FORMULARIO DEL ACTO PENITENCIAL]

RITO PARA LA BENDICIÓN Y ASPERSIÓN DEL AGUA  
EN LOS DOMINGOS

## I

El rito de la bendición y aspersión del agua bendita substituye el Acto penitencial y puede usarse todos los domingos —desde las misas vespertinas de los sábados— y es recomendable durante el tiempo de Pascua.

Después del saludo inicial, el sacerdote, de pie junto a la sede, invita al pueblo a la plegaria con estas palabras u otras semejantes:

**Queridos hermanos:**

En este domingo [del tiempo de Pascua] en el que, unidos a todos los cristianos del mundo, recordamos llenos de gozo la resurrección del Señor, vamos a iniciar nuestra celebración evocando cómo Dios, por medio del bautismo, nos injertó simbólicamente en la muerte y resurrección de su Hijo y, con ello, nos otorgó el perdón de todos nuestros pecados. Pidamos, pues, al Señor que el agua que vamos a bendecir y derramar sobre nosotros reavive nuestro bautismo y el perdón que en aquel día se nos otorgó.

Después de una breve oración en silencio, el sacerdote prosigue, diciendo:

**Oh Dios, creador de todas las cosas,  
que por el agua y el Espíritu  
diste forma y figura al hombre y al universo.**

**R.** Bendice y purifica a tu Iglesia.

O bien:

**R.** Bendito seas por siempre, Señor.

**Oh Cristo, que de tu costado abierto en la cruz hiciste manar los sacramentos de la salvación.**

**R.** Bendice y purifica a tu Iglesia.

O bien:

**R.** Bendito seas por siempre, Señor.

**Oh Espíritu Santo, que del seno bautismal de la Iglesia nos haces renacer como nuevas criaturas.**

**R.** Bendice y purifica a tu Iglesia.

O bien:

**R.** Bendito seas por siempre, Señor.

**Oh Dios, que en el domingo,  
día memorial de la resurrección,  
reúnes a tu Iglesia,  
esposa y cuerpo de Cristo;  
bendice a tu pueblo  
y, por medio de esta agua,  
reaviva en nosotros  
el recuerdo y la gracia del bautismo,  
nuestra primera Pascua.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

**R.** Amén.

Terminada la bendición, el sacerdote toma el hisopo, se rocía a sí mismo y, luego, rocía a los ministros, al clero y a los fieles. Si le parece conveniente, puede recorrer la iglesia para la aspersion de los fieles.

Mientras tanto, se canta un canto apropiado.

Una vez acabado el canto, el sacerdote, de pie y de cara al pueblo, con la manos juntas, dice:

**Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado  
y, por la celebración de esta eucaristía,  
nos haga dignos de participar del banquete de su reino.**

**R. Amén.**

A continuación se dice o se canta GLORIA A DIOS, si lo hay en la misa (cf. pág. 111).

## II

Este formulario está indicado especialmente para la cincuentena pascual.

El sacerdote invita al pueblo a la plegaria, con estas palabras u otras semejantes:

**Queridos hermanos: Invoquemos la bendición de Dios, nuestro Padre,  
y pidámosle que la aspersion de esta agua reavive en nosotros la gracia  
del bautismo, por medio del cual fuimos sumergidos en la muerte  
redentora del Señor para resucitar con él a una vida nueva.**

Después de una breve oración en silencio, el sacerdote prosigue, diciendo:

**Oh Padre, que del Cordero inmolado en la cruz  
haces brotar una fuente de agua viva.**

**R. Bendice y purifica a tu Iglesia.**

O bien:

**R. Bendito seas por siempre, Señor.**

**Oh Cristo, que renuevas la juventud de la Iglesia en el baño del agua con la palabra de la vida.**

**R.** Bendice y purifica a tu Iglesia.

**O bien:**

**R.** Bendito seas por siempre, Señor.

**Oh Espíritu, que nos haces renacer de las aguas del bautismo como primicia de la humanidad nueva.**

**R.** Bendice y purifica a tu Iglesia.

**O bien:**

**R.** Bendito seas por siempre, Señor.

**Dios todopoderoso,  
que por medio de los sacramentos de la fe  
renuevas las maravillas de la creación y de la redención,  
ben ✠ dice esta agua  
y concede que todos los renacidos en el bautismo  
sean mensajeros y testimonios de la Pascua,  
que se renueva incesantemente en tu Iglesia.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

**R.** Amén.

Terminada la bendición, el sacerdote toma el hisopo, se rocía a sí mismo y, luego, rocía a los ministros, al clero y a los fieles. Si le parece conveniente, puede recorrer la iglesia para la aspersion de los fieles.

Mientras tanto, se canta un canto apropiado.

Una vez acabado el canto, el sacerdote, de pie y de cara al pueblo, con las manos juntas, dice:

**Q**ue Dios todopoderoso nos purifique del pecado  
y, por la celebración de esta eucaristía,  
nos haga dignos de participar del banquete de su reino.

**R.** Amén.

A continuación se dice o se canta GLORIA A DIOS, si lo hay en la misa.

6. Siguen las INVOCACIONES Señor, ten piedad, a no ser que ya se hayan utilizado en alguna de las fórmulas del Acto penitencial.

**V.** Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

**V.** Cristo, ten piedad.

**R.** Cristo, ten piedad.

**V.** Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

7. A continuación, si la Liturgia del día lo prescribe, se canta o se dice el himno:

**G**loria a Dios en el cielo,  
y en la tierra paz a los hombres  
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria  
te alabamos,  
te bendecimos,  
te adoramos,  
te glorificamos,  
te damos gracias,  
Señor Dios, Rey celestial,  
Dios Padre todopoderoso.

**Señor, Hijo único, Jesucristo,  
Señor Dios, Cordero de Dios,  
Hijo del Padre;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestra súplica;  
tú que estás sentado a la derecha del Padre,  
ten piedad de nosotros;**

**porque sólo tú eres Santo,  
sólo tú Señor,  
sólo tú Altísimo, Jesucristo,  
con el Espíritu Santo  
en la gloria de Dios Padre.**

**Amén.**

8. Acabado el himno, el sacerdote, con las manos juntas, dice o canta (para el texto musicalizado: págs. 209-210):

**Oremos.**

Y todos, junto con el sacerdote, oran en silencio durante unos momentos.

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice la ORACIÓN COLECTA.

La colecta termina siempre con la conclusión larga.

Si la oración se dirige al Padre:

**P**or nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.

Si la oración se dirige al Padre, pero al final de ella se menciona al Hijo:

**Él, que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.**

Si la oración se dirige al Hijo:

**Tú, que vives y reinas con el Padre  
en la unidad del Espíritu Santo  
y eres Dios por los siglos de los siglos.**

Al final de la oración el pueblo aclama:

**Amén.**

# LITURGIA DE LA PALABRA

9. El lector va al ambón y lee la PRIMERA LECTURA, que todos escuchan sentados. Para los textos musicalizados: págs. 211-212.

Para indicar el fin de la lectura, el lector dice:

## Palabra de Dios.

Todos aclaman: **Te alabamos, Señor.**

10. El salmista o el cantor proclama el SALMO, y el pueblo intercala la respuesta, a no ser que el salmo se diga seguido sin estribillo del pueblo.

11. Si hay SEGUNDA LECTURA, se lee en el ambón, como la primera. Para indicar el fin de la lectura, el lector dice:

## Palabra de Dios.

Todos aclaman: **Te alabamos, Señor.**

12. Sigue el ALELUYA o, en tiempo de Cuaresma, el CANTO ANTES DEL EVANGELIO.

13. Mientras tanto, si se usa incienso, el sacerdote lo pone en el incensario.

---

Después el diácono (o el concelebrante que ha de proclamar el EVANGELIO, en la misa presidida por el Obispo), inclinado ante el sacerdote, pide la bendición, diciendo en voz baja:

Padre, dame tu bendición.

El sacerdote en voz baja dice:

**E**l Señor esté en tu corazón y en tus labios,  
para que anuncies dignamente su Evangelio;

en el nombre del Padre, y del Hijo ✠,  
y del Espíritu Santo.

El diácono o el concelebrante responde: **Amén.**

Si el mismo sacerdote debe proclamar el evangelio, inclinado ante el altar, dice en secreto:

**P**urifica mi corazón y mis labios,  
Dios todopoderoso,  
para que anuncie dignamente tu Evangelio.

14. Después el diácono (o el sacerdote) va al ambón, acompañado eventualmente por los ministros que llevan el incienso y los cirios; ya en el ambón, dice:

**El Señor esté con vosotros.**

El pueblo responde: **Y con tu espíritu.**

El diácono (o el sacerdote):

**Lectura del santo Evangelio según san N.**

Y mientras tanto hace la señal de la cruz sobre el libro y sobre su frente, labios y pecho.

El pueblo aclama: **Gloria a ti, Señor.**

El diácono (o el sacerdote), si se usa incienso, inciensa el libro.

Luego proclama el EVANGELIO.

15. Acabado el evangelio, el diácono (o el sacerdote) dice:

**Palabra del Señor.**

Todos aclaman: **Gloria a ti, Señor Jesús.**

Si la aclamación es cantada, pueden usarse otras respuestas de alabanza a Jesucristo. Por ejemplo:

**Tu palabra, Señor, es la verdad,  
y tu ley nuestra libertad.**

O bien:

**Tu palabra, Señor,  
es lámpara que alumbra nuestros pasos.**

O bien:

**Tu palabra, Señor,  
permanece por los siglos.**

Después el diácono lleva el libro al celebrante; éste lo besa, diciendo en secreto:

**L**as palabras del Evangelio borren nuestros pecados.

O bien el mismo diácono besa el libro, diciendo en secreto las mismas palabras.

16. Luego tiene lugar la HOMILÍA; ésta es obligatoria todos los domingos y fiestas de precepto, y se recomienda en los restantes días.

17. Acabada la homilía, si la liturgia del día lo prescribe, se hace la PROFESIÓN DE FE:

**C**reo en un solo Dios,  
Padre todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra,  
de todo lo visible y lo invisible.

**Creo en un solo Señor, Jesucristo,  
Hijo único de Dios,  
nacido del Padre antes de todos los siglos:**

**Dios de Dios,  
Luz de Luz,  
Dios verdadero de Dios verdadero,  
engendrado, no creado,  
de la misma naturaleza del Padre,  
por quien todo fue hecho;  
que por nosotros, los hombres,  
y por nuestra salvación,  
bajó del cielo,**

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

y por obra del Espíritu Santo  
se encarnó de María, la Virgen,  
y se hizo hombre;  
y por nuestra causa fue crucificado  
en tiempos de Poncio Pilato;  
padeció y fue sepultado,  
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,  
y subió al cielo,  
y está sentado a la derecha del Padre;  
y de nuevo vendrá con gloria  
para juzgar a vivos y muertos,  
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,  
Señor y dador de vida,  
que procede del Padre y del Hijo,  
que con el Padre y el Hijo  
recibe una misma adoración y gloria,  
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,  
que es una, santa, católica y apostólica.  
Confieso que hay un solo bautismo  
para el perdón de los pecados.  
Espero la resurrección de los muertos  
y la vida del mundo futuro.  
Amén.

18. Después se hace la PLEGARIA UNIVERSAL u ORACIÓN DE LOS FIELES.

# LITURGIA EUCARÍSTICA

19. Acabada la Liturgia de la palabra, los ministros colocan en el altar el corporal, el purificador, el cáliz y el misal; mientras tanto puede ejecutarse un canto adecuado.
20. Conviene que los fieles expresen su participación en la ofrenda, bien sea llevando el pan y el vino para la celebración de la eucaristía, bien aportando otros dones para las necesidades de la Iglesia o de los pobres.
21. El sacerdote se acerca al altar, toma la patena con el pan y, manteniéndola un poco elevada sobre el altar, dice en secreto:

**B**endito seas, Señor, Dios del universo,  
por este pan,  
fruto de la tierra y del trabajo del hombre,  
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;  
él será para nosotros pan de vida.

Después deja la patena con el pan sobre el corporal.

Si no se canta durante la presentación de las ofrendas, el sacerdote puede decir en voz alta estas palabras; al final el pueblo puede aclamar:

**Bendito seas por siempre, Señor.**

22. El diácono, o el sacerdote, echa vino y un poco de agua en el cáliz, diciendo en secreto:

**E**l agua unida al vino  
sea signo de nuestra participación  
en la vida divina  
de quien ha querido compartir  
nuestra condición humana.

23. El sacerdote toma el cáliz y, manteniéndolo un poco elevado sobre el altar, dice en secreto:

**B**endito seas, Señor, Dios del universo,  
por este vino,  
fruto de la vid y del trabajo del hombre,  
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;  
él será para nosotros bebida de salvación.

Después deja el cáliz sobre el corporal.

Si no se canta durante la presentación de las ofrendas, el sacerdote puede decir en voz alta estas palabras; al final el pueblo puede aclamar:

**Bendito seas por siempre, Señor.**

A continuación, el sacerdote, inclinado, dice en secreto:

**A**cepta, Señor, nuestro corazón contrito  
y nuestro espíritu humilde;  
que éste sea hoy nuestro sacrificio  
y que sea agradable en tu presencia,  
Señor, Dios nuestro.

24. Y, si se juzga oportuno, incienso las ofrendas y el altar. A continuación el diácono o un ministro incienso al sacerdote y al pueblo.

25. Luego el sacerdote, de pie a un lado del altar, se lava las manos, diciendo en secreto:

**L**ava del todo mi delito, Señor,  
limpia mi pecado.

26. Después, de pie en el centro del altar y de cara al pueblo, extendiendo y juntando las manos, dice una de las siguientes fórmulas:

**O**rad, hermanos,  
para que este sacrificio, mío y vuestro,  
sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

O bien:

**En** el momento de ofrecer  
el sacrificio de toda la Iglesia,  
oremos a Dios, Padre todopoderoso.

O bien:

**O**rad, hermanos,  
para que, llevando al altar,  
los gozos y las fatigas de cada día,  
nos dispongamos a ofrecer el sacrificio  
agradable a Dios, Padre todopoderoso.

El pueblo responde:

El Señor reciba de tus manos este sacrificio,  
para alabanza y gloria de su nombre,  
para nuestro bien  
y el de toda su santa Iglesia.

27. Luego el sacerdote, con las manos extendidas, dice la ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS.

La oración sobre las ofrendas termina siempre con la conclusión breve.

Si la oración se dirige al Padre:

**P**or Jesucristo, nuestro Señor.

Si la oración se dirige al Padre, pero al final de la misma se menciona al Hijo:

**É**l, que vive y reina  
por los siglos de los siglos.

Si la oración se dirige al Hijo:

**T**ú que vives y reinas  
por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

**Amén.**

## PLEGARIA EUCARÍSTICA

En las plegarias eucarísticas se puede nombrar junto al Obispo diocesano a los Obispos coadjutores o auxiliares y al Obispo que eventualmente preside una concelebración.

Si el celebrante es Obispo, siempre se nombra a sí mismo; el Obispo diocesano se nombra después del Papa; los otros Obispos se nombran a sí mismos después del Obispo diocesano.

En todas las misas, el sacerdote puede cantar las partes de las plegarias eucarísticas cuyo canto está previsto en el rito de la concelebración.

En la Plegaria eucarística primera o Canon romano pueden omitirse aquellas partes que están incluidas dentro de corchetes.

28. El sacerdote comienza la plegaria eucarística con el PREFACIO.

Con las manos extendidas dice:

**El Señor esté con vosotros.**

El pueblo responde: **Y con tu espíritu.**

El sacerdote, elevando las manos, prosigue:

**Levantemos el corazón.**

El pueblo responde: **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

El sacerdote, con las manos extendidas, añade:

**Demos gracias al Señor, nuestro Dios.**

El pueblo responde: **Es justo y necesario.**

El sacerdote prosigue el prefacio con las manos extendidas.

Al final del prefacio junta las manos y, en unión del pueblo, concluye el prefacio, cantando o diciendo en voz alta:

**Santo, Santo, Santo es el Señor,  
Dios del universo.**

**Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.**

**Hosanna en el cielo.**

**Bendito el que viene en nombre del Señor.**

**Hosanna en el cielo.**

## PLEGARIA EUCARÍSTICA I

### o Canon romano

99. El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

**CP** **P**adre misericordioso,  
te pedimos humildemente  
por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor,

Junta las manos y dice:

**que aceptes y bendigas**

Traza, una sola vez, el signo de la cruz sobre el pan y el vino conjuntamente, diciendo:

estos **✠** dones,  
este sacrificio santo y puro que te ofrecemos,

Con las manos extendidas, prosigue:

ante todo, por tu Iglesia santa y católica,  
para que le concedas la paz, la protejas,  
la congregues en la unidad  
y la gobiernes en el mundo entero,  
con tu servidor el Papa **N.**,  
con nuestro Obispo **N.**,

Puede hacerse también mención de los Obispos coadjutores o auxiliares.

---

El Obispo, cuando celebra en su diócesis, dice:  
**conmigo, indigno siervo tuyo,**

Cuando celebra un Obispo que no es el ordinario diocesano, dice:  
**con mi hermano N., Obispo de esta Iglesia de N.,  
conmigo, indigno siervo tuyo,**

---

y de todos los demás Obispos que, fieles a la verdad, promueven la fe católica y apostólica.

100. CONMEMORACIÓN DE LOS VIVOS

1C **Acuérdate, Señor, de tus hijos N. y N.**

Puede decir los nombres de aquellos por quienes tiene intención de orar, o bien junta las manos y ora por ellos unos momentos. Después, con las manos extendidas, prosigue:

y de todos los aquí reunidos,  
cuya fe y entrega bien conoces;  
por ellos y por todos los suyos,  
por el perdón de sus pecados  
y la salvación que esperan,  
te ofrecemos,  
y ellos mismos te ofrecen,  
este sacrificio de alabanza,  
a ti, eterno Dios,  
vivo y verdadero.

101. CONMEMORACIÓN DE LOS SANTOS

2C **Reunidos en comunión con toda la Iglesia,**

---

En los domingos, cuando no hay otro Reunidos en comunión propio, puede decirse:

para celebrar el domingo,  
día en que Cristo ha vencido a la muerte  
y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal,

---

veneramos la memoria,  
ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María,  
Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor;

la de su esposo, san José;  
la de los santos apóstoles y mártires  
Pedro y Pablo, Andrés,

[Santiago y Juan,  
Tomás, Santiago, Felipe,  
Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo;  
Lino, Cleto, Clemente,  
Sixto, Cornelio, Cipriano,  
Lorenzo, Crisógono,  
Juan y Pablo,  
Cosme y Damián,]

y la de todos los santos;  
por sus méritos y oraciones  
concédenos en todo tu protección.

[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

102. Con las manos extendidas, prosigue:

**CP** **A**cepta, Señor, en tu bondad,  
esta ofrenda de tus siervos  
y de toda tu familia santa;  
ordena en tu paz nuestros días,  
líbranos de la condenación eterna  
y cuéntanos entre tus elegidos.

Junta las manos.

[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

103. Extendiendo las manos sobre las ofrendas, dice:

**CC** **B**endice y santifica, oh Padre, esta ofrenda,  
haciéndola perfecta, espiritual y digna de ti,  
de manera que sea para nosotros  
Cuerpo y Sangre de tu Hijo amado,  
Jesucristo, nuestro Señor.

Junta las manos.

104. En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse con claridad, como lo requiere la naturaleza de éstas.

**E**l cual, la víspera de su Pasión,

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

**tomó pan en sus santas y venerables manos,**

Eleva los ojos.

y, elevando los ojos al cielo,  
hacia ti, Dios,  
**Padre suyo todopoderoso,**  
**dando gracias te bendijo,**  
**lo partió,**  
**y lo dio a sus discípulos diciendo:**

Se inclina un poco.

**T**omad y comed todos de él,  
**porque esto es mi Cuerpo,**  
**que será entregado por vosotros.**

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión.

105. Después prosigue:

**D**el mismo modo, acabada la cena,

Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, dice:

**tomó este cáliz glorioso**  
**en sus santas y venerables manos,**  
**dando gracias te bendijo,**  
**y lo dio a sus discípulos, diciendo:**

Se inclina un poco.

**T**omad y bebed todos de él,  
porque éste es el cáliz de mi Sangre,  
Sangre de la alianza nueva y eterna,  
que será derramada por vosotros  
y por todos los hombres  
para el perdón de los pecados.

**Haced esto en conmemoración mía.**

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión.

106. Luego dice una de las siguientes fórmulas:

1

CP **É**ste es el Sacramento de nuestra fe.

o bien:

**É**ste es el Misterio de la fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte,  
proclamamos tu resurrección.  
¡Ven, Señor Jesús!

2

**A**clamad el Misterio de la redención.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan  
y bebemos de este cáliz,  
anunciamos tu muerte, Señor,  
hasta que vuelvas.

3

**C**risto se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Por tu cruz y resurrección  
nos has salvado, Señor.

107. Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

**CC** **P**or eso, Padre,  
nosotros, tus siervos, y todo tu pueblo santo,  
al celebrar este memorial de la muerte gloriosa  
de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor;  
de su santa resurrección del lugar de los muertos  
y de su admirable ascensión a los cielos,  
te ofrecemos, Dios de gloria y majestad,  
de los mismos bienes que nos has dado,  
el sacrificio puro, inmaculado y santo:  
pan de vida eterna y cáliz de eterna salvación.

108. Y prosigue:

**M**ira con ojos de bondad esta ofrenda  
y acéptala,  
como aceptaste los dones del justo Abel,  
el sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe,  
y la oblación pura  
de tu sumo sacerdote Melquisedec.

109. Inclinado, con las manos juntas, prosigue:

**T**e pedimos humildemente,  
Dios todopoderoso,  
que esta ofrenda sea llevada a tu presencia,  
hasta el altar del cielo,  
por manos de tu ángel,  
para que cuantos recibimos  
el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo,  
al participar aquí de este altar,

Se endereza y se signa, diciendo:

**seamos colmados  
de gracia y bendición.**

**[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]**

110. CONMEMORACIÓN DE LOS DIFUNTOS

3C **Acuérdate también, Señor,  
de tus hijos N. y N.,**

Puede decir los nombres de los difuntos por quienes se quiere orar.

**que nos han precedido con el signo de la fe  
y duermen el sueño de la paz.**

Junta las manos y ora unos momentos por los difuntos por quienes tiene intención de orar.

Después, con las manos extendidas, prosigue:

**A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo,  
concédeles el lugar del consuelo,  
de la luz y de la paz.**

Junta las manos.

**[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]**

111. Con la mano derecha se golpea el pecho, diciendo:

4C **Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos,**

Con las manos extendidas prosigue:

**que confiamos en tu infinita misericordia,  
admítenos en la asamblea  
de los santos apóstoles y mártires**

Juan el Bautista, Esteban,  
 Matías y Bernabé,  
 [Ignacio, Alejandro,  
 Marcelino y Pedro,  
 Felicidad y Perpetua,  
 Águeda, Lucía,  
 Inés, Cecilia, Anastasia,]  
 y de todos los santos;  
 y acéptanos en su compañía,  
 no por nuestros méritos,  
 sino conforme a tu bondad.

112. Junta las manos y prosigue:

CP **P**or Cristo, Señor nuestro,  
 por quien sigues creando todos los bienes,  
 los santificas, los llenas de vida,  
 los bendices y los repartes entre nosotros.

113. Toma la patena, con el pan consagrado, y el cáliz y, sosteniéndolos elevados, dice:

CP **P**or Cristo, con él y en él,  
 o a ti, Dios Padre omnipotente,  
 CC en la unidad del Espíritu Santo,  
 todo honor y toda gloria  
 por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

Después sigue el RITO DE LA COMUNIÓN, pág. 149.

## PLEGARIA EUCARÍSTICA II

114. Esta plegaria eucarística tiene un prefacio propio que forma parte de su misma estructura. Con todo, se pueden usar también con esta plegaria otros prefacios, especialmente aquellos que presentan una breve síntesis del misterio de la salvación.

**Y.** El Señor esté con vosotros.

**R.** Y con tu espíritu.

**Y.** Levantemos el corazón.

**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**Y.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R.** Es justo y necesario.

**CP** **E**n verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias, Padre santo,  
siempre y en todo lugar,  
por Jesucristo, tu Hijo amado.

Por él, que es tu palabra, hiciste todas las cosas;  
tú nos lo enviaste  
para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo  
y nacido de María, la Virgen,  
fuera nuestro Salvador y Redentor.

Él, en cumplimiento de tu voluntad,  
para destruir la muerte  
y manifestar la resurrección,  
extendió sus brazos en la cruz,  
y así adquirió para ti un pueblo santo.

Por eso,  
con los ángeles y los santos,  
proclamamos tu gloria, diciendo:

**S**anto, Santo, Santo...

115. El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

**CP** **S**anto eres en verdad, Señor,  
fuente de toda santidad;

116. Junta las manos y, manteniéndolas extendidas sobre las ofrendas, dice:

**CC** **por eso te pedimos que santifiques estos dones  
con la efusión de tu Espíritu,**

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y el vino conjuntamente, diciendo:

**de manera que sean para nosotros  
Cuerpo y ✠ Sangre  
de Jesucristo, nuestro Señor.**

Junta las manos.

117. En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse con claridad, como lo requiere la naturaleza de éstas.

**El cual,  
cuando iba a ser entregado a su Pasión,  
voluntariamente aceptada,**

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

**tomó el pan, dándote gracias, lo partió  
y lo dio a sus discípulos, diciendo:**

Se inclina un poco.

**T**omad y comed todos de él,  
porque esto es mi Cuerpo,  
que será entregado por vosotros.

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión.

118. Después prosigue:

**Del mismo modo, acabada la cena,**

Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó el cáliz,  
y, dándote gracias de nuevo,  
lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

**Tomad y bebed todos de él,  
porque éste es el cáliz de mi Sangre,  
Sangre de la alianza nueva y eterna,  
que será derramada por vosotros  
y por todos los hombres  
para el perdón de los pecados.**

**Haced esto en conmemoración mía.**

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión.

119. Luego dice una de las siguientes fórmulas:

1

CP **Éste es el Sacramento de nuestra fe.**

O bien:

**Éste es el Misterio de la fe.**

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Anunciamos tu muerte,  
proclamamos tu resurrección.  
¡Ven, Señor Jesús!**

2

**CP** **A**clamad el Misterio de la redención.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan  
y bebemos de este cáliz,  
anunciamos tu muerte, Señor,  
hasta que vuelvas.

3

**CP** **C**risto se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Por tu cruz y resurrección  
nos has salvado, Señor.

120. Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

**CC** **A**sí pues, Padre,  
al celebrar ahora el memorial  
de la muerte y resurrección de tu Hijo,  
te ofrecemos  
el pan de vida y el cáliz de salvación,  
y te damos gracias  
porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

**T**e pedimos humildemente  
que el Espíritu Santo congregate en la unidad  
a cuantos participamos  
del Cuerpo y Sangre de Cristo.

**1C** **A**cuérdate, Señor,  
de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

---

En los domingos, cuando no hay otro recuerdo más propio, puede decirse:  
y reunida aquí en el domingo,  
día en que Cristo ha vencido a la muerte  
y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal;

---

y con el Papa **N.**,  
con nuestro Obispo **N.**

Puede hacerse mención de los Obispos coadjutores o auxiliares y, en la concelebración, del Obispo que preside la celebración.

---

El Obispo, cuando celebra en su diócesis, dice:  
conmigo, indigno siervo tuyo,

Cuando celebra un Obispo que no es el Ordinario diocesano, dice:  
con mi hermano **N.**, Obispo de esta Iglesia de **N.**,  
conmigo, indigno siervo tuyo,

---

y todos los pastores que cuidan de tu pueblo,  
llévala a su perfección por la caridad.

**2C** **A**cuérdate también de nuestros hermanos  
que durmieron en la esperanza  
de la resurrección,  
y de todos los que han muerto en tu misericordia;  
admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

**T**en misericordia de todos nosotros,  
y así, con María, la Virgen Madre de Dios,

los apóstoles  
 y cuantos vivieron en tu amistad  
 a través de los tiempos,  
 merezcamos, por tu Hijo Jesucristo,  
 compartir la vida eterna  
 y cantar tus alabanzas.

Junta las manos.

121. Toma la patena, con el pan consagrado, y el cáliz y, sosteniéndolos elevados, dice:

CP **P**or Cristo, con él y en él,  
 o a ti, Dios Padre omnipotente  
 CC en la unidad del Espíritu Santo  
 todo honor y toda gloria  
 por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

Después sigue el RITO DE LA COMUNIÓN, pág. 149.

## PLEGARIA EUCARÍSTICA III

122. El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

**CP** **S**anto eres en verdad, Padre,  
y con razón te alaban todas tus criaturas,  
ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,  
con la fuerza del Espíritu Santo,  
das vida y santificas todo,  
y congregas a tu pueblo sin cesar,  
para que ofrezca en tu honor  
un sacrificio sin mancha  
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

123. Junta las manos y, manteniéndolas extendidas sobre las ofrendas, dice:

**CC** **P**or eso, Padre, te suplicamos  
que santifiques por el mismo Espíritu  
estos dones que hemos separado para ti,

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz conjuntamente,  
diciendo:

de manera que sean  
Cuerpo y ✠ Sangre de Jesucristo,  
Hijo tuyo y Señor nuestro,

Junta las manos.

que nos mandó celebrar estos misterios.

124. En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse  
con claridad, como lo requiere la naturaleza de éstas.

**P**orque él mismo,  
la noche en que iba a ser entregado,

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó pan,  
y dando gracias te bendijo,  
lo partió  
y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

**T**omad y comed todos de él,  
porque esto es mi Cuerpo,  
que será entregado por vosotros.

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión.

125. Después prosigue:

**D**el mismo modo, acabada la cena,

Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó el cáliz,  
dando gracias te bendijo,  
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

**T**omad y bebed todos de él,  
porque éste es el cáliz de mi Sangre,  
Sangre de la alianza nueva y eterna,  
que será derramada por vosotros  
y por todos los hombres  
para el perdón de los pecados.

**Haced esto en conmemoración mía.**

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión.

126. Luego dice una de las siguientes fórmulas:

1

CP **É**ste es el Sacramento de nuestra fe.

O bien:

**É**ste es el Misterio de la fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte,  
proclamamos tu resurrección.  
¡Ven, Señor Jesús!

2

**A**clamad el Misterio de la redención.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan  
y bebemos de este cáliz,  
anunciamos tu muerte, Señor,  
hasta que vuelvas.

3

**C**risto se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Por tu cruz y resurrección  
nos has salvado, Señor.

127. Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

**CC** Así pues, Padre,  
al celebrar ahora el memorial  
de la pasión salvadora de tu Hijo,  
de su admirable resurrección y ascensión al cielo,  
mientras esperamos su venida gloriosa,  
te ofrecemos, en esta acción de gracias,  
el sacrificio vivo y santo.

**D**irige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia,  
y reconoce en ella la Víctima  
por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad,  
para que, fortalecidos con el Cuerpo y Sangre de tu Hijo  
y llenos de su Espíritu Santo,  
formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

**1C** Que él nos transforme en ofrenda permanente,  
para que gocemos de tu heredad  
junto con tus elegidos:  
con María, la Virgen Madre de Dios,  
los apóstoles y los mártires,  
[san N.: Santo del día o patrono]  
y todos los santos,  
por cuya intercesión  
confiamos obtener siempre tu ayuda.

**2C** Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación  
traiga la paz y la salvación al mundo entero.  
Confirma en la fe y en la caridad  
a tu Iglesia, peregrina en la tierra:  
a tu servidor, el Papa N., a nuestro Obispo N.,

Puede hacerse también mención de los Obispos coadjutores o auxiliares y, en las concelebraciones, del Obispo que preside la celebración.

---

El Obispo, cuando celebra en su diócesis, dice:

**a mí, indigno siervo tuyo,**

Cuando celebra un Obispo que no es el Ordinario diocesano, dice:

**a mi hermano N., Obispo de esta Iglesia de N.,  
a mí, indigno siervo tuyo.**

---

**al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos,  
y a todo el pueblo redimido por ti.**

**A**tiende los deseos y súplicas de esta familia  
que has congregado en tu presencia.

---

En los domingos, cuando no hay otro recuerdo más propio, puede decirse:

**en el domingo, día en que Cristo  
ha vencido a la muerte  
y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.**

---

**R**eúne en torno a ti, Padre misericordioso,  
a todos tus hijos dispersos por el mundo.

**A** nuestros hermanos difuntos  
y a cuantos murieron en tu amistad  
recíbelos en tu reino,  
donde esperamos gozar todos juntos  
de la plenitud eterna de tu gloria,

Junta las manos.

**por Cristo, Señor nuestro,  
por quien concedes al mundo todos los bienes.**

129. Toma la patena, con el pan consagrado, y el cáliz y, sosteniéndolos elevados, dice:

CP **P**or Cristo, con él y en él,  
o a ti, Dios Padre omnipotente,  
CC en la unidad del Espíritu Santo,  
todo honor y toda gloria  
por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

**Amén.**

Después sigue el RITO DE LA COMUNIÓN, pág. 149.

## PLEGARIA EUCARÍSTICA IV

131. Esta plegaria forma un todo con su prefacio, el cual nunca puede cambiarse. Por consiguiente, no puede decirse cuando está prescrito un prefacio propio. En los otros casos puede decirse, incluso cuando las rúbricas prescriban un prefacio del tiempo.

**Y.** El Señor esté con vosotros.

**R.** Y con tu espíritu.

**Y.** Levantemos el corazón.

**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**Y.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R.** Es justo y necesario.

**CP** **E**n verdad es justo darte gracias  
y deber nuestro glorificarte, Padre santo,  
porque tú eres el único Dios vivo y verdadero  
que existes desde siempre  
y vives para siempre:  
luz sobre toda luz.

Porque tú solo eres bueno y la fuente de la vida,  
hiciste todas las cosas  
para colmarlas de tus bendiciones  
y alegrar su multitud con la claridad de tu gloria.

Por eso,  
innumerables ángeles en tu presencia,  
contemplando la gloria de tu rostro,  
te sirven siempre y te glorifican sin cesar.  
Y con ellos también nosotros, llenos de alegría,  
y por nuestra voz las demás criaturas,  
aclamamos tu nombre diciendo:

**S**anto, Santo, Santo es el Señor,  
Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.  
 Bendito el que viene en nombre del Señor.  
 Hosanna en el cielo.

132. El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

**CP** **T**e alabamos, Padre santo,  
 porque eres grande  
 y porque hiciste todas las cosas con sabiduría y amor.

**A** imagen tuya creaste al hombre  
 y le encomendaste el universo entero,  
 para que, sirviéndote sólo a ti, su Creador,  
 dominara todo lo creado.

**Y** cuando por desobediencia perdió tu amistad,  
 no lo abandonaste al poder de la muerte,  
 sino que, compadecido, tendiste la mano a todos,  
 para que te encuentre el que te busca.

**R**eiteraste, además, tu alianza a los hombres;  
 por los profetas  
 los fuiste llevando con la esperanza de salvación.

**Y** tanto amaste al mundo, Padre santo,  
 que, al cumplirse la plenitud de los tiempos,  
 nos enviaste como salvador a tu único Hijo.

**E**l cual se encarnó por obra del Espíritu Santo,  
 nació de María, la Virgen,  
 y así compartió en todo nuestra condición humana  
 menos en el pecado;  
 anunció la salvación a los pobres,  
 la liberación a los oprimidos  
 y a los afligidos el consuelo.

**P**ara cumplir tus designios,  
 él mismo se entregó a la muerte,  
 y, resucitando, destruyó la muerte y nos dio nueva vida.

**Y** porque no vivamos ya para nosotros mismos, sino para él, que por nosotros murió y resucitó, envió, Padre, al Espíritu Santo como primicia para los creyentes, a fin de santificar todas las cosas, llevando a plenitud su obra en el mundo.

133. Junta las manos y, manteniéndolas extendidas sobre las ofrendas, dice:

**CC** **P**or eso, Padre, te rogamos que este mismo Espíritu santifique estas ofrendas,

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz conjuntamente, diciendo:

para que sean  
Cuerpo y ✠ Sangre de Jesucristo,  
nuestro Señor,

Junta las manos.

y así celebremos el gran misterio que nos dejó como alianza eterna.

134. En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse con claridad, como lo requiere la naturaleza de éstas.

**P**orque él mismo, llegada la hora en que había de ser glorificado por ti, Padre santo, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

**Y**, mientras cenaba con sus discípulos,

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó pan,  
te bendijo  
lo partió  
y se lo dio, diciendo:

Se inclina un poco.

**T**omad y comed todos de él,  
porque esto es mi Cuerpo,  
que será entregado por vosotros.

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión.

135. Después prosigue:

**D**el mismo modo,

Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,  
te dio gracias  
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

**T**omad y bebed todos de él,  
porque éste es el cáliz de mi Sangre,  
Sangre de la alianza nueva y eterna,  
que será derramada por vosotros  
y por todos los hombres  
para el perdón de los pecados.

Haced esto en conmemoración mía.

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión.

136. Luego dice una de las siguientes fórmulas:

1

CP **É**ste es el Sacramento de nuestra fe.

O bien:

**É**ste es el Misterio de la fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte,  
proclamamos tu resurrección.  
¡Ven, Señor Jesús!

2

**A**clamad el Misterio de la redención.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan  
y bebemos de este cáliz,  
anunciamos tu muerte, Señor,  
hasta que vuelvas.

3

**C**risto se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Por tu cruz y resurrección  
nos has salvado, Señor.

137. Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

CC **P**or eso, Padre,  
al celebrar ahora el memorial de nuestra redención,

recordamos la muerte de Cristo  
 y su descenso al lugar de los muertos,  
 proclamamos su resurrección y ascensión a tu derecha;  
 y, mientras esperamos su venida gloriosa,  
 te ofrecemos su Cuerpo y su Sangre,  
 sacrificio agradable a ti  
 y salvación para todo el mundo.  
 Dirige tu mirada sobre esta Víctima  
 que tú mismo has preparado a tu Iglesia,  
 y concede a cuantos compartimos  
 este pan y este cáliz,  
 que, congregados en un solo cuerpo por el Espíritu Santo,  
 seamos en Cristo  
 víctima viva para alabanza de tu gloria.

**1C** **Y** ahora, Señor, acuérdate  
 de todos aquellos por quienes te ofrecemos este sacrificio:  
 de tu servidor el Papa **N.**,  
 de nuestro Obispo **N.**,

Puede hacerse también mención de los Obispos coadjutores o auxiliares y, en las concelebraciones, del Obispo que preside la celebración.

---

El Obispo, cuando celebra en su diócesis, dice:

de mí, indigno siervo tuyo,

Quando celebra un Obispo que no es el Ordinario diocesano, dice:

de mi hermano **N.**, Obispo de esta Iglesia de **N.**,  
 de mí, indigno siervo tuyo,

---

del orden episcopal y de los presbíteros y diáconos,  
de los oferentes y de los aquí reunidos,  
de todo tu pueblo santo  
y de aquellos que te buscan con sincero corazón.

**A**cuérdate también  
de los que murieron en la paz de Cristo  
y de todos los difuntos,  
cuya fe sólo tú conociste.

**P**adre de bondad,  
que todos tus hijos nos reunamos  
en la heredad de tu reino,  
con María, la Virgen Madre de Dios,  
con los apóstoles y los santos;  
y allí, junto con toda la creación  
libre ya del pecado y de la muerte,

Junta las manos.

te glorifiquemos por Cristo, Señor nuestro,  
por quien concedes al mundo todos los bienes.

138. Toma la patena, con el pan consagrado, y el cáliz y, sosteniéndolos elevados, dice:

CP **P**or Cristo, con él y en él,  
o a ti, Dios Padre omnipotente,  
CC en la unidad del Espíritu Santo,  
todo honor y toda gloria  
por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

## RITO DE LA COMUNIÓN

139. Una vez que ha dejado el cáliz y la patena, el sacerdote, con las manos juntas, dice:

**F**ieles a la recomendación del Salvador  
y siguiendo su divina enseñanza,  
nos atrevemos a decir:

O bien:

**L**lenos de alegría por ser hijos de Dios,  
digamos confiadamente  
la oración que Cristo nos enseñó:

O bien:

**E**l amor de Dios ha sido derramado  
en nuestros corazones  
con el Espíritu Santo que se nos ha dado;  
digamos con fe y esperanza:

O bien:

**A**ntes de participar en el banquete de la Eucaristía,  
signo de reconciliación  
y vínculo de unión fraterna,  
oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

Extiende las manos y, junto con el pueblo, continúa:

**P**adre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

140. El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue él solo:

**L**íbranos de todos los males, Señor,  
y concédenos la paz en nuestros días,  
para que, ayudados por tu misericordia,  
vivamos siempre libres de pecado  
y protegidos de toda perturbación,  
mientras esperamos la gloriosa venida  
de nuestro Salvador Jesucristo.

Junta las manos.

El pueblo concluye la oración, aclamando:

Tuyo es el reino,  
tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice en voz alta:

**S**eñor Jesucristo,  
que dijiste a tus apóstoles:  
« La paz os dejo, mi paz os doy »,  
no tengas en cuenta nuestros pecados,  
sino la fe de tu Iglesia  
y, conforme a tu palabra,  
concédele la paz y la unidad.

Junta las manos.

Tú que vives y reinas  
por los siglos de los siglos.

El pueblo responde:

Amén.

141. El sacerdote, extendiendo y juntando las manos, añade:

**La paz del Señor esté siempre con vosotros.**

El pueblo responde:

**Y con tu espíritu.**

142. Luego, si se juzga oportuno, el diácono, o el sacerdote, añade:

**Daos fraternalmente la paz.**

O bien:

**Como hijos de Dios, intercambiad ahora un signo de comunión fraterna.**

O bien:

**En Cristo, que nos ha hecho hermanos con su cruz, daos la paz como signo de reconciliación.**

O bien:

**En el Espíritu de Cristo resucitado, daos fraternalmente la paz.**

Y todos, según la costumbre del lugar, se dan la paz.

El sacerdote da la paz al diácono o al ministro.

143. Después toma el pan consagrado, lo parte sobre la patena, y deja caer una parte del mismo en el cáliz, diciendo en secreto:

**El Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo, unidos en este cáliz, sean para nosotros alimento de vida eterna.**

144. Mientras tanto se canta o se dice:

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.**

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros.**

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
danos la paz.**

Si la fracción del pan se prolonga, el canto precedente puede repetirse varias veces. La última vez se dice: danos la paz.

145. A continuación el sacerdote, con las manos juntas, dice en secreto una de las dos oraciones siguientes:

**S**eñor Jesucristo, Hijo de Dios vivo,  
que por voluntad del Padre,  
cooperando el Espíritu Santo,  
diste con tu muerte la vida al mundo,  
líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre,  
de todas mis culpas y de todo mal.  
Concédeme cumplir siempre tus mandamientos  
y jamás permitas que me separe de ti.

O bien:

**S**eñor Jesucristo,  
la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre  
no sea para mí un motivo de juicio y condenación,  
sino que, por tu piedad,  
me aproveche para defensa de alma y cuerpo  
y como remedio saludable.

146. El sacerdote hace genuflexión, toma el pan consagrado y, sosteniéndolo un poco elevado sobre la patena, lo muestra al pueblo, diciendo:

**É**ste es el Cordero de Dios,  
que quita el pecado del mundo.  
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

**Señor, no soy digno  
de que entres en mi casa,  
pero una palabra tuya  
basta para sanarme.**

147. El sacerdote dice en secreto:

**E**l Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Y comulga reverentemente el Cuerpo de Cristo.

Después toma el cáliz y dice en secreto:

**L**a Sangre de Cristo me guarde para la vida eterna.

Y bebe reverentemente la Sangre de Cristo.

148. Después toma la patena o la píxide, se acerca a los que quieren comulgar y les presenta el pan consagrado, que sostiene un poco elevado, diciendo a cada uno de ellos:

**E**l Cuerpo de Cristo.

El que va a comulgar responde:

**Amén.**

Y comulga.

Los diáconos y los ministros que distribuyen la Eucaristía observan los mismos ritos.

Si se comulga bajo las dos especies, se observa el rito descrito en *Misal Romano, Ordenación general del Misal Romano*, núms. 240-252.

149. Cuando el sacerdote comulga el Cuerpo de Cristo, comienza el CANTO DE COMUNIÓN.

150. Acabada la comunión, el diácono, el acólito, o el mismo sacerdote, purifica la patena sobre el cáliz y también el mismo cáliz, a no ser que se prefiera purificarlo en la credencia después de la misa.

Si el sacerdote hace la purificación, dice en secreto:

**H**az, Señor,  
que recibamos con un corazón limpio  
el alimento que acabamos de tomar,  
y que el don que nos haces en esta vida  
nos aproveche para la eterna.

151. Después el sacerdote puede ir a la sede. Si se juzga oportuno, se pueden guardar unos momentos de silencio o cantar un salmo o cántico de alabanza.

152. Luego, de pie en la sede o en el altar, el sacerdote dice:

**O**remos.

Y todos, junto con el sacerdote, oran en silencio durante unos momentos, a no ser que este silencio ya se haya hecho antes.

153. Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice la **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**.

La oración después de la comunión termina con la conclusión breve.

Si la oración se dirige al Padre:

**P**or Jesucristo, nuestro Señor.

Si la oración se dirige al Padre, pero al final de la misma se menciona al Hijo:

**É**l, que vive y reina  
por los siglos de los siglos.

Si la oración se dirige al Hijo:

**T**ú que vives y reinas  
por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

**Amén.**

# RITO DE CONCLUSIÓN

154. En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos ANUNCIOS o ADVERTENCIAS AL PUEBLO.

155. Después tiene lugar la DESPEDIDA. El sacerdote extiende las manos hacia el pueblo y dice (para los textos musicalizados: págs. 225-226):

**El Señor esté con vosotros.**

El pueblo responde:

**Y con tu espíritu.**

El sacerdote bendice al pueblo, diciendo:

**La bendición de Dios todopoderoso,  
Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo,  
descienda sobre vosotros.**

El pueblo responde:

**Amén.**

En algunas ocasiones y en determinadas misas rituales puede usarse una de las BENDICIONES SOLEMNES o de las ORACIONES SOBRE EL PUEBLO.

---

El Obispo, para bendecir al pueblo, usa el siguiente formulario, a no ser que se prefiera utilizar una de las bendiciones solemnes o una de las oraciones sobre el pueblo.

**V. Bendito sea el nombre del Señor.**

**R. Ahora y por todos los siglos.**

**V.** Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

**R.** Que hizo el cielo y la tierra.

**V.** La bendición de Dios todopoderoso,  
Pa ✠ dre, Hi ✠ jo  
y Espíritu ✠ Santo,  
descienda sobre vosotros.

**R.** Amén.

---

156. Luego el diácono, o el mismo sacerdote, con las manos juntas, despide al pueblo con una de las fórmulas siguientes:

**Podéis ir en paz.**

O bien:

**La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Podéis ir en paz.**

O bien:

**En el nombre del Señor, podéis ir en paz.**

O bien, especialmente en los domingos de Pascua:

**Anunciad a todos la alegría del Señor resucitado.  
Podéis ir en paz.**

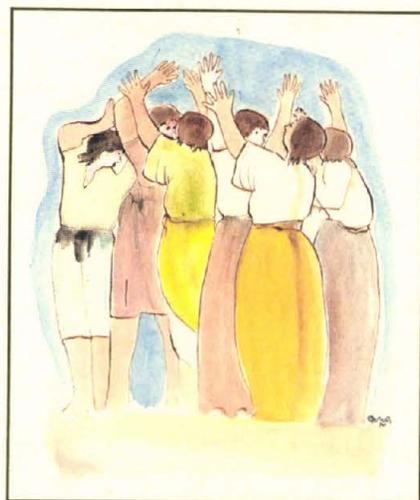
El pueblo responde:

**Demos gracias a Dios.**

157. Después el sacerdote besa con veneración el altar, como al comienzo, y, hecha la debida reverencia con los ministros, se retira a la sacristía.

158. Si sigue inmediatamente otra acción litúrgica, se omite el rito de despedida.

# APÉNDICES



*Designó el Señor otros setenta y dos discípulos  
y los mandó por delante ...  
Y les decía: La mies es abundante y los obreros pocos:  
rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies.*

(Lucas 10, 1-2)



# PLEGARIAS EUCARÍSTICAS PARA LAS MISAS CON NIÑOS

El uso de estas plegarias eucarísticas debe tender siempre a que los niños se vayan introduciendo progresivamente en la participación activa y consciente en las misas habituales de toda la comunidad cristiana.

Cada una de las tres plegarias eucarísticas contiene, salvo rara excepción, todos los elementos que le son propios. Dichos elementos, por lo demás, expresan, en lenguaje sencillo y adecuado a los niños, conceptos no distintos de los que, según la tradición, siempre se han expresado.

Dado que los principios de la participación activa se imponen de modo especial para los niños, a fin de hacerla más intensa y viva se han aumentado las aclamaciones, aunque sin desfigurar, por ello, el carácter de oración presidencial que tiene la plegaria eucarística.



# PLEGARIA EUCARÍSTICA PARA LAS MISAS CON NIÑOS I

**Y.** El Señor esté con vosotros.

**R.** Y con tu espíritu.

**Y.** Levantemos el corazón.

**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**Y.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R.** Es justo y necesario.

**D**ios y Padre nuestro,  
tú has querido que nos reunamos delante de ti  
para celebrar una fiesta contigo,  
para alabarte  
y para decirte lo mucho que te admiramos.

Te alabamos por todas las cosas bellas  
que has hecho en el mundo  
y por la alegría que has dado a nuestros corazones.

Te alabamos por la luz del sol  
y por tu Palabra que ilumina nuestras vidas.

Te damos gracias por esta tierra tan hermosa  
que nos has dado,  
por los hombres que la habitan  
y por habernos hecho el regalo de la vida.

De veras, Señor, tú nos amas, eres bueno  
y haces maravillas por nosotros.  
Por eso todos juntos te cantamos:

Todos aclaman:

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.  
Hosanna en el cielo.

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

**T**ú, Señor, te preocupas siempre  
de nosotros y de todos los hombres  
y no quieres estar lejos de ellos.  
Tú nos has enviado a Jesús, tu Hijo muy querido.  
Él vino para salvarnos,  
curó a los enfermos,  
perdonó a los pecadores.  
A todos les dijo que tú nos amas.  
Se hizo amigo de los niños  
y los bendecía.  
Por eso, Padre, te estamos agradecidos y te aclamamos:

Todos aclaman:

Bendito el que viene en nombre del Señor.  
Hosanna en el cielo.

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

**P**ero no estamos solos para alabarte, Señor.  
La Iglesia entera, que es tu pueblo,  
extendida por toda la tierra,  
canta tus alabanzas.  
Nosotros nos unimos a su canto  
con el santo Padre, el Papa **N.**, y nuestro Obispo **N.**,

Puede hacerse también mención de los Obispos coadjutores o auxiliares.

---

El Obispo, cuando celebra en su diócesis, dice:  
**y conmigo, indigno siervo tuyo.**

Cuando celebra un Obispo que no es el Ordinario diocesano, dice:  
**con mi hermano N., Obispo de esta Iglesia de N.,  
y conmigo, indigno siervo tuyo.**

---

**T**ambién en el cielo la Virgen María,  
los apóstoles y los santos,  
te alaban sin cesar.  
Con ellos y con todos los ángeles  
te cantamos el himno de tu gloria:

Todos aclaman:

Santo, Santo, Santo es el Señor,  
Dios del universo.  
Hosanna en el cielo.

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

**P**adre santo,  
para mostrarte nuestro agradecimiento,  
hemos traído este pan y este vino;

Junta las manos y, manteniéndolas extendidas sobre las ofrendas, dice:

**haz que, por la fuerza de tu Espíritu,  
sean para nosotros**

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz conjuntamente, diciendo:

**el Cuerpo ✠ y la Sangre de Jesucristo,  
tu Hijo resucitado.**

Junta las manos.

**Así podremos ofrecerte, Padre santo,  
lo que tú mismo nos regalas.**

En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse con claridad, como lo requiere la naturaleza de éstas.

**Porque Jesús,  
un poco antes de su muerte,  
mientras cenaba con sus apóstoles,**

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

**tomó pan de la mesa  
y, dándote gracias, te bendijo,  
lo partió y se lo dio, diciendo:**

Se inclina un poco.

**Tomad y comed todos de él,  
porque esto es mi Cuerpo,  
que será entregado por vosotros.**

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión.

Después prosigue:

**Del mismo modo, al terminar la cena,**

Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

**tomó el cáliz, lleno de vino  
y, dándote gracias de nuevo,  
lo pasó a sus amigos, diciendo:**

Se inclina un poco.

**Tomad y bebed todos de él,  
porque éste es el cáliz de mi Sangre,**

**Sangre de la alianza nueva y eterna,  
que será derramada por vosotros  
y por todos los hombres  
para el perdón de los pecados.**

Y les dijo también:

**Haced esto en conmemoración mía.**

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión.

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

**P**adre santo,  
lo que Jesús nos mandó que hiciéramos,  
ahora lo cumplimos en esta Eucaristía:  
te ofrecemos el pan de la vida y el cáliz de la salvación,  
proclamando así la muerte y resurrección de tu Hijo.  
Él es quien nos conduce hacia ti;  
acéptanos a nosotros juntamente con él.

Junta las manos.

Todos aclaman:

Cristo murió por nosotros.  
Cristo ha resucitado.  
Cristo vendrá de nuevo.  
Te esperamos, Señor Jesús.

Pueden emplearse también las aclamaciones de las otras plegarias eucarísticas.

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

**P**adre, tú que tanto nos amas,  
deja que nos acerquemos a esta mesa santa

para recibir el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo,  
unidos como una sola familia  
en la alegría del Espíritu Santo.

**A** ti, Señor, que nunca olvidas a nadie,  
te pedimos por todas las personas que amamos  
[en especial por **N.** y **N.**]  
y por todos los que han muerto en tu paz.

**A**cuérdate de todos los que sufren y viven tristes,  
de la gran familia de los cristianos  
y de cuantos viven en este mundo.

**A**l ver todo lo que haces  
por medio de tu Hijo Jesús,  
nos quedamos admirados  
y de nuevo te damos gracias y te bendecimos.

Junta las manos.

Toma la patena, con el pan consagrado, y el cáliz y, sosteniéndolos elevados, dice:

**P**or Cristo, con él y en él,  
a ti, Dios Padre omnipotente,  
en la unidad del Espíritu Santo,  
todo honor y toda gloria  
por los siglos de los siglos.

Todos aclaman:

Amén.

Después sigue el RITO DE LA COMUNIÓN, pág. 149.

## PLEGARIA EUCARÍSTICA PARA LAS MISAS CON NIÑOS II

**V.** El Señor esté con vosotros.

**R.** Y con tu espíritu.

**V.** Levantemos el corazón.

**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**V.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R.** Es justo y necesario.

**E**n verdad, Padre bueno,  
hoy estamos de fiesta:  
nuestro corazón está lleno de agradecimiento  
y con Jesús te cantamos nuestra alegría:

Todos aclaman:

¡Gloria a ti, Señor, porque nos amas!

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

**T**ú nos amas tanto,  
que has hecho para nosotros  
este mundo inmenso y maravilloso.  
Por eso te aclamamos:

Todos aclaman:

¡Gloria a ti, Señor, porque nos amas!

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

**T**ú nos amas tanto,  
que nos das a tu Hijo, Jesús,

para que él nos acompañe hasta ti.  
Por eso te aclamamos:

Todos aclaman:

¡Gloria a ti, Señor, porque nos amas!

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

**T**ú nos amas tanto,  
que nos reúnes con Jesús  
como a los hijos de una misma familia.  
Por eso te aclamamos:

Todos aclaman:

¡Gloria a ti, Señor, porque nos amas!

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

**P**or ese amor tan grande  
queremos darte gracias y cantarte  
con los ángeles y los santos  
que te adoran en el cielo:

Todos aclaman:

Santo, Santo, Santo es el Señor,  
Dios del universo.  
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.  
Hosanna en el cielo.  
Bendito el que viene en nombre del Señor.  
Hosanna en el cielo.

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

**B**endito sea Jesús, tu enviado,  
el amigo de los niños y de los pobres.  
Él vino para enseñarnos  
cómo debemos amarte a ti  
y amarnos los unos a los otros.

**Él vino para arrancar de nuestros corazones  
el mal que nos impide ser amigos  
y el odio que no nos deja ser felices.**

**Él ha prometido que su Espíritu Santo  
estará siempre con nosotros  
para que vivamos como verdaderos hijos tuyos.**

Todos aclaman:

**Bendito el que viene en nombre del Señor.  
Hosanna en el cielo.**

Junta las manos y, manteniéndolas extendidas sobre las ofrendas, dice:

**A ti, Dios y Padre nuestro, te pedimos  
que nos envíes tu Espíritu,  
para que este pan y este vino**

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz conjuntamente, diciendo:

**sean el Cuerpo ✠ y la Sangre de Jesús, nuestro Señor.**

Junta las manos.

En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse con claridad, como lo requiere la naturaleza de éstas.

**El mismo Jesús, poco antes de morir,  
nos dio la prueba de tu amor.  
Cuando estaba sentado a la mesa con sus discípulos,**

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

**tomó el pan,  
dijo una oración para bendecirte y darte gracias,  
lo partió y lo dio a sus discípulos, diciéndoles:**

Se inclina un poco.

**T**omad y comed todos de él,  
porque esto es mi Cuerpo,  
que será entregado por vosotros.

Muestra el pan consagrado, mientras todos aclaman:

¡Señor Jesús, tú te entregaste por nosotros!

Deposita luego el pan sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión.  
Después toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

**D**espués, tomó el cáliz lleno de vino  
y, dándote gracias de nuevo,  
lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

**T**omad y bebed todos de él,  
porque éste es el cáliz de mi Sangre,  
Sangre de la alianza nueva y eterna,  
que será derramada por vosotros  
y por todos los hombres  
para el perdón de los pecados.

Muestra el cáliz al pueblo, mientras todos aclaman:

¡Señor Jesús, tú te entregaste por nosotros!

El sacerdote prosigue:

Y les dijo también:

**Haced esto en conmemoración mía.**

Deposita luego el cáliz sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión.  
Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

**P**or eso, Padre bueno, recordamos ahora  
la muerte y resurrección de Jesús, el Salvador del mundo.  
Él se ha puesto en nuestras manos  
para que te lo ofrezcamos como sacrificio nuestro  
y junto con él nos ofrezcamos a ti.

Todos aclaman:

¡Gloria y alabanza a nuestro Dios!

O bien:

¡Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias!

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

**E**scúchanos, Señor Dios nuestro;  
danos tu Espíritu de amor  
a los que participamos en esta comida,  
para que vivamos cada día  
más unidos en la Iglesia,  
con el santo Padre, el Papa **N.**,  
con nuestro Obispo **N.**,

Puede hacerse también mención de los Obispos coadjutores o auxiliares.

---

El Obispo, cuando celebra en su diócesis, dice:

**conmigo, indigno siervo tuyo,**

Cuando celebra un Obispo que no es el Ordinario diocesano, dice:

**con mi hermano N., Obispo de esta Iglesia de N.,  
conmigo, indigno siervo tuyo,**

---

los demás obispos,  
y todos los que trabajan por tu pueblo.

Todos aclaman:

¡Que todos seamos una sola familia para gloria tuya!

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

**N**o te olvides de las personas que amamos  
ni de aquellas a las que debiéramos querer más.

**A**cuédate también de los que murieron  
y recíbelos con amor en tu casa.

Todos aclaman:

¡Que todos seamos una sola familia para gloria tuya!

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

**Y** un día, reúnenos cerca de ti  
con María la Virgen, Madre de Dios y Madre nuestra,  
para celebrar en tu reino la gran fiesta del cielo.  
Entonces, todos los amigos de Jesús, nuestro Señor,  
podremos cantarte sin fin.

Todos aclaman:

¡Que todos seamos una sola familia para gloria tuya!

El sacerdote junta las manos, toma la patena, con el pan consagrado, y el cáliz y, sosteniéndolos elevados, dice:

**P**or Cristo, con él y en él,  
a ti, Dios Padre omnipotente,  
en la unidad del Espíritu Santo,  
todo honor y toda gloria  
por los siglos de los siglos.

Todos aclaman:

Amén.

Después sigue el RITO DE LA COMUNIÓN, pág. 149.

## PLEGARIA EUCARÍSTICA PARA LAS MISAS CON NIÑOS III

- V.** El Señor esté con vosotros.  
**R.** Y con tu espíritu.
- V.** Levantemos el corazón.  
**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.
- V.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.  
**R.** Es justo y necesario.

---

### Tiempo ORDINARIO

**† Te damos gracias, Señor.**  
 Tú nos has creado  
 para que vivamos para ti  
 y nos amemos los unos a los otros.  
 Tú quieres que nos miremos y dialoguemos como hermanos,  
 de manera que podamos compartir  
 las cosas buenas y también las difíciles.

### Tiempo de ADVIENTO

**† Te damos gracias, Señor.**  
 Tú nos has creado  
 para que podamos conocerte, amarte  
 y vivir siempre contigo.  
 Muchas veces has ofrecido a los hombres tu amistad  
 y por medio de los profetas  
 nos has enseñado a esperar en tus promesas.  
 Cuando llegó el tiempo,

que tu pueblo había deseado tanto,  
nos mandaste a tu único Hijo  
como hermano mayor de nuestra familia,  
para que todos pudiéramos vivir como amigos tuyos.  
Cuando él vuelva al fin del mundo  
nos invitará a la fiesta de la vida  
en la felicidad de tu casa.

### Tiempo de NAVIDAD

† **T**e damos gracias, Señor,  
porque en tu amor creaste el mundo  
y no abandonaste en el mal  
a los hombres que habían pecado,  
sino que viniste a su encuentro.  
Ahora nos has mandado a tu querido Hijo Jesús,  
como luz que resplandece en las tinieblas.  
Él era rico y se hizo pobre por nosotros,  
para que nosotros fuéramos ricos con su amor.

### Tiempo de CUARESMA

† **T**e damos gracias, Señor,  
porque haces cosas maravillosas  
para darnos a conocer lo bueno que eres.  
No sólo a los buenos, sino también a los malos,  
les concedes días repletos de flores, de frutos  
y de muchas cosas buenas,  
para que las admiremos  
y juntos gocemos de ellas.  
Como Padre bueno, tienes paciencia  
con los que caen en el pecado  
y esperas que se conviertan y sean mejores.

### Cincuentena PASCUAL

† **T**e damos gracias, Señor,  
porque tú eres el Dios de los vivientes,  
que nos llamas a la vida  
y quieres que gocemos de una felicidad eterna.  
Tú has resucitado a Jesucristo

de entre los muertos,  
el primero de todos,  
y le has dado una vida nueva.  
A nosotros nos has prometido lo mismo:  
una vida sin fin, sin penas ni dolores.

---

**P**or eso, Padre, estamos contentos y te damos gracias.  
Nos unimos a todos los que creen en ti,  
y con los santos y los ángeles  
te cantamos con gozo:

Todos aclaman:

Santo, Santo, Santo es el Señor,  
Dios del universo.  
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.  
Hosanna en el cielo.  
Bendito el que viene en nombre del Señor.  
Hosanna en el cielo.

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

**S**eñor, tú eres santo.  
Tú eres siempre bueno con nosotros  
y misericordioso con todos.  
Te damos gracias, sobre todo, por tu Hijo Jesucristo.

---

Tiempo ORDINARIO

† **É**l quiso venir al mundo  
porque los hombres se habían separado de ti  
y no lograban entenderse.  
Él nos abrió los ojos  
para que veamos que todos somos hermanos  
y que tú eres el Padre de todos.

### Tiempo de ADVIENTO

† Él es tu Palabra que nos mantiene despiertos;  
y en las cosas pequeñas y en las grandes  
nos ayuda a descubrir  
las pruebas de tu amor  
y la alegría que viene de ti.

### Tiempo de NAVIDAD

† Él es la verdadera luz del mundo,  
que ha venido a iluminar  
a todos los que te buscan sinceramente.  
Él es el Príncipe de la paz,  
que nos hace renacer como hijos de Dios,  
portadores de paz entre los hombres.  
Él es Dios con nosotros,  
que quiere que experimentemos ya desde este mundo  
lo que será la alegría eterna del cielo.

### Tiempo de CUARESMA

† Él llama a todos los hombres  
para que se conviertan y crean en el Evangelio.  
Ofreciendo su vida en la cruz,  
nos ha librado del pecado y de la muerte  
y nos ha dado un corazón nuevo  
para que vivamos como él.

### Cincuentena PASCUAL

† Él nos anunció la vida  
que viviremos junto a ti  
en la luz y en la eternidad;  
nos enseñó también el camino de esa vida,  
camino que hay que andar en el amor  
y que él recorrió primero.

---

Él nos reúne ahora en torno a esta mesa,  
porque quiere que hagamos  
lo mismo que él hizo en la última Cena.

Junta las manos y, manteniéndolas extendidas sobre las ofrendas, dice:

**P**adre bueno,  
envía tu Espíritu para santificar este pan y este vino,

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz conjuntamente:

de manera que sean  
el Cuerpo ✠ y la Sangre de tu Hijo Jesucristo.

Junta las manos.

En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse con claridad, como lo requiere la naturaleza de éstas.

**P**orque Jesús, poco antes de morir por nosotros,  
mientras estaba cenando por última vez con sus discípulos,

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó el pan, te dio gracias,  
lo partió y se lo dio, diciendo:

Se inclina un poco.

**T**omad y comed todos de él,  
porque esto es mi Cuerpo,  
que será entregado por vosotros.

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión.

Después prosigue:

**D**el mismo modo,

Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó el cáliz, lleno de vino  
y, dándote gracias de nuevo,  
lo pasó a sus amigos, diciendo:

Se inclina un poco.

**T**omad y bebed todos de él,  
porque éste es el cáliz de mi Sangre,  
Sangre de la alianza nueva y eterna,  
que será derramada por vosotros  
y por todos los hombres  
para el perdón de los pecados.

Y les dijo también:

**Haced esto en conmemoración mía.**

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión.

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

**P**or eso, Padre santo, estamos reunidos delante de ti  
y recordamos llenos de alegría  
todo lo que Jesús hizo para salvarnos.  
En este santo sacrificio,  
que él mismo entregó a la Iglesia,  
celebramos su muerte y su resurrección.

**P**adre, que estás en el cielo,  
te pedimos que nos recibas a nosotros  
con tu Hijo querido.

**É**l aceptó libremente la muerte por nosotros,  
pero tú lo resucitaste.  
Por eso, llenos de alegría, te cantamos:

Todos aclaman:

Señor, tú eres bueno,  
te alabamos,  
te damos gracias.

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

**Él vive ahora junto a ti  
y está también con nosotros.**

Todos aclaman:

Señor, tú eres bueno,  
te alabamos,  
te damos gracias.

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

**Él vendrá lleno de gloria al fin del mundo  
y en su reino no habrá ya pobreza ni dolor,  
nadie estará triste, nadie tendrá que llorar.**

Todos aclaman:

Señor, tú eres bueno,  
te alabamos,  
te damos gracias.

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

**P**adre santo, tú nos has llamado a esta mesa,  
para que, en la alegría del Espíritu Santo,  
comamos el Cuerpo de tu Hijo.  
Haz que este Pan de vida eterna  
nos dé fuerza y nos ayude a servirte cada día mejor.

**A**cuérdate, Señor, del santo Padre, el Papa **N.**,  
de nuestro Obispo **N.**,

Puede hacerse también mención de los Obispos coadjutores o auxiliares.

El Obispo, cuando celebra en su diócesis, dice:

**de mí, indigno siervo tuyo,**

Cuando celebra un Obispo que no es el Ordinario diocesano, dice:

**de mi hermano N., Obispo de esta Iglesia de N.,  
de mí, indigno siervo tuyo,**

---

**y de todos los Obispos.**

---

#### Tiempo ORDINARIO

† **Ayuda a todos los que creemos en Cristo,  
para que trabajemos por la paz del mundo  
y sepamos comunicar a los demás nuestra alegría.**

#### Tiempo de ADVIENTO

† **Da a tus hijos la gracia de hacerlo todo bien,  
incluso las cosas pequeñas de cada día,  
y de disponernos así para recibir a Jesús que se acerca.**

#### Tiempo de NAVIDAD

† **Haz que tus hijos te den gloria en el cielo  
y trabajen para que haya paz en la tierra  
entre los hombres que tú amas.**

#### Tiempo de CUARESMA

† **Concede a tus hijos la gracia  
de hacer cada día las cosas que a ti te gustan,  
para que así seamos luz del mundo  
y ejemplo de bondad ante todos nuestros hermanos.**

**Cincuentena PASCUAL**

† **L**lena los corazones de tus hijos  
con la alegría de la Pascua,  
para que la anuncien a todos los hombres que viven tristes.

---

**A**cuérdate también de nuestros hermanos que han muerto,  
admitelos a contemplar la luz de tu rostro;  
y concédenos que todos, un día,  
junto con Cristo, con María, la Madre de Jesús,  
y todos los santos,  
vivamos contigo en el cielo para siempre.

**Junta las manos.**

**Toma la patena, con el pan consagrado, y el cáliz y, sosteniéndolos elevados, dice:**

**P**or Cristo, con él y en él,  
a ti, Dios Padre omnipotente,  
en la unidad del Espíritu Santo,  
todo honor y toda gloria  
por los siglos de los siglos.

**Todos aclaman:**

**Amén.**

**Después sigue el RITO DE LA COMUNIÓN, pág. 149.**



# MISAS PARA ALGUNAS CIRCUNSTANCIAS DE LA MISIÓN SALESIANA

La celebración de la Eucaristía « hace que, en los fieles bien dispuestos, casi todos los actos de la vida sean santificados por la gracia divina que emana del misterio pascual de la pasión, muerte y resurrección de Cristo » (*Sacrosanctum Concilium*, núm. 61).

Los formularios de las misas que siguen quieren facilitar ese objetivo, ayudando a situar algunas circunstancias de la misión salesiana dentro del proyecto salvífico de Dios. De todas maneras, su empleo debe ser moderado: cuando lo pida una verdadera oportunidad pastoral.

Pueden usarse las lecturas de la feria con sus cantos responsoriales, si concuerdan con la celebración; o bien, elegir otras del *Leccionario propio* de la familia salesiana (cf. Índice de *lecturas, salmos y cánticos*). Pero póngase « principalmente cuidado en no omitir habitualmente y sin causa suficiente las lecturas que día tras día están indicadas en el Leccionario ferial » (*Misal Romano, Ordenación general del Misal Romano*, núm. 316).





CONGREGACIÓN DEL CULTO DIVINO  
Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS

Prot. CD 144/90

A LA SOCIEDAD  
DE SAN FRANCISCO DE SALES

A instancias del reverendo padre Luis Fiora, procurador general de la Sociedad de san Francisco de Sales, en carta del 16 de febrero de 1990, y en virtud de las facultades concedidas a esta Congregación por el Sumo Pontífice JUAN PABLO II, gustosamente aprobamos o confirmamos el texto, redactado en lengua italiana, de las *Misas para algunas circunstancias propias de la misión de dicha Sociedad*.

Al imprimir su texto, inclúyase por entero este decreto, mediante el que la Sede Apostólica otorga la confirmación solicitada.

De la edición impresa envíense dos ejemplares a esta Congregación.

Sin que obste nada en contrario.

En la sede de la Congregación del Culto Divino, 6 de abril de 1990.

EDUARDO Card. MARTÍNEZ

*Prefecto*

LUDOVICO KADA  
Arzobispo tit. de Tíblica  
*Secretario*



# PARA EL CURSO CATEQUÍSTICO

Uno de los principales objetivos de la misión salesiana es educar en la fe y desde la fe a la juventud. Los mejores ambientes para ello son la parroquia y el oratorio.

En el proceso catequístico es muy útil, junto a otras formas de oración, la celebración de la Eucaristía. Para estas ocasiones se ofrece un formulario de misa —que ha de usarse, cuando el calendario litúrgico lo permita, al principio o durante el curso catequístico— que centra la atención en la figura y enseñanza de Jesucristo, el Maestro divino, que invita a seguirlo con una respuesta de fe.

Las oraciones hacen ver la actitud de Dios, « Padre de todos » (*posc.*), que invita a escuchar y seguir la voz de su Hijo « en los pensamientos, en las palabras y en las obras » (*col.*).

Sólo mediante una aceptación plena de la palabra y de la vida del Maestro divino es posible hacer de nuestra « vida un himno de alabanza » (*ofr.*) al « Padre infinitamente bueno » (*col.*) y experimentar así el gozo de sentirlo cerca de nosotros día tras día (cf. *posc.*), hasta el encuentro definitivo en su Reino. La participación en el « sacramento de salvación » (*ofr.*) es garantía y sostén en el camino de fe.

## ORACIÓN COLECTA

**P**adre infinitamente bueno,  
que siempre estás cerca de quien te busca con corazón sincero:  
haz que prestemos atención a Jesucristo, el Señor,  
el Maestro que nos has enviado,  
para que, iluminados por tu Espíritu de verdad,  
podamos escuchar y seguir su voz  
en los pensamientos,  
en las palabras y en las obras.  
Por nuestro Señor Jesucristo...

## ORACIÓN DE LOS FIELES

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**Señor y Padre santo,**  
te ofrecemos con alegría el pan y el vino,  
dones que tú mismo has puesto en nuestras manos:  
transformalos para nosotros en sacramento de salvación,  
a fin de que nuestra vida  
sea un himno de alabanza a tu gloria.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

### PLEGARIA EUCARÍSTICA

Puede usarse una de las propuestas para los niños; o bien, la Plegaria eucarística IV del Misal Romano.

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**Señor Dios, Padre de todos,**  
el alimento eucarístico que nos has dado  
en el Cuerpo [y Sangre] de tu Hijo  
nos sostenga en nuestro camino,  
y nos dé el gozo de sentirte cerca día tras día  
hasta que nos encontremos contigo en tu reino.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## PARA EL CURSO ESCOLAR

La actividad escolar es uno de los ámbitos más característicos del trabajo salesiano en la Iglesia.

El siguiente formulario se ofrece como alternativa de las misas votivas del Espíritu Santo o « por la santificación del trabajo humano » que figuran en el Misal Romano. Las oraciones —propuestas para la inauguración del curso escolar o cualquier otra circunstancia según el proyecto educativo, pero que han de usarse sólo cuando lo permita el calendario litúrgico— hacen ver que el Maestro es sólo uno.

Efectivamente, sólo en la escuela del « único Maestro de sabiduría y de vida » (*col.*) se comprende la obra de la creación y de la redención y la aportación que todos estamos llamados a dar desarrollando nuestra capacidad por la búsqueda constante de la verdad y la sabiduría.

Por eso la asamblea pide « un amor apasionado de la verdad » (*col.*) para cooperar día tras día en la edificación (cf. *ofr.*) del mundo nuevo que Cristo inauguró con su Pascua.

Participando en el « santo sacrificio » (*posc.*), el fiel, llamado a ser « artífice de justicia y de paz » (*pref.*), alcanza la luz de la única sabiduría que le ayuda a « cooperar con el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación » (*pref.*).

### ORACIÓN COLECTA

**O**h Dios, que en tu Hijo  
 nos has dado el único Maestro de sabiduría y de vida,  
 haz que su palabra inspire en nuestros corazones  
 un amor apasionado de la verdad  
 y nos guíe para reconocer tu presencia de Padre  
 en el universo de la creación  
 y en la historia de la salvación.  
 Por nuestro Señor Jesucristo...

## ORACIÓN DE LOS FIELES

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**A**cepta, Padre, las ofrendas de tu Iglesia,  
que en los signos del pan y del vino  
te consagra el trabajo del hombre,  
y concédenos la gracia de realizar nuestra actividad  
con espíritu cristiano,  
a fin de cooperar día tras día en la edificación de tu reino.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

### PLEGARIA EUCARÍSTICA

Puede usarse la Plegaria eucarística IV del Misal Romano, u otra con el siguiente Prefacio común IX:

*La gloria de Dios es el hombre viviente*

- ℣. El Señor esté con vosotros.  
℞. Y con tu espíritu.
- ℣. Levantemos el corazón.  
℞. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
- ℣. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.  
℞. Es justo y necesario.

**E**n verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias  
siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno.

Tú eres el Dios vivo y verdadero;  
el universo está lleno de tu presencia,  
pero sobre todo  
has dejado la huella de tu gloria  
en el hombre, creado a tu imagen.

Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano  
en el proyecto de la creación  
y le das tu Espíritu  
para que sea artífice de justicia y de paz,  
en Cristo, el hombre nuevo.

Por eso,  
unidos a los ángeles y a los santos,  
cantamos con alegría  
el himno de tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

#### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**D**ios vivo y verdadero,  
por la participación en este santo sacrificio  
infunde en nuestros corazones la luz de tu sabiduría,  
para que podamos conocerte cada vez mejor  
y cumplir con generosidad  
la tarea que nos has confiado.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## PARA REUNIONES VOCACIONALES

En la misión salesiana es constante el interés por la orientación vocacional de chicos y chicas; de ahí que abunden los campamentos, reuniones y experiencias de carácter vocacional.

En estas ocasiones, además de los momentos vividos en diversas formas de oración, se recomienda la celebración de la Eucaristía, pues en ella se manifiesta y se repite, sobre todo en el signo de la Palabra y participando en la mesa eucarística, la constante llamada de Dios y el misterio de la respuesta del hombre que acepta su proyecto de alianza.

Las oraciones subrayan el misterio de la vocación: acoger la voz del Hijo (cf. *col.*) y la generosidad de la respuesta de quien la acepta. Una respuesta dada « con alegría, decisión y generosidad » (*posc.*), que brota y cobra fuerza de la participación en la Pascua de Cristo, respuesta suprema a la voz del Padre.

Por ello, la asamblea pide ser fiel a la gracia del bautismo, a fin de avanzar diariamente hacia una santidad vivida con alegría (cf. *col.*).

### ORACIÓN COLECTA

**D**ios y Padre nuestro,  
que eres el único bueno y nos llamas a tu amistad,  
haz que nuestros corazones  
estén siempre dispuestos  
a acoger con generosidad la voz de tu Hijo, Jesucristo,  
para que, fieles a la gracia del bautismo,  
caminemos hacia una santidad vivida con alegría  
según tu proyecto para cada uno de nosotros.  
Por Jesucristo nuestro Señor...

### ORACIÓN DE LOS FIELES

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**A**cepta, oh Padre,  
el pan y el vino, que, recibidos de ti,  
van a convertirse en el mejor don que nos haces,  
Jesucristo, tu Hijo;  
haz que, participando en esta eucaristía,  
te ofrezcamos juntamente con él nuestra vida.  
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

### PLEGARIA EUCARÍSTICA

Puede usarse la Plegaria eucarística II (con su prefacio) o la IV del Misal Romano; o bien, una de las propuestas para los niños, especialmente la III.

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**P**adre santo,  
tú sostienes siempre a tu Iglesia  
con la Palabra y el Pan de vida,  
que nos has dado en Jesucristo:  
ilumina nuestro corazón  
para que podamos responder a tu voz  
con alegría, decisión y generosidad.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## PARA REUNIONES DE ANIMADORES Y CATEQUISTAS

El servicio de animación en los diversos sectores de la pastoral juvenil y el ministerio de la catequesis implican —sobre todo para sus responsables y colaboradores directos— un camino espiritual donde la celebración de la Eucaristía desempeña un papel determinante. Para reuniones como éstas —programación pastoral y catequística, revisión, etc.—, la celebración memorial del misterio de la nueva Alianza puede ser la cumbre y la fuente de un servicio cada vez más pleno al proyecto de Dios.

Cuando el calendario litúrgico lo permite, puede usarse el formulario que sigue.

Sus textos eucológicos destacan el papel del educador llamado a colaborar en la realización del proyecto de Dios. Es una tarea cuya fuente y punto de referencia son la escucha de la Palabra (cf. *col.*) y la participación en la Pascua de Cristo (cf. *posc.*).

En esta doble mesa se obtiene la ayuda necesaria para realizar en la Iglesia tal misión « con la palabra y con el ejemplo »; sólo « la fe, la esperanza y la caridad » (*posc.*) pueden dar a los educadores la fuerza necesaria para ser « signo del amor y de la presencia de Jesucristo » (*ofr.*) y, así, ayudar a los jóvenes a « crecer como discípulos de Cristo en la libertad y en la alegría de espíritu » (*col.*).

### ORACIÓN COLECTA

**Oh Dios, fuente de vida y de gracia,  
que quieres que los educadores colaboren  
en la realización de tu proyecto de amor:  
abre nuestro oído a la escucha de tu Palabra,  
a fin de que, mediante una vida de fe y un servicio de amor,  
podamos ayudar a nuestros hermanos más jóvenes**

**a crecer como discípulos de Cristo, tu Hijo,  
en la libertad y en la alegría de espíritu.  
Él, que vive y reina contigo...**

### ORACIÓN DE LOS FIELES

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**A**cepta, Padre,  
la ofrenda de nuestros dones y súplicas:  
infunde en los educadores el deseo  
de consagrar su vida al servicio de los jóvenes  
para ser, entre ellos,  
signo del amor y de la presencia de Jesucristo, tu Hijo.  
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

### PLEGARIA EUCARÍSTICA

Puede usarse la Plegaria eucarística IV del Misal Romano.

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**D**ios omnipotente y eterno,  
la participación en este sacramento de salvación  
robustezca en los educadores la fe, la esperanza y la caridad,  
y los ayude a realizar su misión entre los jóvenes  
con la palabra y con el ejemplo.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## PARA RETIROS Y EJERCICIOS ESPIRITUALES CON JÓVENES

En la praxis educativa de la familia salesiana, según el ejemplo dejado por su Fundador, es muy importante la cita de los ejercicios espirituales y de retiros ocasionales.

Cuando el calendario litúrgico lo permite, puede usarse el formulario que sigue.

Los textos eucológicos resaltan la vida de un « camino » (*col.*; *pref.*; *posc.*) que ha de hacerse « en la escuela del Evangelio » (*col.*), a fin de que cada uno, animado por una « voluntad sincera » (*ofr.*), descubra el proyecto de Dios para él, su « misión particular » (*pref.*), y pueda realizarlo « en los quehaceres de cada día » (*posc.*) con generosidad, siguiendo « dócilmente la ley del amor » (*ofr.*).

La conciencia de que la historia de cada uno forma parte de la historia de la salvación estimula a los fieles a una respuesta personal, concreta y valiente al servicio de la Iglesia, para ser siempre y en todas partes « solícitos constructores de paz » (*pref.*) y « testigos del Evangelio » (*posc.*)

### ORACIÓN COLECTA

**D**ios omnipotente y eterno,  
que iluminas la vida de todo hombre  
con tu palabra de salvación:  
guíanos con mano paterna en nuestro camino,  
para que, en la escuela del Evangelio,  
seamos amigos fieles de Cristo, tu Hijo.  
Él, que vive y reina contigo...

### ORACIÓN DE LOS FIELES

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**A**cepta, Señor,  
 con los dones para este sacrificio,  
 nuestra sincera voluntad  
 de seguir dócilmente la ley del amor,  
 que nos enseñó Jesucristo, tu Hijo.  
 Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

## PREFACIO

*Hijos de la Iglesia para anunciar el Evangelio*

- V.** El Señor esté con vosotros.  
**R.** Y con tu espíritu.
- V.** Levantemos el corazón.  
**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.
- V.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.  
**R.** Es justo y necesario.

**E**n verdad es justo y necesario  
 glorificarte y darte gracias, Dios todopoderoso,  
 por los bienes recibidos de tu misericordia.

Porque tú nos has llamado a la vida con amor de Padre,  
 y a cada uno nos has encomendado una misión particular.  
 Como luz y apoyo de nuestro camino  
 mandaste a tu único Hijo,  
 para que nos uniéramos a ti  
 con un vínculo de amistad eterna.  
 Has querido asociar nuestra vida  
 a la historia de su redención,  
 y nos has hecho hijos de la Iglesia  
 para que seamos solícitos constructores de paz  
 e intrépidos anunciadores del Evangelio.

**Con gratitud y reconocimiento,  
unidos a los ángeles y a los santos  
cantamos con alegría el himno de tu gloria:**

**Santo, Santo, Santo...**

#### **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

**D**ios y Padre nuestro,  
que nos has alimentado con la Palabra y el Pan de vida,  
acompañanos en nuestro camino,  
para que, en los quehaceres de cada día,  
podamos responder a tu voz  
y ser en este mundo testigos del evangelio de tu Hijo.  
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

## APÉNDICE III

# MARÍA, AUXILIADORA DE LOS CRISTIANOS

### Misa votiva

En las ferias del tiempo ordinario, cuando el calendario litúrgico lo permite, puede celebrarse esta misa votiva si lo requiere el bien espiritual de los fieles.

Las lecturas se toman del *Leccionario ferial*, o bien —si pastoralmente se considera oportuno— de entre las señaladas para el 24 de mayo.

Las antífonas y oraciones corresponden al formulario núm. 42 de las *Misas de la Virgen María*.



# MARÍA, AUXILIADORA DE LOS CRISTIANOS

A lo largo de los siglos, diversas vicisitudes históricas han hecho experimentar a la Iglesia la poderosa ayuda de la Virgen Santísima, especialmente en las persecuciones provocadas por los enemigos de la fe: se ha extendido, por ello, la costumbre de invocar a la Virgen María con el título de *Auxiliadora de los cristianos*.

Cuando Pío VII († 1823) —alejado de Roma por la fuerza de las armas— vivía como prisionero y toda la Iglesia rezaba a Dios por él con insistentes oraciones invocando la intercesión de la Santísima Virgen, inesperadamente fue dejado en libertad y volvió a Roma el 24 de mayo de 1814. En señal de gratitud, instituyó una fiesta en honor de María bajo el título de « Auxiliadora de los Cristianos ». Desde entonces, dicha fiesta se celebra en numerosas Iglesias locales y en diversos institutos religiosos.

Los textos eucológicos subrayan la obra de Dios Padre, que hizo de María defensa y auxilio del pueblo cristiano (cf. *col.*). La Iglesia, consciente de que tiene que afrontar a diario el combate de la fe, se dirige a la Inmaculada Virgen María y la invoca como Madre y Auxiliadora, a fin de poder, con su ayuda y firmemente anclada en la enseñanza de los apóstoles, caminar segura entre las dificultades del mundo, hasta alcanzar gozosa la Jerusalén del cielo (cf. *pref.*).

El pueblo cristiano busca esta ayuda participando sacramentalmente en el proyecto salvífico de Dios. Por eso, su petición indica su deseo: —de vivir bajo la protección de la Virgen, para alegrarse con una paz duradera (cf. *col.*); —de experimentar su ayuda en todas las necesidades (cf. *ofr.*); —de caminar segura entre las dificultades del mundo (cf. *pref.*); y, por último, —de despojarse del hombre viejo para revestirse de Jesucristo, autor de la nueva humanidad (cf. *posc.*).

De una celebración eucarística que se caracteriza por la ejemplaridad de María Madre y Auxiliadora, brota un renovado compromiso para la Iglesia, que ahora y siempre está llamada a cumplir una misión materna: precisamente la de una madre que se inclina sobre todos sus hijos, que caminan entre los escollos del mundo, a fin de sostenerlos para que afronten valientemente el combate de la fe (cf. *pref.*)

### ANTÍFONA DE ENTRADA

cf. Jdt 13, 19

Tu alabanza estará siempre en la boca  
de todos los que recuerden la hazaña de Dios.

### ORACIÓN COLECTA

**O**h Dios, que has constituido a la Madre de tu amado Hijo  
en Madre y Auxiliadora del pueblo cristiano,  
concede a tu Iglesia vivir bajo su protección  
y alegrarse con una paz duradera.  
Por nuestro Señor Jesucristo...

ORACIÓN DE LOS FIELES: págs. 243-244

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**T**e ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza  
al celebrar con alegría  
la memoria de la Madre de tu Hijo;  
haz que, por el auxilio de esta Madre,  
experimentemos tu ayuda en todas las necesidades.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

### PREFACIO

*La Virgen María, Madre y Auxiliadora del pueblo cristiano*

**Y.** El Señor esté con vosotros.

**R.** Y con tu espíritu.

**Y.** Levantemos el corazón.

**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**Y.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R.** Es justo y necesario.

**E**n verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación

darte gracias  
 siempre y en todo lugar,  
 Señor, Padre santo,  
 Dios todopoderoso y eterno,  
 por Cristo, Señor nuestro.

Porque has constituido a la Inmaculada Virgen María,  
 Madre de tu Hijo,  
 en Madre y Auxiliadora del pueblo cristiano,  
 para que, bajo su protección,  
 participe valientemente en el combate de la fe,  
 persevere con fidelidad en la enseñanza de los apóstoles  
 y camine seguro entre las dificultades del mundo,  
 hasta alcanzar gozoso la Jerusalén del cielo.

Por eso, Señor,  
 con todos los ángeles  
 te aclamamos ahora y por siempre, diciendo:  
 Santo, Santo, Santo...

#### ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Dt 10, 21a

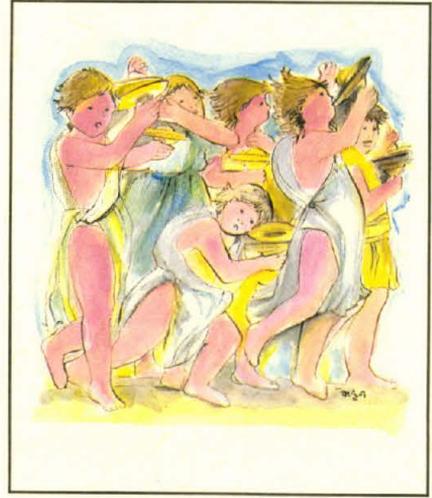
El Señor será tu alabanza,  
 él será tu Dios,  
 pues él hizo a tu favor hazañas.

#### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**R**ecibidos estos sacramentos del cielo  
 y apoyados en el auxilio de la Santísima Virgen María,  
 te pedimos, Señor,  
 que, despojados del hombre viejo,  
 nos revistamos de Jesucristo, autor de la nueva humanidad.  
 Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



**TEXTOS  
MUSICALIZADOS  
PARA  
EL ORDINARIO  
DE LA MISA**



*Dejaos llenar del Espíritu.  
Recitad, alternando, salmos, himnos y cánticos inspirados;  
cantad y tocad con toda el alma para el Señor.  
Celebrad constantemente la Acción de Gracias a Dios Padre,  
por todos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.*

(Efesios 5, 18b-20)



# RITOS INICIALES

## SALUDO



W. El Se-ñor esté con vo-so-tros.

O bien:

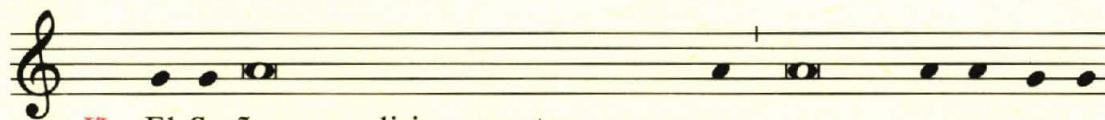


W. La gracia de nuestro Señor Je-su-cris-to, el a-mor del Padre y



la comunión del Espíri-tu San-to estén con to-dos vo-so-tros.

O bien:

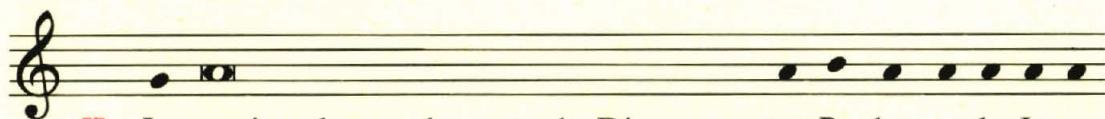


W. El Se-ñor, que dirige nuestros corazones para que a-me-mos a

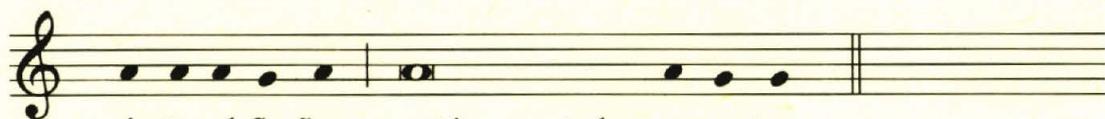


Dios, esté con todos vo-so-tros.

O bien:



W. La gracia y la paz de parte de Dios, nues-tro Pa-dre, y de Je-su-



cris-to, el Se-ñor, estén con todos vo-so-tros.

O bien:

V. La paz, la caridad y la fe, de parte de Dios Pa-dre y de Je-su-cris-to,  
el Se-ñor, estén con todos vo-so-tros.

O bien:

V. El Dios de la es-pe-ran-za, que por la ac-ción del Espíritu Santo  
nos colma con su alegría y con su paz, permanezca siempre con  
to-dos vo-so-tros.

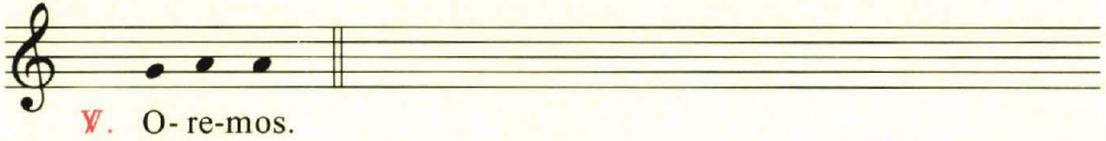
### RESPUESTAS AL SALUDO

R/. Y con tu es-pí-ri-tu.

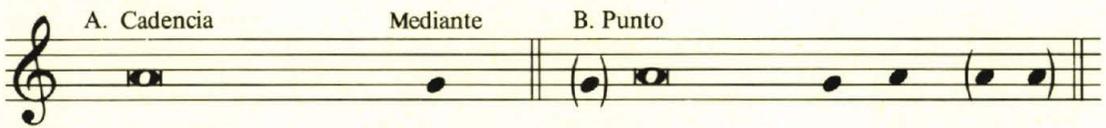
O bien:

R/. Ben-dito seas por siem-pre, Se-ñor.

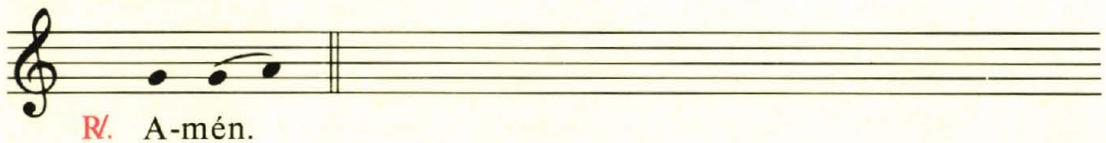
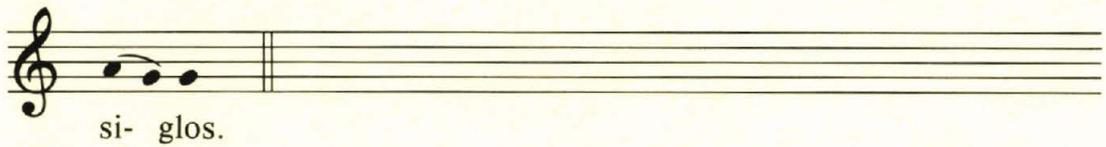
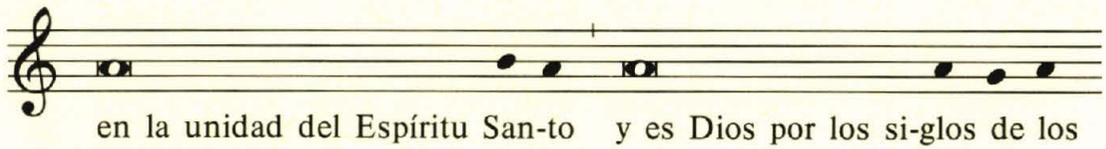
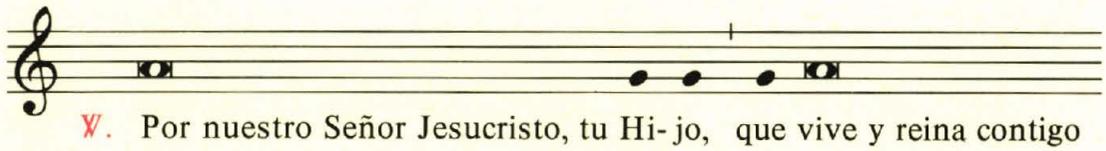
## CANTO DE LAS ORACIONES



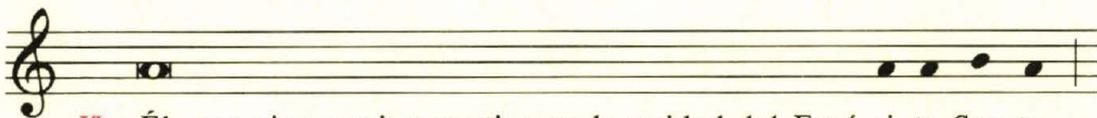
## Texto de la oración



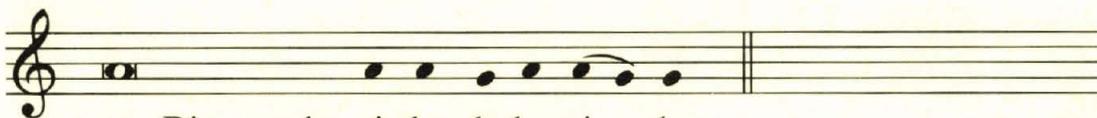
## Conclusión



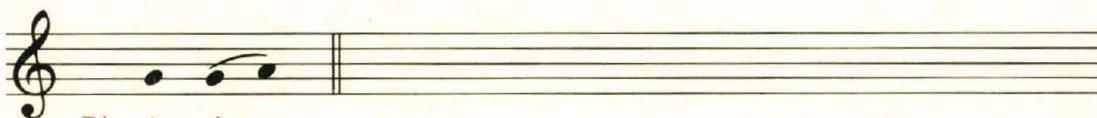
## Otras conclusiones



*V.* Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espí-ri-tu San-to



y es Dios por los si-glos de los si- glos.

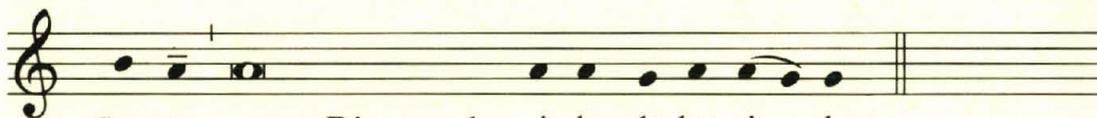


*R.* A-mén.

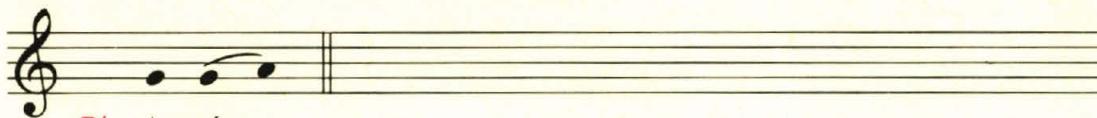
## Si la oración se dirige al Hijo



*V.* Tú que vives y reinas con el Pa-dre en la u-ni-dad del Espiritu

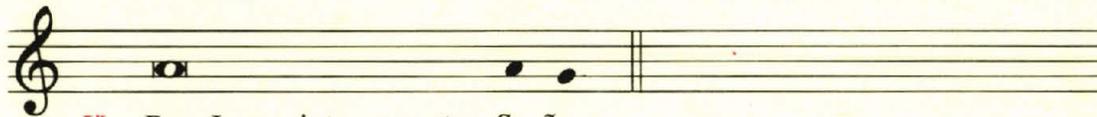


San-to y eres Dios por los si-glos de los si- glos.

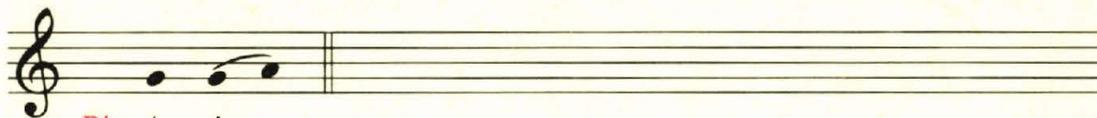


*R.* A-mén.

## Conclusión breve para la oraciones sobre las ofrendas y después de la comunión



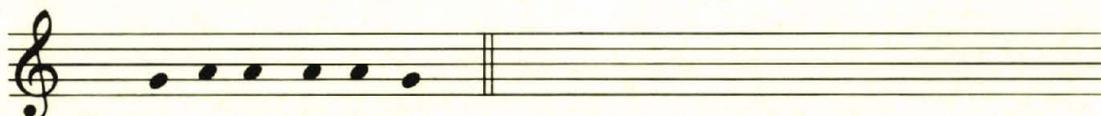
*V.* Por Jesucristo, nuestro Se-ñor.



*R.* A-mén.



## Aclamación final



**V.** Pa-la-bra del Se-ñor.



**R.** Glo-ria y ho-nor a ti, Se-ñor Je-sús.

O bien:



**R.** Glo-ria y ho-nor a ti, Se-ñor Je-sús.

## ORACIÓN DE LOS FIELES



**R.** Oh Se-ñor, es-cu-cha y ten pie-dad.

O bien:



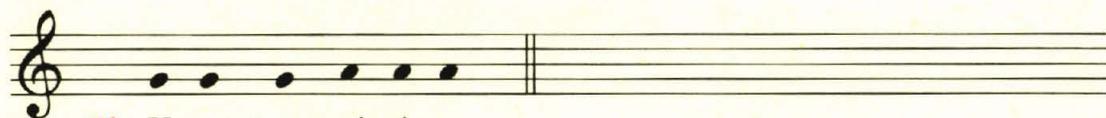
**R.** Te ro-ga-mos, ó- ye-nos.

# LITURGIA EUCARÍSTICA

## PREFACIO DE SAN FRANCISCO DE SALES



V. El Se-ñor es-té con vo-so-tros.



R. Y con tu es-pí-ri-tu.



V. Le-van-te-mos el co-ra-zón.



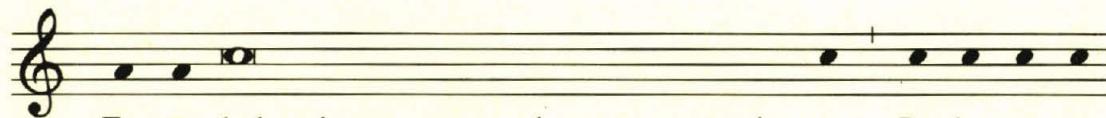
R. Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.



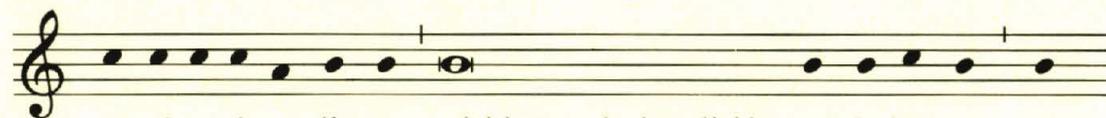
V. De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios.



R. Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



En ver-dad es justo y necesario cantar en tu ho-nor, Pa-dre san-to



y mi-se-ri-cor-dio-so, el himno de bendición y a-la-ban-za por



Je-su-cris-to, nues-tro Sal-va-dor.

Por-que sus-ci- taste en la Iglesia a san Francis-co de Sa-les, pas-tor  
según tu cora-zón, para educar la piedad del pue-blo cris-tia- no con  
los escritos, la palabra y el e- jem- plo, y hacer más fácil a todos el  
ca-mi- no de la san-ti- dad.

Por ello, lleno del Espíritu de mansedum-bre, condujo a los peca-  
dores a la pe-ni- ten- cia, y procuró restaurar la unidad de los cre-  
yen- tes con el vínculo de la ca- ri- dad y de la paz.

Por eso, nosotros aho- ra, reunidos en asamblea festiva para cele-  
brar las maravillas de tu a- mor, junto con los ángeles y los san- tos  
proclamamos can- tan- do tu glo- ri- a:

## PREFACIO DE SAN JUAN BOSCO



**V.** El Se-ñor es-té con vo-so-tros.



**R.** Y con tu es-pí-ri-tu.



**V.** Le-van-te-mos el co-ra-zón.



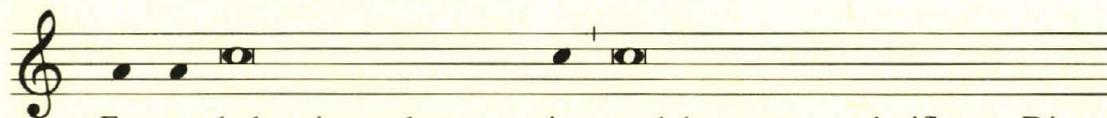
**R.** Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.



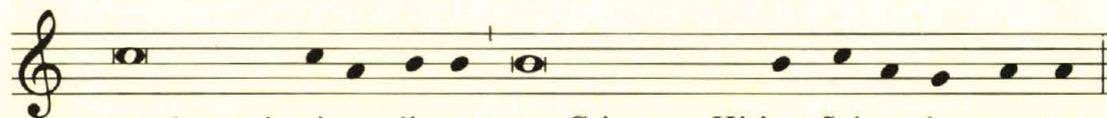
**V.** De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios.



**R.** Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



En ver-dad es justo darte gra-cias, y deber nuestro glorificarte, Dios



grande y miseri-cor-dio-so, por Cristo, tu Hi-jo y Sal-va-dor nuestro.



Por-que tú, Padre de amor eter-no, suscitaste en la Iglesia a san



Juan Bos-co como amigo, hermano y padre de los jó-ve-nes, pa-ra  
conducirlos por el ca-mi-no de la sal-va-ción. Con mi-rada profética  
hacia los tiempos nue-vos, los preparó para afron-tar la vi-da con  
honesta sabidurí-a y u-na fe ri-ca en o-bras.

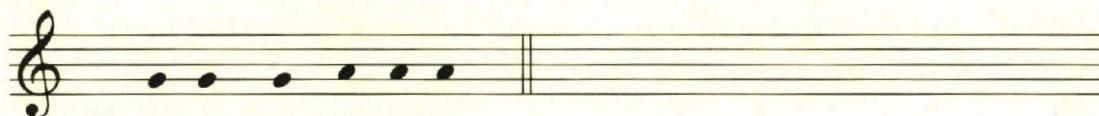
Y, mo-vido por tu Espíritu, dio origen a una gran fa-mi-lia pa-ra con-  
tinuar por toda la tie-rra su misión de ma-es-tro y de pa-dre.

Por eso, congregados en asamble-a de fies-ta, te can-tamos un  
himno de adora-ción y a-la-ban-za y unidos a los ángeles y a los  
san-tos proclamamos sin ce-sar el him-no de tu glo-ri-a.

## PREFACIO DE DIFUNTOS



**V.** El Se-ñor es-té con vo-so-tros.



**R.** Y con tu es-pí-ri-tu.



**V.** Le-van-te-mos el co-ra-zón.



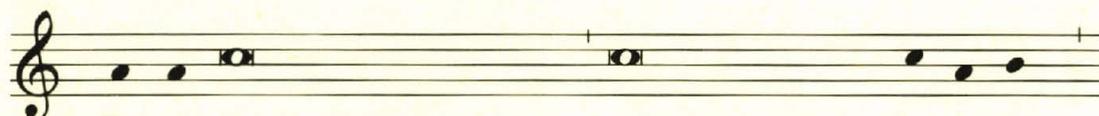
**R.** Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.



**V.** De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios.



**R.** Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



En ver-dad es justo y necesario, es nuestro deber y sal-va-ción,



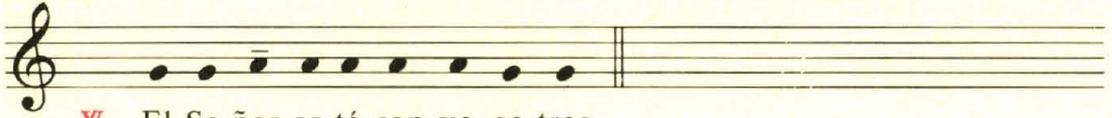
dar-te gracias siempre y en to-do lu-gar, Se-ñor Pa-dre san-to,



Dios todopode-ro-so y e-ter-no.



## PREFACIO DE SANTO DOMINGO SAVIO



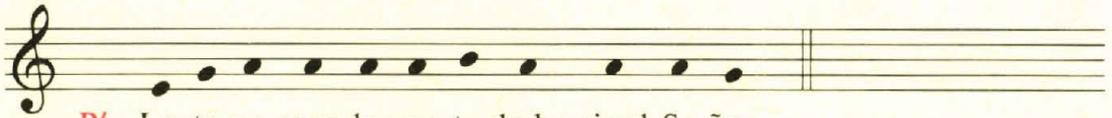
**V.** El Se-ñor es-té con vo-so-tros.



**R.** Y con tu es-pí-ri-tu.



**V.** Le-van-te-mos el co-ra-zón.



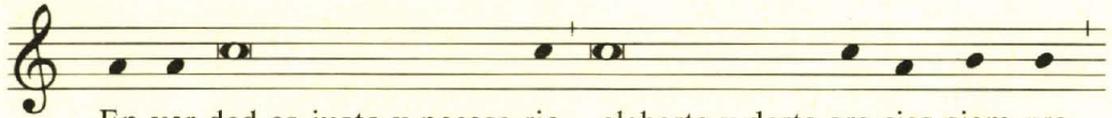
**R.** Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.



**V.** De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios.



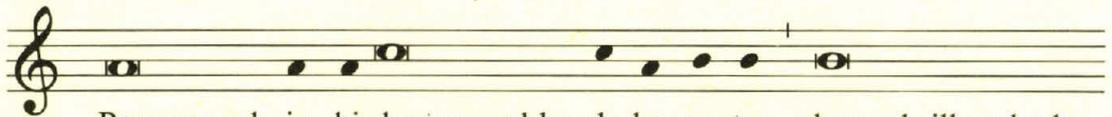
**R.** Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



En ver-dad es justo y neces-a-rio alabarte y darte gra-cias siem-pre,



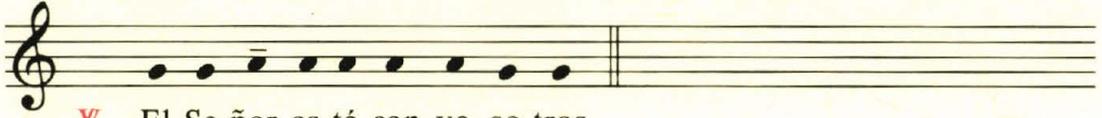
Padre santo, rey de eter-na glo-ri-a, por Cris-to, Se-ñor nues-tro.



Porque en la ju-bi-losa asamblea de los santos haces brillar al ado-



PREFACIO DE SANTA MARÍA DOMINICA MAZZARELLO



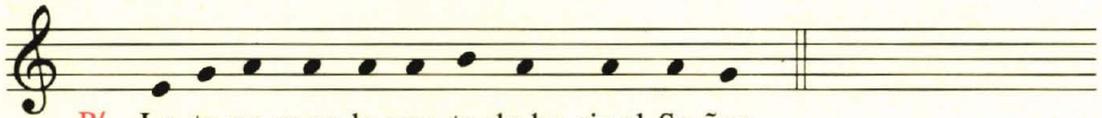
V. El Se-ñor es-té con vo-so-tros.



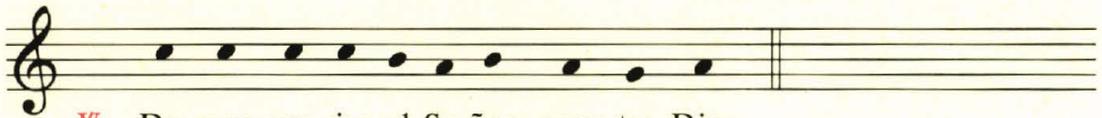
R. Y con tu es-pí-ri-tu.



V. Le-van-te-mos el co-ra-zón.



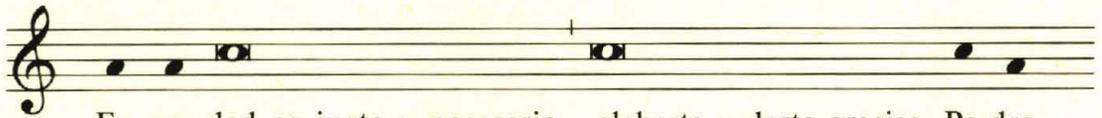
R. Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.



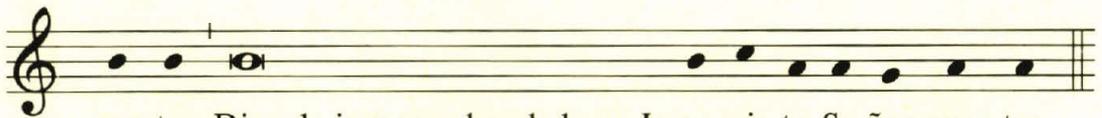
V. De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios.



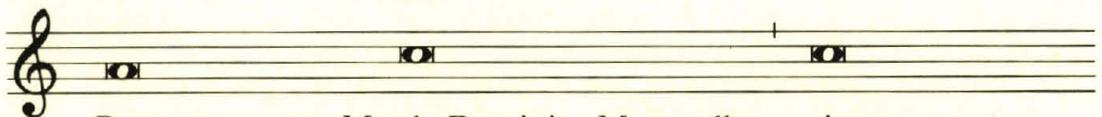
R. Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



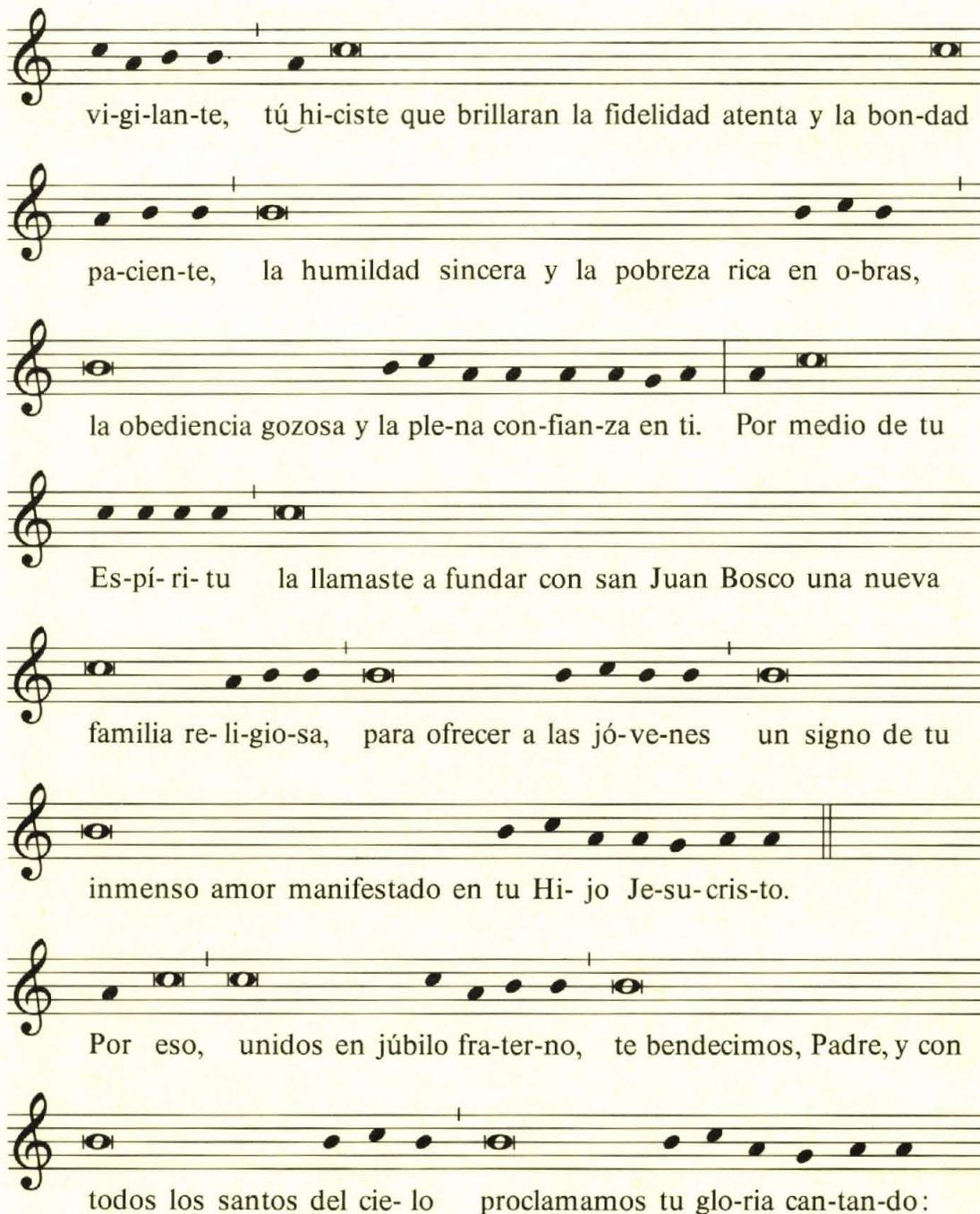
En ver-dad es justo y necesario alabarte y darte gracias, Pa-dre



san-to, Dios de inmensa bondad, por Je-su-cris-to, Se-ñor nues-tro.



Porque en santa Ma-ría Dominica Mazzarello, virgen sensata y



vi-gi-lan-te, tú hi-ciste que brillaran la fidelidad atenta y la bon-dad  
pa-cien-te, la humildad sincera y la pobreza rica en o-bras,  
la obediencia gozosa y la ple-na con-fian-za en ti. Por medio de tu  
Es-pí-ri-tu la llamaste a fundar con san Juan Bosco una nueva  
familia re-li-gio-sa, para ofrecer a las jó-ve-nes un signo de tu  
inmenso amor manifestado en tu Hi-jo Je-su-cris-to.  
Por eso, unidos en júbilo fra-ter-no, te bendecimos, Padre, y con  
todos los santos del cie-lo proclamamos tu glo-ria can-tan-do:

## PREFACIO DE MARÍA, AUXILIADORA DE LOS CRISTIANOS



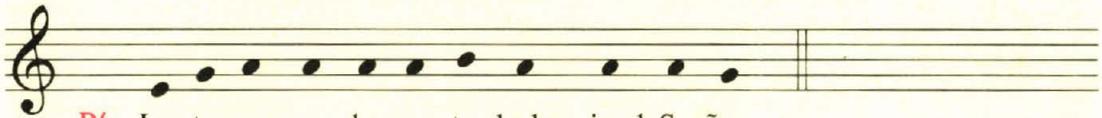
**V.** El Se-ñor es-té con vo-so-tros.



**R.** Y con tu es-pí-ri-tu.



**V.** Le-van-te-mos el co-ra-zón.



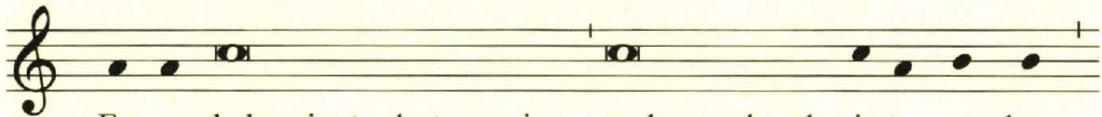
**R.** Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.



**V.** De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios.



**R.** Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



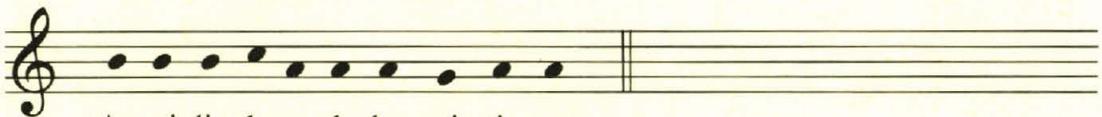
En ver-dad es justo darte gracias, es bueno bende-cir tu nom-bre,



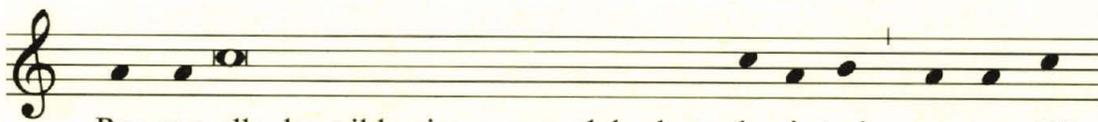
Padre santo, Dios todopodero-so y e-ter-no. Te a-la-ba-mos, te ben-



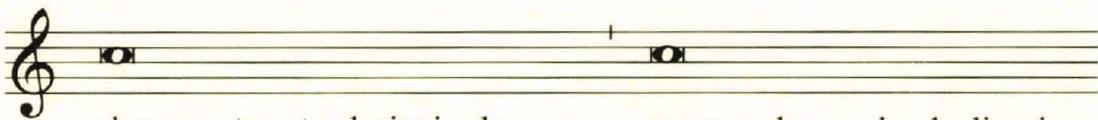
decimos y te glo-ri-fi-ca-mos en la solemnidad de la Virgen María,



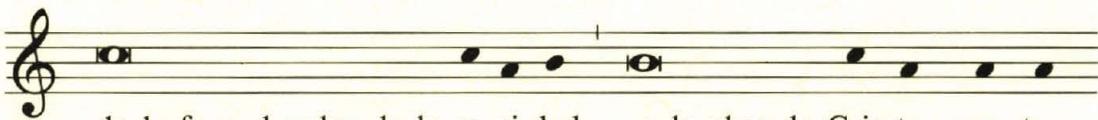
Au-xi-lia-do-ra de los cris-tia-nos.



Por-que ella, humilde sierva y modelo de to-da vir-tud, res-pon-dió



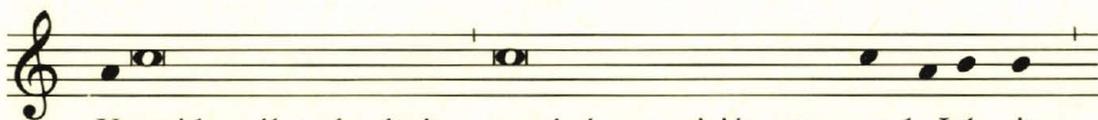
plenamente a tu designio de amor cooperando, por la obediencia



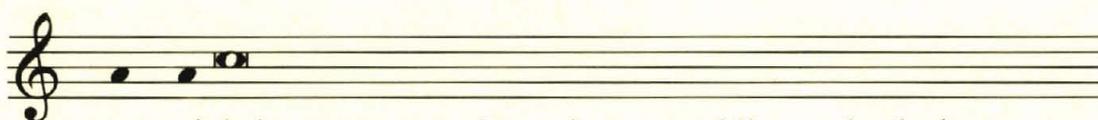
de la fe y el ardor de la ca-ri-dad, a la obra de Cris-to, nues-tro



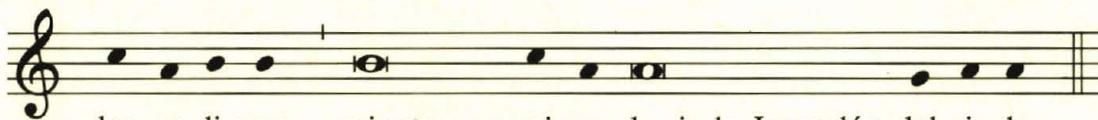
Sal-va-dor.



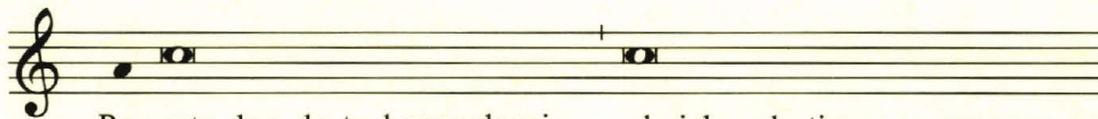
Y, unida a él en la gloria, continúa su misión para con la Igle-sia:



con cui-dado materno ayuda y asiste a sus hijos en las luchas y en



los pe-li-gros, mientras ca-mi-nan hacia la Jerusalén del cie-lo.



Por este don de tu benevolencia, el cielo y la tierra se unen en



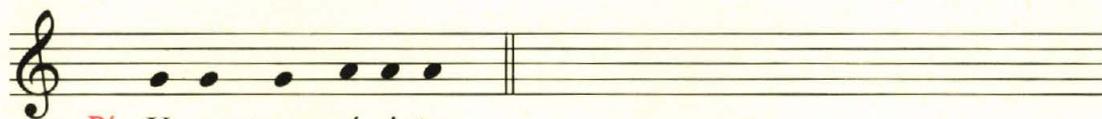
co-mún a-le-grí-a pa-ra can-tar un cán-ti-co nue-vo:

# RITO DE CONCLUSIÓN

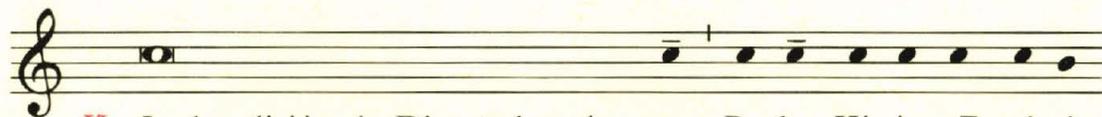
## BENDICIÓN FINAL ORDINARIA



*V.* El Se-ñor esté con vo-so-tros.



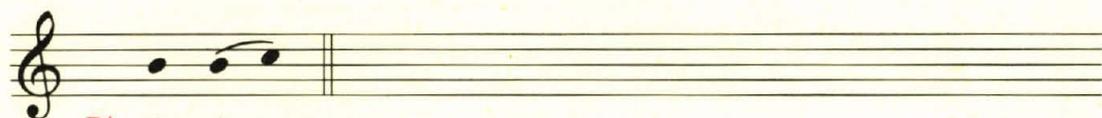
*R.* Y con tu es-pí-ri-tu.



*V.* La bendición de Dios todopodero-so Pa-dre, Hi-jo y Es-pí-ri-



tu San-to, descienda sobre vo-so-tros.



*R.* A-mén.

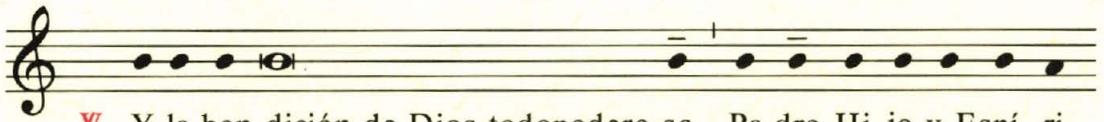
## BENDICIÓN FINAL SOLEMNE



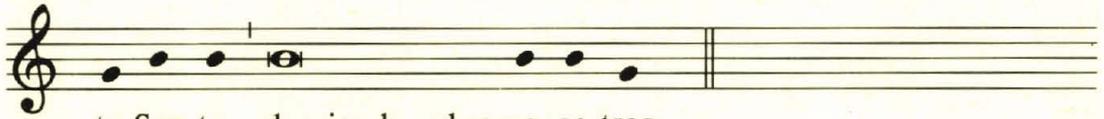
*V.* (1°, 2°, 3°)



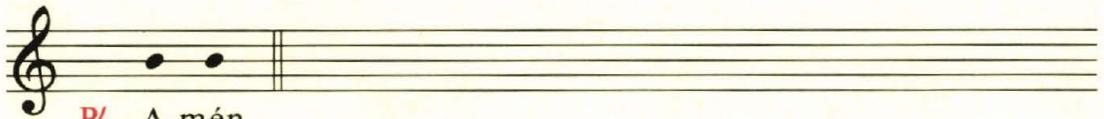
*R.* A-mén.



**V.** Y la ben-dición de Dios todopodero-so, Pa-dre, Hi-jo y Espí- ri-



tu San-to descienda sobre vo- so-tros.



**R.** A-mén.

### FÓRMULA DE DESPEDIDA



**V.** Po-déis ir en paz.



**R.** De-mos gra-cias a Dios.

# ORACIÓN DE LOS FIELES



*Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar,  
cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo:  
Señor, enséñanos a orar ...  
Y él les dijo: Cuando oréis, decid: Padre ...*

(Lucas 11, 1-2)



22 de enero

## Beata LAURA VICUÑA

**Oremos a Dios, origen y fuente de todo don perfecto, para que resuene en el mundo entero la voz del Evangelio.**

*R. Salva a tu pueblo, Señor.*

1. Por la Iglesia, extendida por toda la tierra: para que el anuncio de salvación sea acogido con generosidad y libertad de espíritu mediante una integración armónica entre cultura y vida cristiana, roguemos al Señor.

2. Por el instituto de Hijas de María Auxiliadora y por la familia salesiana: para que, fieles a su carisma, sepan suscitar en la Iglesia nuevos modelos de santidad, por el ejemplo e intercesión de santo Domingo Savio y de la beata Laura Vicuña, roguemos al Señor.

3. Por los jóvenes: para que, fortalecidos por la palabra de Dios y alentados por la presencia viva de Cristo el Señor, sepan realizar sus aspiraciones de libertad y justicia en un compromiso por una sociedad más verdadera y fraterna, donde reine la paz, roguemos al Señor.

4. Por esta asamblea litúrgica: para que la participación en la eucaristía robustezca nuestra docilidad a la voluntad del Padre, que nos llama a ser santos como él es santo y a una fecunda y generosa vida de apostolado, roguemos al Señor.

*5. Otras intenciones.*

**Dios de misericordia, que has suscitado en la Iglesia familias religiosas para difundir el Evangelio de Jesucristo, tu Hijo único, derrama el don de tu Espíritu sobre tus fieles, para que sepan realizar en su propia vida tu proyecto de amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

O bien:

**E**levemos, hermanos, nuestra oración al Padre, que por medio de Cristo en el Espíritu sigue realizando cosas grandes en los pequeños y humildes.

*R. Padre, escúchanos.*

1. Por la Iglesia: para que cual madre solícita siga proponiendo a sus hijos caminos de santidad como el de Laura Vicuña, roguemos al Señor.
2. Por los hombres de nuestro tiempo: para que sepan afrontar las dificultades de una vida auténticamente cristiana con la firmeza y generosidad que demostró la joven Laura, roguemos al Señor.
3. Por las familias donde falta el amor: para que se abran a la aceptación mutua y al don recíproco en una entrega más consciente a la educación de los hijos, fundamento de una humanidad nueva, roguemos al Señor.
4. Por los jóvenes llamados, como Laura, a grandes ideales: para que no se encierren en una vida sin sentido, sino que tengan el valor de afrontar sus propias responsabilidades en la construcción de la comunidad humana en la justicia y en la paz, roguemos al Señor.
5. Por quienes participamos en esta liturgia: para que, animados por la caridad que impulsó a Laura a dar la vida por sus seres más queridos, sepamos poner a diario nuestra existencia al servicio de Dios y del prójimo, roguemos al Señor.

*6. Otras intenciones.*

**P**adre, que manifiestas en los pequeños y humildes la grandeza de tu amor, derrama sobre nosotros los dones de tu Espíritu, para que sepamos dar testimonio de tu palabra, que ilumina y da vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

24 de enero

## San FRANCISCO DE SALES

**Oremos a Dios Padre con humildad y espíritu filial por intercepción de san Francisco de Sales, a fin de que la Palabra escuchada dé frutos abundantes.**

*R. Santifica a tu pueblo, Señor.*

1. Por los obispos y pastores de la Iglesia: para que, animados por el Espíritu Santo, trabajen con celo, paciencia y caridad pastoral en la construcción de comunidades cristianas que sepan abrirse a los indiferentes, a los incrédulos y a los desesperanzados, roguemos al Señor.

2. Por un diálogo constructivo entre los cristianos de las diversas confesiones: para que, iluminado por el conocimiento recíproco, se inspire en la estima y en la búsqueda sincera de la unidad en Cristo Salvador, roguemos al Señor.

3. Por los periodistas, escritores y publicistas: para que en su profesión sepan leer los acontecimientos a la luz del Evangelio y pongan la cultura al servicio de la promoción completa del hombre, roguemos al Señor.

4. Por nosotros, aquí reunidos: para que, imitando a san Francisco de Sales, hagamos fructificar los talentos recibidos y estemos dispuestos a trabajar por el reino de Dios, roguemos al Señor.

*5. Otras intenciones.*

**Oh Dios, Padre nuestro, que revelas tu bondad en la vida de tus santos siervos y amigos, escucha las peticiones de esta comunidad y abre nuestros corazones a la acogida de tus dones. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

O bien:

**Dios suscita siempre hombres sabios y prudentes, maestros de sabiduría, para guiar a su Iglesia. Acogiendo las enseñanzas de san Francisco de Sales, dirijamos al Padre nuestra oración.**

*R. Guíanos, Padre, por el camino de la salvación.*

1. Para que el Señor dé a la Iglesia pastores según su corazón, dóciles al Espíritu Santo y fieles dispensadores de su Palabra y de los sacramentos, roguemos al Señor.
2. Para que los miembros de las diversas confesiones cristianas busquen con sinceridad el camino de la reconciliación, a fin de favorecer la unidad de toda la familia humana, roguemos al Señor.
3. Para que cuantos creen en Cristo vivan a diario su fe en el Resucitado y difundan así en el mundo la sabiduría del Evangelio, roguemos al Señor.
4. Para que la familia salesiana viva las enseñanzas de san Francisco de Sales en su trabajo con los jóvenes pobres y necesitados, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que guiados por el don del Espíritu Santo, sepamos amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos, roguemos al Señor.
6. *Otras intenciones.*

**Señor y Dios nuestro, que nos das en san Francisco de Sales un modelo de tu bondad, concede a cuantos lo veneramos como patrono y maestro la gracia de experimentar la amabilidad de tu providencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

31 de enero

## San JUAN BOSCO

**En esta celebración en honor del padre y maestro de la juventud, oremos, hermanos, a Dios Padre, siempre dispuesto a acoger las preces de sus hijos.**

*R. Escucha, Padre, nuestra oración.*

1. Por el Papa, los obispos, sacerdotes y diáconos: para que anuncien el Evangelio de la verdad y la alegría dando un testimonio gozoso de su vocación, roguemos al Señor.
2. Por los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora: para que, imitando a san Juan Bosco en la entrega total de su vida al servicio de los jóvenes, sepan formar en ellos la verdadera imagen de Cristo, roguemos al Señor.
3. Por los jóvenes abandonados, marginados y sin ideales: para que en cada hijo de san Juan Bosco hallen un amigo que los ayude a orientar su vida según el Evangelio, roguemos al Señor.
4. Por cuantos trabajan en la educación cristiana de los jóvenes: para que vean en su santo patrono un maestro y guía en que inspirar su misión, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros: para que sepamos practicar a diario la enseñanza evangélica de la mutua acogida, a fin de que un día podamos ser recibidos por Jesucristo, roguemos al Señor.

*6. Otras intenciones.*

**Oh Dios, siempre fiel, que diste a san Juan Bosco un corazón grande y generoso, escucha nuestra oración, para que, guiados por tu Espíritu, sepamos vivir a diario lo que te pedimos con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

O bien:

**H**ermanos, al celebrar la solemnidad de san Juan Bosco, servidor fiel de la Iglesia y educador de los jóvenes, dirijamos con fe nuestras súplicas a Dios, rico en misericordia y bondad.

*R. Guíanos, Padre, por el camino de la vida.*

1. Por la santa Iglesia de Dios: para que el Señor, que suscita santos según los tiempos y necesidades, haga surgir también en nuestra época apóstoles celosos, maestros de la fe y animadores espirituales, roguemos al Señor.

2. Por las comunidades eclesiales: para que superando cualquier forma de egoísmo trabajen con incansable aliento por los pobres, los débiles y los últimos, y procuren superar toda marginación, roguemos al Señor.

3. Por los jóvenes: para que sepan captar las verdaderas exigencias de la historia y trabajen con generosidad por un mañana más humano y cristiano, roguemos al Señor.

4. Por los padres y los educadores: para que ayuden a las familias, a las parroquias y a los colegios a desarrollar el sentido de corresponsabilidad en la formación de los adolescentes y jóvenes, roguemos al Señor.

5. Por la familia salesiana: para que, atenta a los signos de los tiempos e imitando el ejemplo de san Juan Bosco, trabaje con denuedo en la salvación completa del hombre, roguemos al Señor.

6. Por los que estamos reunidos aquí: para que busquemos siempre lo que es realmente verdadero, justo y virtuoso, y hagamos de nuestra vida una incesante acción de gracias a Dios, roguemos al Señor.

7. *Otras intenciones.*

**S**eñor y Padre nuestro, danos una fe rica en obras y una caridad sin fronteras, para que en las situaciones de cada día podamos ser, como san Juan Bosco, signos y portadores de tu amor a los jóvenes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

1 de febrero

## Commemoración de TODOS LOS SALESIANOS DIFUNTOS

**H**ermanos, nuestra muerte, igual que la de Cristo, lleva consigo la promesa de la resurrección. Invoquemos al Dios de nuestros padres con las súplicas que nos inspira la fe.

*R. Dios de la vida, escúchanos.*

1. Por el pueblo santo de Dios: para que sepa dar testimonio de la victoria de Cristo sobre la muerte y acierte a promover la vida y la dignidad humana, roguemos al Señor.

2. Por la Congregación Salesiana: para que su fidelidad a san Juan Bosco se sienta sostenida por el recuerdo vivo de los hermanos que nos han precedido con el signo de la fe, roguemos al Señor.

3. Por los salesianos que duermen en Cristo el sueño de la paz: para que oigan sus consoladoras palabras: « Ven, siervo bueno y fiel; pasa al banquete de tu Señor », roguemos al Señor.

4. Por los que participamos en esta mesa de la Palabra y del Pan de vida: para que compartamos con todos los salesianos la fe en la resurrección mediante obras de justicia y de caridad, roguemos al Señor.

5. *Otras intenciones.*

**A**viva en nosotros, Padre santo, la fe en la resurrección y concédenos poder testimoniar con la vida la esperanza que alienta en nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

**H**ermanos, ante el doloroso misterio de la muerte tenemos el consuelo de una gran esperanza: nuestros ojos verán a Dios, seremos semejantes a él y cantaremos eternamente sus alabanzas. Alentados por esta fe, oremos con confianza.

*R. En ti esperamos, Señor.*

1. Por las comunidades cristianas: para que, al recordar a los pastores y hermanos difuntos, anuncien a todos los hombres los cielos nuevos y la tierra nueva que Dios tiene preparados para quienes le aman, roguemos al Señor.

2. Por la familia salesiana: para que, al trabajar en la promoción humana y cristiana, viva las realidades de este mundo como antesala de los cielos nuevos y de la tierra nueva, roguemos al Señor.

3. Por los salesianos difuntos: para que, regenerados en la fuente bautismal y sellados por el Espíritu, sean recibidos por Dios en su reino de luz y de paz, roguemos al Señor.

4. Por los salesianos difuntos: para que, alimentados en la mesa de la Palabra y del Pan de vida y habiendo seguido a Cristo obediente, pobre y casto, sea Dios su premio y su alegría sin fin, roguemos al Señor.

5. Por los que vivimos esta celebración: para que, al participar en la mesa del Señor, recibamos la gracia de vivir y morir en la fe de nuestro bautismo, roguemos al Señor.

6. *Otras intenciones.*

**A**coge, Padre, la súplica de esta comunidad; otorga el premio de tu amor a los salesianos que ya han llegado a la meta de su vida de consagrados, y a nosotros danos la gracia de poder cumplir la misión que se nos ha confiado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

12 de marzo

## Beato LUIS ORIONE

**Dios da a su pueblo santos para que sean nuestros modelos e intercesores. Sabiendo que nos concede cuanto le pidamos con fe para nuestro bien, oremos.**

*R. Padre santo, escúchanos.*

1. Por la Iglesia: para que, en su labor de promoción humana y cristiana, se dirija ante todo a los oprimidos, a los humildes, a los pobres y a los marginados, roguemos al Señor.
2. Por el mundo: para que la redención de Cristo extinga el mal, sane las heridas y venza el egoísmo, roguemos al Señor.
3. Por los cristianos: para que se esfuercen en aliviar el peso del sufrimiento y la soledad de quien no se siente amado, roguemos al Señor.
4. Por los que viven la prueba del dolor: para que [sobre todo en este tiempo de Cuaresma] sientan real y eficaz la presencia de Cristo médico de las almas y de los cuerpos, roguemos al Señor.
5. Por nosotros: para que, fieles a la enseñanza del Evangelio, sepamos sacar de esta eucaristía la fuerza necesaria para practicar las obras de misericordia, roguemos al Señor.

*6. Otras intenciones.*

**Señor y Dios nuestro, tú no permites que le falten nunca a tu Iglesia discípulos de tu Hijo que sean todo para todos; por intercesión del beato Luis Orione, acoge nuestras súplicas, para que podamos seguir experimentando tu presencia de Padre. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

6 de mayo

## Santo DOMINGO SAVIO

**I**luminados por la palabra de Dios, que nos llama a un particular proyecto de santidad enviándonos a los jóvenes, invoquemos a Dios nuestro Padre, fuente de todo bien.

*R. Escucha, Señor, nuestra oración.*

1. Por los que están llamados a anunciar y alimentar la fe de la comunidad cristiana: para que busquen ante todo el bien de las almas, roguemos al Señor.
2. Por los padres y los educadores: para que, imitando a san Juan Bosco, sepan ayudar a los jóvenes en su desarrollo humano y cristiano, roguemos al Señor.
3. Por los adolescentes: para que vivan su juventud en la serenidad y alegría de espíritu, y sean apóstoles entre sus compañeros, roguemos al Señor.
4. Por quienes participamos en esta eucaristía: para que, alentados por el testimonio de santo Domingo Savio, nos propongamos evitar el pecado para crecer en el amor de Dios, roguemos al Señor.
5. Por todos los presentes: para que el apostolado realizado con espíritu de iniciativa en nuestra Iglesia local nos vea cada vez mejor dispuestos, más concordes en la acción y sostenidos por la esperanza cristiana, roguemos al Señor.

*6. Otras intenciones.*

**S**eñor y Dios nuestro, que nos muestras en los santos la eficacia del Evangelio, haz que tu Iglesia siga las enseñanzas de vida que nos dejaron, para que un día podamos ser admitidos a compartir su misma corona de gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

**Oremos a Dios Padre, que en su bondad y misericordia nos hizo renacer a una vida nueva mediante la resurrección de Jesucristo.**

*R. Padre, confirmanos en la fe.*

1. Por los pastores de la Iglesia: para que en su ministerio den el primer lugar a la santificación del pueblo cristiano, roguemos al Señor.

2. Por los educadores salesianos: para que se dediquen con sabia creatividad y paciente constancia a la formación humana y cristiana de los jóvenes, roguemos al Señor.

3. Por los adolescentes: para que, educados en el cumplimiento de sus deberes cotidianos, se preparen a las responsabilidades que les aguardan, roguemos al Señor.

4. Por los jóvenes: para que, al descubrir los valores de una amistad sana, sepan abrirse con generosidad a las necesidades del prójimo, roguemos al Señor.

5. Por nosotros, reunidos en esta asamblea eucarística: para que, como santo Domingo Savio, empleemos con sabiduría los dones que Dios nos ha dado, roguemos al Señor.

6. *Otras intenciones.*

**Oh Dios, fuente de alegría para quienes te aman, acoge la oración humilde de tu Iglesia, para que, con tu ayuda, cada instante de nuestra vida sea una alabanza perenne a tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

13 de mayo

## Santa MARÍA-DOMINICA MAZZARELLO

**H**ermanos, al dar gracias al Padre que está en el cielo por las maravillas realizadas en santa María-Dominica Mazzarello, pidámosle para la Iglesia, para la humanidad y para nosotros los dones de su amor.

*R. Escúchanos, Dios de bondad.*

1. Por la Iglesia, extendida por todo el universo: a fin de que, dócil al Espíritu Santo, se abra al poder del Evangelio para fecundar las culturas de nuestro tiempo, roguemos al Señor.
2. Por las mujeres: para que colaboren intrépidamente en la solución de los problemas vitales de nuestro tiempo, a fin de lograr una sociedad más justa, basada en los grandes valores de la vida y de la convivencia humana, roguemos al Señor.
3. Por las Hijas de María Auxiliadora: para que, como santa María-Dominica Mazzarello, vivan unidas a Cristo y, atentas a la acción del Espíritu Santo, trabajen sin cesar por el bien de la juventud que se les confía, roguemos al Señor.
4. Por cuantos participamos en esta eucaristía: para que sepamos sacar de esta fuente inagotable de vida la fuerza para cumplir gozosamente la voluntad de Dios, roguemos al Señor.

*5. Otras intenciones.*

**A**coge, Padre, las oraciones que te presentamos en esta fiesta de santa María-Dominica Mazzarello; al celebrar en ella el misterio de la humanidad renovada en Cristo, concédenos la fidelidad a los compromisos bautismales, a fin de que te sean agradables nuestras intenciones y nuestras obras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

**Elevemos con fe y gratitud nuestra oración a Dios Padre, que revela a los sencillos y humildes las riquezas del Evangelio.**

*R. Renuévanos, Padre, en tu Espíritu Santo.*

1. Por la Iglesia: para que, atenta y dócil al Espíritu Santo, sepa leer los signos de los tiempos que claman por la llegada del reino de Dios, roguemos al Señor.

2. Por los miembros de la familia salesiana: para que, como santa María-Dominica Mazzarello, vivan con entusiasmo su entrega a Dios y a los hermanos, roguemos al Señor.

3. Por las Hijas de María Auxiliadora: para que, fieles al espíritu de su Cofundadora, vivan la vocación salesiana en un servicio generoso a la Iglesia de nuestro tiempo, roguemos al Señor.

4. Por los jóvenes: para que experimenten el poder liberador del Evangelio de Cristo y adquieran convicciones firmes de vida humana y cristiana, roguemos al Señor.

5. Por nuestra asamblea: para que en la única mesa de la Palabra y del Pan de vida robustezca los vínculos de la fraternidad y comunión por el bien de nuestra sociedad, roguemos al Señor.

6. *Otras intenciones.*

**Escucha, Padre, nuestra oración y, a quienes celebramos tu obra en los santos, concede la perseverancia en tu amor, para que, por la fuerza del Espíritu Santo, podamos anunciar tu Palabra, Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.**

19 de mayo

## San LEONARDO MURIALDO

**H**ermanos, suavemente atraídos por el amor infinito y personal de Dios, dirijámonos a nuestro Padre, por intercesión de san Leonardo Murialdo.

*R. Escúchanos, Señor, por la grandeza de tu amor.*

1. Por el Papa y todos los obispos: para que, fieles al ministerio apostólico, guíen con caridad y solicitud al pueblo de Dios, roguemos al Señor.
2. Por el mundo del trabajo: para que, a la luz de los principios del Evangelio, se promueva la dignidad cristiana del hombre en la justicia y en la caridad, roguemos al Señor.
3. Por los jóvenes: para que sean numerosos quienes respondan a la invitación de Cristo a dedicar su vida al bien del prójimo, roguemos al Señor.
4. Por las comunidades cristianas: para que, sostenidas por la certeza del amor de Dios, afronten las dificultades de la vida con un abandono sereno a su voluntad, roguemos al Señor.
5. Por los que trabajan en actividades políticas, sociales y sindicales: para que sean constructores de un mundo más justo y fraterno, roguemos al Señor.
6. Por esta asamblea: para que, renovados por el misterio que celebramos, permanezcamos firmes en la fe y en el amor, roguemos al Señor.

*7. Otras intenciones.*

**P**or intercesión de san Leonardo Murialdo, que se dio a ti, Padre, con una entrega total y trabajó denodadamente por el bien de tu pueblo, danos la alegría de ver atendidas nuestras oraciones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

24 de mayo

## MARÍA, AUXILIADORA DE LOS CRISTIANOS

**D**ios quiso que la Madre de su Hijo fuera llena de gracia. Oremos para que haga partícipes de esta riqueza a la Iglesia y a todos los hombres de buena voluntad.

*R. Ayuda, Señor, a tu Iglesia.*

1. Por la Iglesia difundida por toda la tierra: para que, alentada por la presencia del Espíritu Consolador, viva de acuerdo con el Evangelio que anuncia, roguemos al Señor.
2. Por la paz entre los pueblos: para que, superada toda división y respetando la diversidad de culturas, se promuevan los valores esenciales de la familia humana, roguemos al Señor.
3. Por la familia salesiana: para que, renovando cada día su devoción a María Auxiliadora, encuentre siempre nuevas energías para continuar su misión en la Iglesia y en la sociedad, roguemos al Señor.
4. Por los padres de familia: para que, a la luz del hogar de Nazaret, eduquen con sabiduría a sus hijos en el crecimiento humano y cristiano, roguemos al Señor.
5. Por cuantos celebramos esta festividad: para que, como María Santísima, seamos perseverantes en la fe, fuertes en la esperanza y solícitos en la caridad, roguemos al Señor.

*6. Otras intenciones.*

**O**h Dios, que asociaste a la Virgen María a la obra de Cristo, tu Hijo: escucha, por su intercesión, la voz de quienes, dóciles al Espíritu Santo, desean dar un testimonio diario de su fidelidad al Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

**Oremos a Dios Padre que, en su bondad infinita, quiso que María cooperara en la misión salvífica de su Hijo.**

*R. Escucha, Señor, nuestra oración.*

1. Por la Iglesia, pueblo de Dios en camino: para que busque siempre en María un modelo concreto de vida y una ayuda solícita para su misión, roguemos al Señor.

2. Por el Papa y por nuestros pastores: para que en su ministerio de anunciadores del Evangelio confíen en María, estrella de la evangelización, roguemos al Señor.

3. Por los responsables de las naciones: para que en su misión miren siempre a María, que se puso en manos de Dios para salvar el mundo, roguemos al Señor.

4. Por la familia salesiana: para que viva y actúe según el espíritu de las bienaventuranzas en la Iglesia de nuestro tiempo, roguemos al Señor.

5. Por los jóvenes, particularmente los que viven angustiados y sin ilusión: para que descubran en María la madre solícita por sus hijos y confíen en ella, fuente de esperanza, de comunión y de paz, roguemos al Señor.

6. Por los que celebramos la fiesta de María Auxiliadora: para que podamos experimentar en todo momento su presencia materna, prenda de paz, alegría y conformidad perfecta al querer de Dios, roguemos al Señor.

7. *Otras intenciones.*

**Dios, Padre misericordioso, escucha nuestras súplicas y, por intercesión de María, Auxiliadora de los cristianos, haz que progreseemos en la fe, en la esperanza y en la caridad para vivir todos los días según tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

23 de junio

## San JOSÉ CAFASSO

**D**ios suscita a los santos para que sean signos vivos de Cristo y de la acción del Espíritu Santo. Alentados por la palabra que hemos escuchado, oremos al Señor.

*R. Concédenos, Señor, tu misericordia.*

1. Por los pastores de la Iglesia y por los sacerdotes y diáconos: para que atiendan siempre a sus hermanos con bondad, paciencia y sabiduría, a fin de que crezcan en amor todas las comunidades cristianas, roguemos al Señor.

2. Por los hermanos que encontramos en nuestro camino: para que hallen siempre en nosotros comprensión y ayuda, roguemos al Señor.

3. Por los que en la Iglesia tienen la misión de enseñar: para que sepan iluminar la mente y el corazón, como san José Cafasso, roguemos al Señor.

4. Por los que se preparan para el ministerio de la Palabra y del perdón: para que aprendan a imitar a Cristo, que vino a levantar los corazones abatidos y recibía con amor a los pecadores, roguemos al Señor.

5. Por quienes participamos en esta eucaristía: para que, alimentados con la Palabra y sostenidos por el Pan de vida, crezcamos en disponibilidad y apertura a las necesidades de los hermanos, roguemos al Señor.

*6. Otras intenciones.*

**M**ira, Padre, a tu Iglesia, que celebra en los santos las maravillas de tu bondad, y acoge nuestras súplicas para que caminemos por las sendas del Evangelio todos los días de nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

24 de octubre

## Beato LUIS GUANELLA

**E**n un mundo dividido y necesitado de testigos auténticos, elevemos a Dios, rico en bondad y misericordia, nuestra oración para que no permita que falten nunca en su Iglesia apóstoles de la caridad.

*R. Escúchanos, Padre misericordioso.*

1. Por la Iglesia: para que Dios suscite en ella hombres y mujeres que sepan gastar su vida por los marginados y por los más abandonados, roguemos al Señor.
2. Por los que gobiernan las naciones: para que, con espíritu de servicio, promuevan el bien social de la colectividad y apoyen las iniciativas de quienes se dedican a los más necesitados, roguemos al Señor.
3. Por las víctimas del odio y de la violencia: para que hallen en Cristo muerto y resucitado la fuerza del perdón y la esperanza en una sociedad más justa y humana, roguemos al Señor.
4. Por los jóvenes: para que sepan ofrecer su servicio generoso y desinteresado donde y cuando la necesidad sea más urgente, roguemos al Señor.
5. Por las instituciones dedicadas a las obras de misericordia: para que, como el beato Luis Guanella, den testimonio de caridad al servicio de la Iglesia y de toda la comunidad humana, roguemos al Señor.
6. *Otras intenciones.*

**A**coge, Padre misericordioso, las súplicas que te dirigimos con ánimo filial en esta memoria del beato Luis Guanella, apóstol infatigable de la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

29 de octubre

## Beato MIGUEL RÚA

**Llamados por Cristo a ser sal de la tierra y luz del mundo, oremos con fe a Dios, nuestro Padre.**

*R. Protege, Señor, a tus hijos.*

1. Por la santa Iglesia: para que se renueve continuamente mediante la santidad de sus hijos, roguemos al Señor.

2. Por la sociedad de nuestro tiempo: para que nadie se deje arrastrar por la tentación del ateísmo, del consumismo y del hedonismo, sino que todos trabajemos en construir la vida cotidiana sobre los valores del Evangelio, roguemos al Señor.

3. Por los que, en la familia salesiana, prestan el servicio de la autoridad: para que sean intérpretes fieles del carisma de san Juan Bosco, roguemos al Señor.

4. Por los jóvenes: para que con la asistencia fraterna de sus educadores crezcan en edad, sabiduría y gracia ante Dios y ante los hombres, roguemos al Señor.

5. Por cuantos celebramos esta eucaristía: para que, mientras esperamos la venida del Reino, sepamos leer los signos de los tiempos para encontrar al Señor en cada uno de los hermanos, roguemos al Señor.

6. *Otras intenciones.*

**Escucha, Padre, la oración de esta familia: que tu gracia nos ayude a caminar de acuerdo con la vocación recibida y a dar frutos de buenas obras. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

O bien:

**Al celebrar la memoria litúrgica del beato Miguel Rúa, oremos a Dios Padre, pidiendo para nosotros y para todos los bautizados la fidelidad al Evangelio.**

*R. Renueva, Padre, nuestro corazón.*

1. Por la Iglesia: para que florezca la santidad en sus hijos y el ejemplo de los santos sea estímulo eficaz de conversión y renovación, roguemos al Señor.
2. Por toda la humanidad: para que, respondiendo al proyecto de la creación, colabore en el crecimiento humano de todas las culturas y desarrolle los recursos de la naturaleza, a fin de lograr la promoción completa de cada persona, roguemos al Señor.
3. Por la familia salesiana: para que, fiel a san Juan Bosco, cumpla su misión entre los jóvenes pobres y abandonados, roguemos al Señor.
4. Por los jóvenes: para que acojan con generosidad el mensaje evangélico y lo vivan en opciones concretas de vida cristiana, roguemos al Señor.
5. Por cuantos participamos en esta asamblea litúrgica: para que, dóciles a la acción del Espíritu Santo, sepamos acoger la palabra de Dios que nos sostiene en nuestro camino de vida cristiana, roguemos al Señor.
6. *Otras intenciones.*

**Escucha, Padre, la voz de tu familia; y, puesto que sólo confía en tu ayuda, atiende su oración con la abundancia de tus dones. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

13 de noviembre

## Beatos LUIS VERSIGLIA y CALIXTO CARAVARIO

**P**idamos, hermanos, a Dios Padre que, por intercesión de los mártires, nos conceda la gracia de dar testimonio del poder del Espíritu Santo, que siempre actúa en la Iglesia.

*R. Por tus mártires, sálvanos, Señor.*

1. Por la santa Iglesia de Dios: para que, alentada por el sacrificio de los mártires, penetre cada vez más en el misterio redentor de la cruz, roguemos al Señor.

2. Por los misioneros y los catequistas: para que siembren a manos llenas la semilla del Evangelio en el corazón del hombre, que busca la verdad, la justicia y la paz, roguemos al Señor.

3. Por las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada: para que sepan oír la voz de Cristo que llama a la donación total de sí en la Iglesia, roguemos al Señor.

4. Por quienes participamos en esta eucaristía: para que, afrontando a la luz de la fe las dificultades de cada día, sepamos completar lo que falta a la pasión de Cristo por la vida de la Iglesia, su cuerpo místico, roguemos al Señor.

*5. Otras intenciones.*

**P**adre, que diste a los mártires Luis y Calixto la fuerza de entregar su vida por tu Evangelio, transfórmanos con el poder de tu Espíritu, para que cada vez seamos mejores discípulos de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

O bien:

**C**omo miembros de la Iglesia en camino, nos sentimos en comunión con los hermanos de la Iglesia celeste pero necesitados de su ayuda. Elevemos, pues, con humildad nuestra oración a Dios Padre por intercesión de los mártires Luis Versiglia y Calixto Caravario.

*R. Venga tu Reino, Señor.*

1. Por la santa Iglesia: para que, siguiendo el ejemplo de los mártires, resplandezca más y más en la fe y por la santidad de vida, roguemos al Señor.
2. Por los cristianos de las diversas Iglesias: para que, mediante una adhesión cada vez más profunda a Jesucristo y en un diálogo constructivo, hallen el camino de la unidad en la única Iglesia, roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones: para que promuevan el bien común y respeten los derechos humanos, especialmente la libertad religiosa, roguemos al Señor.
4. Por la familia salesiana: para que, al proseguir la obra de san Juan Bosco, colabore con ilusión siempre nueva en la difusión del Evangelio en todos los lugares de la tierra, roguemos al Señor.
5. Por cuantos celebramos esta santa asamblea: para que proclamemos con nuestra vida la bienaventuranza prometida a los que sufren por causa de la fe, roguemos al Señor.

*6. Otras intenciones.*

**P**adre santo, que diste a los beatos Luis y Calixto la gracia de seguir a tu Hijo en el camino de la cruz, acoge nuestra oración, a fin de que, animados por tu Espíritu de santidad, trabajemos sin cesar en la edificación de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

5 de diciembre

## Beato FELIPE RINALDI

**D**ios ha suscitado en la familia salesiana ejemplos de santidad, fruto de la múltiple acción del Espíritu Paráclito y del carisma de su Fundador. Oremos con alegría y gratitud.

*R. Guíanos, Señor, por el camino de la santidad.*

1. Por la Iglesia, pueblo de Dios: para que, con fe pura y sin tacha, sepa reconocer y acoger al Señor en las situaciones concretas de la vida y de la historia, roguemos al Señor.

2. Por los superiores de las familias religiosas que florecen en la Iglesia: para que, fieles al Evangelio y al carisma de su fundador, hagan de sus comunidades un signo viviente del amor de Cristo y de acogida a los hermanos, roguemos al Señor.

3. Por la Congregación Salesiana: para que, siguiendo el ejemplo del beato Felipe Rinaldi, desarrolle cada vez más la iniciativa en el apostolado, a fin de responder a las necesidades que siempre surgen nuevas en la Iglesia y en la sociedad de nuestro tiempo, roguemos al Señor.

4. Por el instituto de Voluntarias de Don Bosco: para que, en la fidelidad de cada día, conserve el espíritu del beato Felipe, su fundador, roguemos al Señor.

5. Por quienes participamos en esta eucaristía: para que, renovados en el Espíritu Santo, actuemos siempre con bondad y sencillez de corazón, siendo reflejo de la paternidad de Dios, roguemos al Señor.

6. *Otras intenciones.*

**P**adre de bondad y de misericordia, que renuevas la Iglesia con la santidad de tus hijos, escucha nuestra oración para que, por la fuerza del Espíritu Santo, acojamos y anunciemos tu palabra, que nos llama a ser santos como tú. Por Jesucristo, nuestro Señor.



# ÍNDICE GENERAL

Decreto del Rector Mayor . . . . .	5
------------------------------------	---

## PREÁMBULO

Introducción . . . . .	9
La santidad en la historia de la salvación . . . . .	9
El culto de los santos en la Iglesia . . . . .	11
El calendario propio de la familia salesiana . . . . .	13
Los diferentes elementos de la misa . . . . .	16
La comunión de los santos . . . . .	21
Decretos de la Congregación del Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos	25
Calendario . . . . .	27

## ORACIONAL

22 de enero: beata Laura Vicuña . . . . .	31
24 de enero: san Francisco de Sales . . . . .	35
31 de enero: san Juan Bosco . . . . .	40
1 de febrero: Conmemoración de todos los salesianos difuntos . . . . .	46
12 de marzo: beato Luis Orione . . . . .	51
6 de mayo: santo Domingo Savio . . . . .	53
13 de mayo: santa María-Dominica Mazzarello . . . . .	58
19 de mayo: san Leonardo Murialdo . . . . .	64
24 de mayo: María, Auxiliadora de los Cristianos . . . . .	68
23 de junio: san José Cafasso . . . . .	74

24 de octubre: beato Luis Guanella . . . . .	77
25 de octubre: Aniversario de la Dedicación de la propia iglesia . . . . .	81
29 de octubre: beato Miguel Rúa . . . . .	83
13 de noviembre: beatos Luis Versiglia y Calixto Caravario . . . . .	87
5 de diciembre: beato Felipe Rinaldi . . . . .	91

## ORDINARIO DE LA MISA

<b>Ritos iniciales</b> . . . . .	97
<b>Liturgia de la Palabra</b> . . . . .	114
<b>Liturgia eucarística</b> . . . . .	118
Plegaria eucarística I . . . . .	122
Plegaria eucarística II . . . . .	130
Plegaria eucarística III . . . . .	136
Plegaria eucarística IV . . . . .	142
Rito de la comunión . . . . .	149
<b>Rito de conclusión</b> . . . . .	155

## APÉNDICES

<b>Plegarias eucarísticas para las misas con niños</b> . . . . .	159
Plegaria eucarística I . . . . .	161
Plegaria eucarística II . . . . .	167
Plegaria eucarística III . . . . .	173
<b>Misas para algunas circunstancias de la misión salesiana</b> . . . . .	183
Para el curso catequístico . . . . .	187
Para el curso escolar . . . . .	189
Para reuniones vocacionales . . . . .	192
Para reuniones de animadores y catequistas . . . . .	194
Para retiros y ejercicios espirituales con jóvenes . . . . .	196
<b>Misa votiva de María, Auxiliadora de los Cristianos</b> . . . . .	199

**TEXTOS MUSICALIZADOS**

Para los ritos iniciales . . . . .	207
Para la liturgia de la Palabra . . . . .	211
Para la liturgia eucarística . . . . .	213
Para el rito de conclusión . . . . .	225

<b>ORACIÓN DE LOS FIELES . . . . .</b>	<b>227</b>
--	------------

Terminado de imprimir  
el día 31 de enero de 1993,  
solemnidad de san Juan Bosco,  
en la Tipografía Vaticana